



FACULTAD DE DERECHO

MÁSTER EN ACCESO A LA PROFESIÓN DE ABOGADO

TRABAJO FIN DE MÁSTER:

**«LA MIGRACIÓN FORZOSA: ANTECEDENTES EN LA
ANTIGUA ROMA Y SU SITUACIÓN ACTUAL EN EL
MUNDO»**

Autor: Carlos Andrés Mateo Fernández.

Tutor: Juan Antonio Bueno Delgado.

Marzo 2020

Resumen:

La migración ha sido desde siempre algo inherente a la naturaleza humana. Es un hecho que ha existido y que seguirá existiendo con el paso de los siglos. Sus orígenes son de lo más variado, pero en definitiva se realizan con el único deseo de vivir en un lugar mejor. Muchas veces estas migraciones se deben a motivos económicos y voluntarios, pero otras veces no. Las hay de carácter forzado, en las que se despoja al individuo de toda voluntariedad, siendo sus causas de lo más variadas. Estas pueden tener origen en conflictos bélicos o hasta incluso en la incidencia de los desastres naturales producto del cambio climático. A todo este tipo de migraciones las denominamos “migraciones forzadas”, siendo muchas de ellas protegidas por el Derecho internacional a través de la figura del refugiado.

Este trabajo de fin de máster analiza los tipos de migraciones forzadas existentes actualmente, individualizando la situación por continentes. Igualmente detalla cómo se comporta España dentro de esta coyuntura global, examinando el derecho de asilo, las peticiones para conseguir protección internacional y su procedimiento de solicitud. También analiza la evolución de la institucionalización de una de estas migraciones forzadas, en concreto de la deportación: esta migración forzada remonta sus orígenes a la antigua Roma, en donde su primera forma la encontraríamos dentro del ámbito doméstico. Progresivamente iría evolucionando hasta que en la época imperial comenzará a ser una pena verdadera. A partir de entonces conviviría con dos nuevas formas penales, para finalmente terminar con un progresivo desuso hasta finales del siglo XIX.

Palabras clave: Migración forzada, refugiado, derecho de asilo, cambio climático, exilio, *iustum exilium*, *interdictio aquae et igni*, *relegatio*, *deportatio*.

Abstract:

Migration has always been inherent to human nature. It has been there for as long as we can remember and will be for years to come. Its origins may greatly vary, but it ultimately serves the same purpose: finding a better place to live. Many times these migrations are driven by economic motives and are voluntary, but that is not always the case. Some are migrations in which the emigrant is stripped of his own free will, and the reasons behind them can be of a very different nature: from armed conflicts to natural disasters that stem from climate change. These are what we call “forced migrations”, many of which are protected under international law through the institution of the “refugee”.

This dissertation sets to analyze the different kinds of forced migrations there are, sorting them by continents. It also describes where Spain stands regarding this situation that affects the whole world, considering the right of asylum as well as the different applications for international protection and the process thereof. It also examines the evolution of the institutionalization of one specific kind of forced migration: deportation, a kind of migration that can be traced back to Ancient Rome, where it would surface in the domestic environment and would later develop into a real penalty during imperial times. Thereafter it would coexist with two new penalties only to ultimately fall into a disuse that would gradually take place until the end of the XIX century.

Key words: *Exilium, iustum exilium, interdictio aquae et igni, relegatio, deportatio.*

ÍNDICE

RESUMEN	1
PALABRAS CLAVE	1
ABSTRACT	2
KEY WORDS	2
ÍNDICE	4
I. Introducción	5
II. CAPÍTULO PRIMERO: Las migraciones forzosas en la antigua Roma	12
Sección 1ª: La migración forzada debida al exilio	12
1. Una aproximación a los orígenes penales del exilio romano.....	13
1.1 <i>Exilio primitivo y la potestad doméstica</i>	13
1.2 <i>El exilio voluntario y el iustum exilium</i>	17
1.3 <i>La interdictio aquae et igni y su carácter administrativo</i>	20
2. El exilio como pena autónoma desde finales de la República	23
2.1 <i>La Interdictio aquae et igni y sus consecuencias jurídicas</i>	26
2.2 <i>La Relegatio y sus consecuencias jurídicas</i>	35
2.3 <i>La Deportatio y sus consecuencias jurídicas</i>	45
3. Efectos en caso de no cumplimiento de las penas del exilio	52
Sección 2ª: Otras posibles migraciones forzosas acontecidas en la época	53
III. CAPÍTULO SEGUNDO: Las migraciones forzosas contemporánea	56
1. Situación actual en el continente americano.....	60
2. Situación actual dentro de África	74
3. Situación actual en Asia y Oriente Medio	81
4. Situación actual en el continente europeo	86
IV. CAPÍTULO TERCERO: La situación de España, peticiones de asilo y refugio	92
1. Procedimiento para el reconocimiento de protección internacional	96
V. Conclusiones	99
VI. Bibliografía	105

I. Introducción

Desde los inicios de la historia, individuos o incluso pueblos enteros, han experimentado migraciones forzosas en numerosas ocasiones y formas. A causa de estas surgieron protecciones y acogimientos por parte de otros pueblos o estados vecinos a favor de las personas que se veían obligadas a huir. Estas circunstancias no son algo ajeno a nosotros, de hecho, hoy en día no es raro conocer a alguien (o en su defecto, alguno de sus antepasados) que haya vivido el algún tipo de migración forzosa en primera persona, como por ejemplo la Guerra Civil que golpeó nuestro país hace más de ochenta años. En aquel entonces, miles de personas decidieron optar por abandonar sus vidas anteriores, lejos del conflicto, e iniciar una nueva en busca de un futuro mejor fuera de su tierra natal. Para la mayor parte de ellos, el exilio sería un punto de inflexión en sus vidas; algunos ni siquiera regresarían a su país de origen.

Las causas y características de estos movimientos migratorios no siempre han sido las mismas. En algunas ocasiones, su principal motivo se debía a las condiciones adversas del hábitat; otras, el desplazamiento surgiría como resultado de guerras, invasiones, conquistas, colonizaciones o directamente por llevarse a cabo expulsiones colectivas por motivos de raza, religión, o simplemente por diferir en las ideas políticas. Si bien, en casi todos los casos anteriores se contempla una característica común: el problema aparentemente se originaba fuera de la esfera personal y en muchos casos existía un temor fundado a la muerte en caso de que el individuo decidiera no marcharse o, posteriormente, regresara al lugar del que partió.

Ninguna de estas migraciones podía ser considerada como voluntarias. Todas ellas eran obligadas, de ahí que se las denomine “migraciones forzosas”. No obstante, lo que gran parte de las personas entendemos hoy en día por migración forzosa, puede distar bastante de la acepción que este término recibía en otras épocas. Hoy en día, el concepto de migración forzosa, se emplea para establecer una clara diferencia entre la migración voluntaria (y libre), de lo que no lo es, siempre tomando como base los Derechos Humanos. Textualmente hoy día una migración forzosa podría definirse como *“el desplazamiento de personas literalmente expulsadas de sus territorios que buscan acceder a medios de subsistencia y oportunidades de movilidad social, en su país o fuera*

de él, o bien personas que no encuentran condiciones de empleo acordes a su capacidad y formación en sus lugares de origen”¹.

Teniendo en cuenta las características y motivos principales de las migraciones forzosas, las podemos separar en cinco grandes grupos²:

1) Migración forzada generada a raíz de conflictos o violencia.

La característica principal de este grupo es la ubicación de un conflicto ajeno a la persona que la obliga directa o indirectamente a la migración. De entre todos los conflictos posibles incluimos en este grupo los conflictos armados o bélicos, que son aquellos que terminan generando una guerra o son propios de las conquistas (antiguamente traían consigo situaciones como la esclavitud, y en ambos casos la migración se daba con motivo de huir de la propia guerra); también existen conflictos políticos o por violencia criminal, en donde las distintas comunidades, los partidos políticos o las colectivos religiosos dan como resultado un enfrentamiento directo que desemboca en un conflicto social (guerras de clanes, guerras religiosas o guerras por drogas); también incluimos en este grupo aquellas migraciones forzosas que derivan directamente de todas las anteriores y están relacionadas con motivos de raza, religión o ideas políticas.

Dentro de este grupo el Derecho Internacional ha procurado buscar una protección particular de todos los afectados que se hayan visto obligados a emigrar o desplazarse, siendo la propia Organización de Naciones Unidas (en adelante ONU), la que ha tratado de buscar consenso y legislar sobre el asilo y el refugio. Como norma general, hoy en día este tipo de conflictos suelen darse sobre todo en poblaciones de países subdesarrollados.

¹ Raúl Delgado Wise, *Notas sobre la cuestión laboral y migratoria hoy: migración forzada, desarrollo desigual e imperialismo*, Revista Theomai, núm. 33, 2016, p. 162

[https://www.researchgate.net/publication/299447876_Notas_sobre_la_cuestion_laboral_y_migratoria_hoy_migracion_forzada_desarrollo_desigual_e_imperialismo]

² Esta clasificación, tiene en cuenta las propias particularidades de cada grupo, sus causas y sus consecuencias. No es lo mismo un migrante climático que un migrante que ha sido forzado a la emigración como causa religiosa. Otras clasificaciones parecidas las encontramos por ejemplo en las que han descrito tanto Humberto Márquez Covarrubias, como Raúl Delgado Wise en su ensayo: *Ten myths about migration and development: revelations involving the México-USA experience*, 2015, p 11.

[https://www.researchgate.net/publication/294581187_Ten_Myths_about_Migration_and_Development_Revelations_involving_the_Mexico-United_States_Experience]

2) Migraciones forzosas debido a causas climáticas o desastres. Los desastres naturales pueden ser desde huracanes, terremotos, incendios, inundaciones... ya sean naturales o debidos a la actividad humana, como la construcción de algunas infraestructuras o la propia contaminación atmosférica. Este tipo de desastres afecta a un gran número de personas, llegando incluso a obligar a los habitantes a plantearse una migración. Este grupo no está protegido por el Derecho Internacional, primeramente, porque es un grupo de emigrados muy difícil de ubicar, y segundo debido a que determinar las líneas rojas entre migrantes económicos y este tipo de migrantes forzosos, como aquel afectado por un desastre natural (por ejemplo una inundación que ha arrasado su vivienda) o aquel que se marcha por otras razones derivadas del cambio climático (el agricultor que soporta varias sequías y finalmente decide optar por emigrar).

3) Migraciones forzosas debido a exclusiones, desempleo o falta de oportunidades. La globalización en muchas ocasiones provoca que grandes sectores se vean abocados al hundimiento. Normalmente este tipo de desplazamientos suelen darse en países subdesarrollados, al ser en estos donde la población es más propensa a aceptar tareas que podrían llegar a considerarse explotación forzosa, debido a su vulnerabilidad, su poca preparación y su poco poder económico. Al igual que ocurre con el primer grupo (migraciones forzosas debido a conflictos), este tiene ciertos medios de protección, como por ejemplo los que están recogidos dentro de la Convención Internacional sobre la Protección de los Derechos de todos los Trabajadores Migratorios y sus Familias de 1990, aunque son poco precisos y no tienen un sistema propio para que se llegue a implementar correctamente en todos los sistemas jurídicos a nivel mundial.

En todo caso, este grupo es el más difícil de situar entre los datos aportados por los organismos nacionales o internacionales, ya que normalmente se tiende a pensar que la gran mayoría son migrantes económicos y están al amparo de un entorno libre y voluntario, bajo el paraguas de la movilidad social, pero como ya decimos, no es así.

- 4) Migraciones forzosas como consecuencia del tráfico de drogas o la trata de personas. Este tipo es ejercido principalmente por grupos criminales que se benefician del narcotráfico, la prostitución y el trabajo forzado de personas muy vulnerables. A menudo estas personas se ven amenazadas, maltratadas y drogadas, lo cual les hace estar a merced de las órdenes de la organización. Este grupo se ha venido incrementado en las últimas décadas en países en subdesarrollado, en donde los cuerpos de seguridad y la protección judicial están en completa desventaja.

Aquí también incluimos la migración forzada debido a la explotación sexual, ya que la trata de personas está asociada directamente con la coerción, con raptos y los engaños.

La respuesta mundial frente al crecimiento de esta forma de criminalidad fue la Convención contra la delincuencia organizada transnacional, firmada en Palermo en el 2000. También existe el Protocolo para prevenir, reprimir y sancionar la trata de personas, especialmente mujeres y niños, que son los más vulnerables.

- 5) Migraciones forzosas debido a deportaciones o extradiciones. Este tipo de migración no es un acto voluntario, sino una migración forzada como resultado de las políticas punitivas del país. Actualmente es bastante común en los países receptores de migrantes a gran escala, en donde se utiliza el procedimiento de deportación como parte de las políticas migratorias. Normalmente, en la mayoría de países se utiliza con dos fines: asustar a los inmigrantes y purgar el mercado laboral. Suele ser común que los afectados por estas deportaciones anteriormente se hayan visto obligados a emigrar por alguna de las causas que hemos enunciado en los grupos anteriores. Podemos decir que este grupo de migrantes forzados son los más vulnerables de todos.

Es curioso que la primera migración forzada que existe en los anales de nuestra historia cultural sea sin duda también la más conocida, pues figura además en la obra más leída de todos los tiempos: es la expulsión de Adán y Eva del paraíso terrenal por parte de Dios como castigo por su desobediencia. Ni Adán ni Eva dejaron voluntariamente el Edén, sino que fueron forzados a hacerlo. Este tipo de migración forzada, la cual hemos

ubicado en nuestra quinta categoría, tendría especial desarrollo en la Edad Antigua dentro de nuestro continente, llegando a convertirse en una institución propia que acabaría acomodándose en nuestros ordenamientos jurídicos, y en algunos casos, hasta nuestros días. Esta institución se forjaría concretamente en la región del Lacio, en la antigua Roma, antes de la República. En aquel entonces, las deportaciones eran consideradas como una especie de castigo dirigido a todas aquellas personas que infringieran alguna o varias de las normas de la comunidad a la que pertenecieran, normalmente normas religiosas. Ellos tomaban voluntariamente la decisión de exiliarse, bajo pena de muerte en caso de que volvieran. Con la evolución del Derecho Romano surgiría una figura penal que, con el paso del tiempo, traería consigo la pérdida de la ciudadanía romana. A día de hoy la similitud es apreciable: un sistema penal establece que un sujeto debe abandonar el territorio en donde vive perdiendo su condición. Sin duda alguna, es la migración forzosa que más se desarrollaría jurídicamente en la antigua Roma, tanto en protección hacia los deportados, como en la propia tipificación de los hechos.

Parte de este trabajo está extraído directamente de mi propio Trabajo de Fin de Grado³, en concreto piezas correspondientes al Capítulo Primero, sobre el exilio en la antigua Roma. Mi intención es la de aunar esta institución romana dentro de las deportaciones, ya que el exilio romano no era otra cosa que una movilización forzosa en un contexto histórico distinto al actual. Con ello, se da un aspecto más histórico al estudio, observándose finalmente que las deportaciones no han variado prácticamente en miles de años, como tampoco lo ha hecho la manera en que operan los países o regiones aledaños a estos hechos, que actúan de forma semejante a como lo hacían en la época romana.

Durante la primera parte de este ensayo nos centraremos en la evolución de esta categoría de movilización forzosa dentro de la época romana. A su vez, observaremos los primeros atisbos de lo que fueron los primeros asilos y refugios políticos formales, originándose también en esta época en las regiones vecinas a Roma.

De manera que, a lo largo del Capítulo Primero de este trabajo, veremos el origen y evolución de la institucionalización de la antigua deportación en Roma, denominada entonces “exilio”, y algunas de las migraciones forzosas más notorias acontecidas en esta época. Estudiaremos la evolución de este exilio desde la misma fundación de Roma,

³ El Trabajo de Fin de Grado en cuestión tiene por nombre “El Exilio en Roma”. Fue defendido y depositado en los archivos de la Universidad de Alcalá de Henares en junio del año 2016.

época en la que este tipo de migración forzosa estaría comprendida principalmente dentro del ámbito doméstico, hasta que llegara la época Imperial, momento en el que surgiría su institucionalización como pena capital, convirtiéndose en la antecesora a lo que entendemos por deportación. Analizaremos cómo la transformación política influyó particularmente en esta institución, dotándola en cada época de unas características singulares. En este primer capítulo se examinará igualmente, con profundidad, las características y algunas de las consecuencias jurídicas de las formas que tomó la este exilio durante la época romana, para lo que utilizará como fuente principal el *Corpus Iuris Civilis*, la recopilación de Derecho Romano más importante de todos los tiempos, centrándose especialmente en el *Digesto*, el cual nos servirá como principal apoyo teórico gracias a los pasajes de jurisconsultos como Ulpiano, Pomponio, Paulo o Marciano.

Durante el Capítulo Segundo, nos ubicaremos en la época actual, centrándonos en las distintas regiones del mundo. Analizaremos cada uno de los continentes y las causas principales que son origen de migraciones forzosas desde los últimos tiempos y sus consecuencias actuales. Veremos cómo afectan hoy día este tipo de migraciones en los países y cuál es la respuesta general de los entes supranacionales, los cuales, finalmente, optaron por hacer trascender los Derechos Humanos hasta la propia ciudadanía nacional, con el fin de evitar estas migraciones. Como ya digo, estableceremos algunas de las causas de dichas migraciones, sus itinerarios y posibles rutas, a escala global, aunándolos en cuatro regiones continentales: América, África, Asia y Oriente Medio, y Europa.

Finalmente, en el Capítulo Tercero de este trabajo, ahondaremos en la propia situación de España como país receptor de migrantes forzosos, tratando de explicar en pequeñas pinceladas cómo funciona la cobertura del derecho de asilo y analizaremos los datos ofrecidos por el Ministerio del Interior de solicitudes de protección internacional. Finalmente terminaremos explicando el procedimiento de solicitud de dicha protección internacional.

En resumidas cuentas, el principal objetivo de este trabajo es triple: por una parte, aunar los diferentes estudios que se encuentran acerca de la institución del exilio en Roma tomando como referencia los diversos fragmentos del *Corpus Iuris Civilis*, con el propósito, más allá de realizar un simple compendio, de reflejar y estudiar en mayor profundidad tanto la evolución como las características principales de las distintas formas del exilio que se dieron durante los periodos comprendidos entre la fundación de Roma y

el final del Imperio; por otra parte, observar la situación actual con respecto a las migraciones forzosas, sus causas y sus consecuencias, en distintas partes del mundo; y finalmente, un tercer objetivo: el de ubicar a España dentro de toda esta coyuntura global.

II. CAPÍTULO PRIMERO: Las migraciones forzosas en la antigua Roma

Sección 1ª: La migración forzosa del exilio

El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (en adelante ACNUR, en inglés UNHCR) define el exilio como “*la separación de una persona de la tierra en donde vive*”⁴, concretado una peculiar característica que imbuje al término: son motivos gubernativos o penales los que originan esta migración forzosa. Si bien hoy en día, dentro de los países que conforman la antigua Europa, el símil más parecido es el de la deportación o el de la expulsión de un extranjero cuando comete un delito.

En España, cuando hablamos de la deportación debemos acudir al Código Penal para entender cómo opera hoy día. Su principal diferencia con el antiguo exilio es que solo puede ser practicada contra ciudadanos extranjeros que hayan cometido algún tipo penal. Su regulación está contemplada en el artículo 89, en donde se explica, que incluso aunque un extranjero se encuentre de manera ilegal o haya cometido un delito dentro de territorio español, no en todas las ocasiones va a incoarse un procedimiento de deportación o expulsión⁵. Antiguamente, esta deportación incluía incluso a los nacionales. Durante los años anteriores al siglo XIX no era extraño que se expulsara del territorio nacional a los sujetos indeseables como medida penal. Estas penas eran denominadas transportación, extrañamiento y deportación⁶. Los tres tipos fueron ampliamente usados durante la época colonial, momento en el cual se enviaron a muchos delincuentes al Nuevo Mundo. Fueron de especial importancia durante los siglos XVI y XVII para el mantenimiento de la situación en las propias colonias, ya que eran una manera sencilla de enviar nacionales a un territorio por colonizar. Una vez comenzaron a

⁴ ACNUR, *Exilio y destierro, ¿qué significan?*, página web [<https://eacnur.org/es/exilio-y-destierro-que-significan>]

⁵ El artículo 89 del actual Código Penal, en su primer apartado, establece que “*las penas de prisión de más de un año impuestas a un ciudadano extranjero serán sustituidas por su expulsión del territorio español*”. Sin embargo, aun así, esto no va a ocurrir siempre: puede excluirse esta sustitución cuando el juez, dependiendo de las vistas y circunstancias de los hechos y personales del autor, “*en particular su arraigo en España, la expulsión resulte desproporcionada*”. Inmaculada Castillo, *Expulsión de un extranjero cuando comete un delito*, 2019, artículo web [<https://www.mundojuridico.info/expulsion-de-un-extranjero-cuando-comete-un-delito/>]

⁶ Marta Monclús Masó, *La expulsión del extranjero como sanción penal encubierta*, Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, núm. 94, 2001, p. 1 [<http://www.ub.edu/geocrit/sn-94-34.htm>].

perderse los territorios coloniales, las penas fueron paulatinamente cayendo en desuso hasta que finalmente pasaron simplemente a convertirse en la pena actual de deportación.

Estas tres penas que imponían una migración forzosa en la época colonial, hundían sus raíces en la institución del exilio en Roma. Durante las próximas páginas esclareceremos el origen y las principales características de este exilio, que, con el tiempo, nos ha llegado evolucionado hasta el día de hoy.

1. Una aproximación a los orígenes penales del exilio romano

1.1 *El exilio primitivo y la potestad doméstica*

Mucho antes de que la organización política de la antigua Roma se organizara bajo la *civitas*, las primeras formas primitivas del exilio se practicaron bajo la punición doméstica⁷. Los pilares básicos de este sistema eran el hogar y el jefe doméstico, siendo el último quien ejercía un poder ilimitado, semejante al del magistrado con *imperium*, sobre todas aquellas personas que vivían en su hogar⁸.

El principal problema de este sistema era su falta de regulación legal. Tanto su contenido como su procedimiento se practicaban de forma ajena a la ley del Estado, lo cual tenía como consecuencia la total libertad por parte del jefe doméstico para castigar arbitrariamente a aquellas personas sometidas a su potestad doméstica⁹. Por lo tanto, no era extraño que dentro de la punición doméstica el peor de los ultrajes pudiera quedar sin

⁷ En este sentido, Juan Antonio Bueno Delgado, *El exilio en Roma. Tipos y consecuencias jurídicas*, Studia et documenta historiae et iuris, LXXX, 2014, Italia, p. 208 y ss., señala que el exilio primitivo estaba encuadrado dentro del ámbito del círculo familiar primitivo y no como cuestión de derecho público. Esta idea la encontramos confirmada por Theodor Mommsen, *Derecho penal romano*, (título original *Römisches Strafrecht*, Leipzig, 1899, trad. de P. Dorado), Bogotá, 1991 (reimp.), p. 11 y ss., donde señala que el jefe de la casa tenía un poder ilimitado sobre los individuos que formaban parte de la misma. Por su parte Manuel Torres Aguilar, *La pena del exilio: sus orígenes en el Derecho Romano*, en AHDE 63-64 (1993-1994), p. 711, señala que la institución de exilio en Roma podría ser anterior a las organizaciones gentilicias y que no difería mucho en cuanto a la aplicación del exilio en otras culturas coetáneas.

⁸ Theodor Mommsen, *Derecho*, p. 11 y ss., p. 36.

⁹ *Ibidem*, p. 14, donde sugiere que existían distintos tipos de actuaciones dentro de la potestad doméstica según ésta fuera ejercida como consecuencia de un delito, con fines educativos, para el buen orden de la casa, o solo fundado en el arbitrio y en la crueldad del jefe. Todas ellas por igual se basaban en el arbitrio del jefe doméstico y tiempo después, con su evolución dentro del ámbito público, complementarían al Derecho penal del Estado.

castigo y que la más insignificante falta llevara consigo gravísimas consecuencias. Tal y como Mommsen señala, el jefe doméstico “*hacía uso de la punición doméstica cuando y porque al señor le placía*”¹⁰.

Para el profesor Juan Antonio Bueno Delgado la institución del exilio en esta fase primitiva no podía ser considerada una pena en sí, sino más bien una especie de castigo para aquella persona que hubiera manifestado una conducta inadecuada para la convivencia en el grupo¹¹. De manera que, al no ser considerada merecedora de pertenecer a dicho grupo o comunidad, la persona era castigada con su expulsión, siendo el jefe doméstico (en una primera etapa) o el tribunal doméstico (posteriormente) quienes decidían, a su arbitrio, el castigo a asignar¹².

Manuel Torres Aguilar nos habla del quebrantamiento de la *pax deorum*, la paz familiar, y de la posible consecuencia directa de un exilio primitivo, al cual el autor denomina *relegatio* (aunque no en los términos que veremos posteriormente)¹³. Señala que entre los castigos de aquel que atentaba contra los dioses de la comunidad se encontraba el ser expulsado de la misma, lo que se venía a denominar *consecratio capitis et bonorum*: “*el abandono del culpable y de sus pertenencias al dios ofendido*”¹⁴. La sanción era de carácter religioso y propiciaba que el castigado quedara totalmente separado de la comunidad, en manos de la divinidad ofendida¹⁵. De manera que perdía toda la protección de su grupo, debiendo además de enfrentarse a una posible muerte imprevisible, ya que la propia sanción permitía que cualquier persona pudiera dar muerte al castigado sin temor a una acusación de homicidio¹⁶.

¹⁰ Theodor Mommsen, *Derecho*, p. 11 y ss., p. 36.

¹¹ Juan Antonio Bueno Delgado, *El exilio en Roma. Tipos*, p. 209.

¹² Theodor Mommsen, *Derecho*, p. 17, declara que el tribunal doméstico que determinaba el castigo, aun siendo un tribunal, se apoyaba igualmente en el arbitrio de las decisiones. Ahora bien, este tribunal ya en esta época posterior no podía abusar ni sobrepasar una serie de límites, los cuales sí podía exceder el jefe doméstico.

¹³ Manuel Torres Aguilar, *La pena del exilio*, p. 713.

¹⁴ En palabras de Santalucia, *Altri studi di diritto penale romano*, Cedam, Padova, 2009, p. 134 y p. 137, la *consecratio capitis et bonorum* era un castigo de carácter religioso destinada a tutelar la sacrosantidad del tribunal, por la cual el castigado se veía privado de todos sus bienes en favor de alguna deidad.

¹⁵ Manuel Torres Aguilar, *La pena del exilio*, p. 714.

¹⁶ María Amparo Mateo Donet, *Summa supplicia. Escenarios, formas y acciones de la muerte en los martirios cristianos (I – IV d.C)*, Tesis doctoral, Valencia, 2014, p. 47

Cabe concretar que en estos castigos derivados del quebrantamiento de la *pax deorum*, la comunidad actuaba cediendo la potestad al *rex*, sumo sacerdote de la comunidad, el cual debía “*aplicar las sanciones de carácter religioso contra quien, con su conducta, hubiera causado la exposición de todo el grupo a la cólera divina*”¹⁷. Solamente existían dos grandes formas de castigo de carácter religioso o *supplicium* sobre las que podía decidir el *rex*: una de ellas, la que ya hemos comentado, en la cual el castigado era llamado a responder con su persona, y eventualmente con sus bienes, ante la divinidad ofendida: la *consecratio capitis et bonorum*. La otra de las sanciones era la ejecución directa del castigado como sacrificio expiatorio (*deo necari*)¹⁸. A nosotros la forma que verdaderamente nos interesa para el contenido de esta disertación es la primera¹⁹, ya que con ella parece confirmarse la naturaleza penal que envolvía a este exilio primitivo²⁰.

No existen escritos de esta primera época que nos lleven a pensar que fuera el propio individuo el que asumiera abandonar la seguridad de su comunidad por decisión propia. Se sostiene que durante este periodo el territorio del Lacio se organizaba en pequeñas aldeas-familias donde aún las relaciones intergentilicias probablemente eran hostiles²¹. Por lo tanto se nos plantea un escenario bastante peligroso para aquel que decidiera abandonar la protección de su comunidad por *motu proprio* en aras de eludir otro tipo de castigo²². Debería sobrevivir a situaciones hostiles debiendo tener especial

¹⁷ Bernardo Santalucia, *Derecho penal romano*, (título original Diritto e processo penale nell’antica Roma, Milano, 1989, trad. de J. Paricio y C. Velasco), edit. centro de estudios Ramón Areces, 1990, p. 27

¹⁸ Bernardo Santalucia, *op.cit.*, p. 29; Manuel Torres Aguilar, *La pena del exilio*, p. 713.

¹⁹ Sobre los crímenes a los que se aplica el primer tipo de castigo de carácter religioso, expresada con la fórmula *sacer esto*, Bernardo Santalucia, *Derecho penal romano*, p. 29 y 30, señala que se encontraban, entre otros: la violación de fidelidad del patrono respecto al cliente, y de éste respecto de aquél; el uso de violencia por parte del hijo contra sus padres, o de la nuera contra el suegro; la remoción con el arado de las piedras que delimitan los fundos; quizás también la venta de la mujer por parte del marido; menos segura la de sepultar a una mujer embarazada antes de la extracción del feto. Algunos de los crímenes a los que se aplican la segunda forma de castigo de carácter religioso son: la *perduellio* o la del ladrón nocturno de mieses.

²⁰ En cuanto a esto, Manuel Torres Aguilar, *La pena del exilio*, p. 714, señala que el castigo impuesto bajo la potestad del jefe doméstico, tribunal doméstico o a decisión del *rex* por sanciones religiosas, ostentaban de un carácter imperativo, y ello confirmaría el carácter penal de este exilio primitivo. Contrario a esto, por ejemplo, Juan Antonio Bueno Delgado, *El exilio en Roma. Tipos*, p. 210, explica que este carácter imperativo no implica que el exilio tuviera un carácter punitivo, sino que más bien era la consecuencia de una conducta que comportaba un rechazo, una sanción o incluso una condena social para el individuo que la sufre.

²¹ Theodor Mommsen, *Historia de roma*, (título original Römische Geschichte, Leipzig, 1856, trad. de A. García Moreno), Madrid, 1987, (ed. digital de 2006), pp. 24 a 28.

²² En este mismo sentido Juan Antonio Bueno Delgado, *El exilio en Roma. Tipos*, p. 209. También Manuel Torres Aguilar, *La pena del exilio*, p. 707.

cuidado con los miembros otras comunidades vecinas e incluso mantener las distancias con los miembros de su anterior comunidad, porque recordemos que los castigos de carácter religioso permitían que cualquiera pudiera dar muerte al exiliado sin temor a cualquier acusación de homicidio.

Sin embargo, una vez que la paz arraigó en los territorios del Lacio y los enfrentamientos entre las aldeas-familias cesaron, comenzaron a originarse una serie de pactos entre los distintos pueblos, fomentando así las primeras relaciones intergentilicias que darían al nacimiento de la *civitas*²³. Es en estos tiempos cuando el exilio primitivo pasará de ser un castigo ineludible e imperativo a transformarse en una forma de exilio voluntario en la que el culpado podrá optar por el autoexilio y así evitar la venganza u otras sanciones que pudieran imponerle en su grupo, “*demandando amparo y protección en otra gens*”²⁴. De manera que estas relaciones intergentilicias permitirían el trasiego del individuo de una comunidad a otra en las que lejos de encontrar hostilidad, podría ser acogido de manera amistosa²⁵.

Así pues, y con el paso del tiempo, se irá desarrollando en cada comunidad o *gens* una actividad penalística que conllevará el exilio en determinadas conductas. De esta manera se apartará al culpable del seno de la comunidad de una manera efectiva. Como ya hemos comentado, se sugiere que en un comienzo era el jefe doméstico el que ejercía el poder de decisión sobre el castigo a imponer y posteriormente lo haría un órgano colectivo (el tribunal doméstico). Al final este órgano colectivo sería sustituido completamente por el *rex*, sumo sacerdote y jefe político de la comunidad. Será el *rex* el que dará origen a las *leges regiae*, lugar en donde se sitúan las fuentes más antiguas del derecho criminal romano²⁶.

²³ Manuel Torres Aguilar, *La pena del exilio*, p. 712.

²⁴ Juan Antonio Bueno Delgado, *El exilio en Roma. Tipos*, p. 210.

²⁵ Manuel Torres Aguilar, *La pena del exilio*, p. 715.

²⁶ Bernardo Santalucia, *Derecho penal romano*, p. 27, comenta el autor que el contenido de estas leyes era esencialmente religioso pues con ellas el rey trataba de restaurar el equilibrio entre la comunidad y el mundo divino. Continúa explicando que dichas *leges regiae* no configuraban un sistema orgánico de normas y dejaban mucho margen tanto para la coerción del monarca como para la persecución privada por parte del colectivo ofendido.

1.2 El exilio voluntario y el *iustum exilium*

Hasta el momento en que proliferaron las relaciones intergentilicias, el hecho de que el individuo fuese castigado con abandonar su comunidad suponía un peligro para su propia vida, ya que se encontraría frente a hostilidades tanto por parte de los miembros de su antigua comunidad como por parte de los de comunidades vecinas. En el primer subapartado vimos como en la fundación de Roma y en la etapa Monárquica dicho castigo o abandono tenían como origen la sanción impuesta por parte del jefe doméstico, por el tribunal doméstico o en un final directamente por el *rex*, siendo en todos los casos un castigo de carácter imperativo y basado en el arbitrio. Sin embargo, una vez surge todo el entramado de relaciones intergentilicias, abandonar una comunidad ya no presupone una muerte segura, y convierte ese exilio primitivo, con carácter imperativo, en uno nuevo con naturaleza voluntaria, donde el individuo sería el que decidiera sobre su marcha para ser acogido en otras comunidades vecinas.

Durante esta etapa, surgiría un *ius exilii* en virtud del carácter voluntario del exilio, sobre el cual la doctrina se pronuncia de manera similar en cuanto a su carácter no penal y en el sentido de entender que “*todo ciudadano sometido a un proceso capital, que normalmente acarrea pena de muerte, va a gozar de la posibilidad de huir a la condena abandonando voluntariamente la civitas*”²⁷. Como ya decimos, este *ius exilii* sería característico durante el desarrollo de las relaciones intergentilicias entre Roma y las comunidades vecinas, lo cual sería favorable para que después se extendiera todo el entramado de relaciones hacia otras comunidades de fuera del Lacio con las cuales Roma llegaría a firmar pactos²⁸.

Sin embargo, toda esta concepción cambiara una vez surja la República. Ana Belén Zaera nos hace constar que la pieza clave de este cambio se daría con la promulgación de la *Ley de las XII Tablas* (450 a. C)²⁹. Ello dará un giro por completo a la noción del exilio y al propio sistema penal. Especialmente menciona el precepto

²⁷ Manuel Torres Aguilar, *La pena del exilio*, p. 717 y p. 718.

²⁸ Gordon P. Kelly, *A history of exile in the Roman republic*, Cambridge university press, Estados Unidos, 2006, (traducción propia), p. 55.

²⁹ Con el fin de la Monarquía se comenzó a utilizar el derecho consuetudinario por parte de los patricios, principalmente por el Colegio de los Pontífices, quienes interpretaban estas costumbres según su conveniencia con el beneficio de que los plebeyos desconocían todo ello. Después de que se estableciera la República en el 509 a.C. tras la expulsión de Tarquino el Soberbio, los plebeyos exigieron un cuerpo de leyes escritas a efectos de asegurar la igualdad para todos. Este cuerpo de leyes sería la *Ley de las XII tablas*. Joan Miquel, *Historia del Derecho romano*, Universidad de Barcelona, pp. 26 a 31.

recogido en la tabla 9.1.2: “*de capite civis nisi per maximun comitiatum*”³⁰, en donde explica que gracias a esta disposición, el conocimiento de los crímenes castigados con la pena capital correspondía solucionarlos al pueblo reunido en la asamblea, posiblemente a los comicios centuriados³¹. En este mismo sentido, Pomponio en D.1.2.16, señala lo siguiente:

Exactis deinde regibus consules constituti sunt duo [...] qui tamen ne per omnia regiam potestatem sibi vindicarent, lege lata factum est, ut ab eis provocatio esset neve possent in caput civis Romani animadvertere iniussu populi.

Expulsados después los Reyes, constituyéronse dos Cónsules [...] más para que del todo no vindicasen para sí la potestad real, se dispuso por una ley promulgada, que de ellos hubiera apelación, y no pudiesen sin el consentimiento del pueblo imponer penal capital a ningún ciudadano romano.

Así pues, el exilio adquirirá una nueva configuración, la cual convivirá con el exilio voluntario pero que finalmente terminará imponiéndose debido al sistema penal: la del *iustum exilium* o exilio legal. Manuel Torres Aguilar señala que gracias a este exilio el ciudadano romano podría adquirir una nueva ciudadanía tras haberse establecido en una ciudad que tuviera algún tipo de pacto con Roma³². Es muy importante saber que solamente se consideraba admitido el *iustum exilium* siempre que hubiera un pacto de por medio, de manera que solo sería aceptado en caso de que el castigado se asentara en una comunidad vecina que hubiera firmado algún tipo de pacto con Roma³³. Gracias a estos pactos o *foedera* se otorgaba la ciudadanía del lugar en el que el ciudadano romano decidía establecerse³⁴. Gordon P. Kelly considera que en esta idea existía una reciprocidad entre Roma y aquellas comunidades con las que esta hubiera llegado a firmar algún *foedera*. Ello permitiría que automáticamente se recibieran exiliados desde Roma por parte de las comunidades vecinas y viceversa, en donde aquellos recibirían automáticamente la nueva ciudadanía del lugar³⁵.

María Luisa López Huguet señala que serán los *foedera* que vinculaban a Roma con otras ciudades la fuente del exilio propiamente jurídico³⁶. Determina que la concepción propia de Crifò sobre el origen intergentilicio del exilio (de la cual hemos hablado primeramente

³⁰ Ana Belén Zaera, *El exilio y la aqua et igni interdictio en la Republica*, en *Movilidad forzada entre la Antigüedad Clásica y Tardía*, Universidad de Alcalá, 2015, p. 11-12.

³¹ Bernardo Santalucia, *Derecho penal romano*, p. 47.

³² En este sentido Manuel Torres Aguilar, *La pena del exilio*, p. 716; Juan Antonio Bueno Delgado, *El exilio en Roma. Tipos*, p. 210; Gordon P. Kelly, *A history of exile* (traducción propia), p. 55.

³³ Manuel Torres Aguilar, *op.cit*, p. 716

³⁴ *Ibidem*

³⁵ Gordon P. Kelly, *A history of exile*, (traducción propia), p. 55.

³⁶ María Luisa López Huguet, *El régimen jurídico del domicilio en Derecho romano*, Tesis doctoral, Universidad de La Rioja, 2012, p. 538.

en este apartado, exilio voluntario) no había tenido mucha aceptación entre los autores³⁷, pero que sin embargo esta nueva concepción sobre los *foedera* si había satisfecho a la doctrina por igual.

En resumen, con la promulgación de la *Ley de las XII Tablas* el exilio pasaría de ser una decisión voluntaria resuelta por el propio individuo, perfectamente tolerada por la *civitas*³⁸, a ser un status específico otorgado por la asamblea. Sería la propia asamblea la que proclamara al acusado *in exilium esse* y después lo calificaría como *iustum exilium* con la fuga del ciudadano romano acusado de la comisión del delito³⁹. En sí el *iustum exilium* significaba, en consideración de Crifò, que “*el exiliado se ha servido, de modo conforme a derecho, de un medio para sustraerse al juicio de la plebe en relación con un determinado delito que la asamblea de la plebe tenía competencia o interés en conocer*”⁴⁰. Se convertiría de esta manera en una convención, en la cual se suponía el alejamiento de la comunidad de origen con el único objetivo de evitar la imposición de algún tipo de sanción como la pena de muerte, con la condición de que para estar completamente a salvo, el exiliado debía dirigirse a una comunidad con la que Roma hubiese pactado algún *foedera* para que se pudiera adquirir la nueva ciudadanía⁴¹.

Hay que tener en cuenta que de las configuraciones o tipos de exilio que hemos podido analizar hasta ahora, ninguno supone una pena en sí mismo. En opinión del profesor Juan Antonio Bueno Delgado estos exilios eran más bien la consecuencia de una conducta que comportaba un rechazo, una sanción o incluso una condena social para el individuo que la sufre⁴², pero en ningún caso una pena autónoma en sí mismos.

³⁷ Crifò sostiene que el origen del exilio en la República obedece a las relaciones intergentilicias entre las diferentes ciudades del Lacio (o como él denomina *Liga Latina*) Este exilio solamente estaría vinculado a los patricios y sería después de las luchas entre los patricios y plebeyos cuando se transformaría en una facultad de todo ciudadano. Así explicado por Ana Belén Zaera, *El exilio*, p. 15.

³⁸ Manuel Torres Aguilar, *La pena del exilio*, p. 721

³⁹ María Luisa López Huguet, *El régimen jurídico*, p. 545.

⁴⁰ *Ibidem*

⁴¹ *Ibidem*

⁴² Juan Antonio Bueno Delgado, *El exilio en Roma. Tipos*, p. 210.

1.3 La *interdictio aquae et igni* y su carácter administrativo

La práctica del *iustum exilium* comportaba que el exiliado se trasladara de Roma a una comunidad vecina con el fin de evitar una condena, en función de los *foedera* y de la propia voluntad del exiliado, asumiendo la ciudadanía de la comunidad extranjera con la consiguiente pérdida de la ciudadanía romana. Pues bien, con el paso del tiempo sería la propia asamblea que proclamaba al acusado *in exilium esse* la que acompañaría a tal declaración de una serie de medidas accesorias. Estas medidas accesorias darían origen a la aparición de una nueva figura en el exilio concretada como *interdictio aquae et ignis*, también conocida como *interdictio aquae et ignis et tecti*⁴³. Textualmente esta *interdictio* supone la prohibición de los elementos del agua y del fuego, esenciales para la organización político-religiosa de la *urbs*⁴⁴.

En opinión de Mommsen, la *interdictio aquae et ignis* se originó para garantizar el alejamiento del exiliado de Roma, atribuyendo determinados efectos abusivos si decidía regresar. Consideraba que si el exiliado se unía a una comunidad latina cercana a Roma, ello podría dar lugar a que readquiriera el derecho de ciudadano romano, ya que podría seguir manteniendo aparentemente su domicilio en Roma⁴⁵. Por tal razón, se acudió a la *interdictio aquae et igni* cuya función era naturalmente impedir el retorno del exiliado.

Una vez que la asamblea decretaba la *interdictio aquae et igni* se prohibía el regreso al ciudadano romano que abandonara el territorio. Se transformaba al exilio voluntario en uno definitivo e irreversible⁴⁶. Además de este veto, la *interdictio aquae et igni* tenía otras consecuencias: implicaba la pérdida de la ciudadanía, la confiscación de los bienes, la prohibición perpetua de regresar al territorio romano y la indicación de que

⁴³ María Luisa López Hugué, *El régimen jurídico*, p. 547; Manuel Torres Aguilar, *La pena del exilio*, p. 721

⁴⁴ Además de relacionarse con el exilio, tanto el agua como el fuego también se vinculaban con otras instituciones en Roma. Marcela A. Suárez señala que una de estas instituciones era el matrimonio. Con la prohibición de entregar el agua y fuego se podía llegar a interpretar un rechazo por parte del *paterfamilias* en la base de la ceremonia matrimonial, Marcela A. Suárez, *Ignem exstingui... aquam aufugisse: la integración en jaque (Plaut. Aul. 88-100)*, Universidad de Buenos Aires, Revista de Estudios Latinos 7, 2007, p. 12.

⁴⁵ Theodor Mommsen, *Derecho*, p. 51. Otros autores confirman en sus estudios la opinión del autor como: María Luisa López Hugué, *El régimen jurídico*, p. 553; Manuel Torres Aguilar, *La pena del exilio*, p. 716; Marcela A. Suárez, *Ignem exstingui*, p. 14.

⁴⁶ María Luisa López Hugué, *El régimen jurídico*, p. 547.

en caso de tornar de nuevo al territorio sin autorización, cualquiera podría darle muerte⁴⁷. Se le privaba además de cualquier prestación de hospitalidad por parte del resto de ciudadanos romanos: no podría establecerse bajo un techo romano para cobijarse, ni se le podría conceder el agua o el fuego necesarios para vivir⁴⁸.

Gordon P. Kelly señala que el origen de la *interdictio aquae et igni* podría derivar de los castigos religiosos que vimos en el primer subapartado (pág. 8), mediante los cuales la vida del castigado y de sus bienes le eran arrebatados y entregados a los dioses por las graves infracciones cometidas contra de la *pax deorum*⁴⁹. Ahora bien, no existe ningún fragmento conservado a partir del cual se pueda determinar una aparición certera de la figura. Lo único que se sabe es que podría haber aparecido tanto desde la vía consuetudinaria como desde la vía legal desde la promulgación de la *Ley de las XII Tablas*, constituyéndose en todo caso como un efecto subsiguiente al acto del exilio voluntario⁵⁰. El profesor Juan Antonio Bueno Delgado sitúa la aparición de esta figura en torno a la etapa Republicana, siglos VI - I a.C., debido a la capacidad punitiva que adquiere la asamblea popular como consecuencia de la promulgación de la *Ley de las XII Tablas*⁵¹.

Se ha debatido en relación a esta figura sobre su consideración punitiva en el sentido de considerarla una pena en sentido estricto. Mommsen estimaba que era un acto administrativo, teoría aceptaba por la doctrina, que, según él, no podía tener lugar más que contra los no ciudadanos⁵². Con relación a los ciudadanos romanos, para él solo existían dos formas de penalidad, entre la cuales no estaba la de perder la ciudadanía: la condena a muerte y la condena al pago de una cantidad de dinero⁵³. Con un punto de vista diferente, Gordon P. Kelly sostiene que la *interdictio aquae et igni* en esta época, a pesar del silencio de las fuentes, se aplicaba a todo exiliado y no solo a

⁴⁷ Theodor Mommsen, *Derecho*, p. 574 y p. 594. En este mismo sentido Bernardo Santalucia, *Derecho penal romano*, p. 69; Manuel Torres Aguilar, *La pena del exilio*, p. 724 y p. 725.

⁴⁸ Ana Belén Zaera, *El exilio*, p. 19. En cuanto a la privación de hospitalidad por parte de cualquier ciudadano romano, Mommsen explica que aquel que ocultase en su casa o prestase ayuda al exiliado, se le trataría de igual manera que al castigado con la interdicción, es decir, como enemigo de la patria. De manera que igualmente cualquiera podría dar muerte a aquellos que ayudaran al exiliado sin temor a una acusación de homicidio, Theodor Mommsen, *Derecho*, p. 51.

⁴⁹ Gordon P. Kelly, *A history of exile*, (traducción propia), p. 28. En este mismo sentido Manuel Torres Aguilar, *La pena del exilio*, p. 726.

⁵⁰ Manuel Torres Aguilar, *La pena del exilio*, p. 723.

⁵¹ Juan Antonio Bueno Delgado, *El exilio en Roma. Tipos*, p. 210.

⁵² Theodor Mommsen, *Derecho*, p. 51.

⁵³ Manuel Torres Aguilar, *La pena del exilio*, p. 718.

los no ciudadanos romanos, explicando que la aplicación se daba como consecuencia de un exilio voluntario de todo tipo de ciudadanos, extranjeros o romanos, no solamente aplicable a ciudadanos extranjeros⁵⁴. Con respecto a esto muchos autores consideraban que la *interdictio aquae et igni* conllevaba la pérdida de la ciudadanía⁵⁵, entre ellos Levy, Gioffredi, Brasiello, Santalucia, mientras que otros autores como Hartmann, De Visscher, Desserteaux, Crifò, matizaban que la ciudadanía romana no se perdía en sí por la imposición de la *interdictio aquae et igni*, sino como consecuencia de la adquisición de otra ciudadanía⁵⁶.

En palabras de Ana Belén Zaera, la cual alude a Cicerón, explica que éste nos dice que un ciudadano que se marcha de una colonia latina no pierde la ciudadanía romana a no ser que el castigo consistiera en ello. Tampoco aquellos que se marchan al exilio para evitar la pena de muerte sin antes adquirir la ciudadanía de la ciudad de acogida. De nuevo cita a Cicerón para explicar que el exiliado consigue la nueva ciudadanía por haber sido sometido a la *interdictio aquae et igni* no porque se le hubiese privado de la ciudadanía romana⁵⁷.

Por lo tanto, más o menos en el siglo II a.C⁵⁸., una vez que el exilio voluntario deviene en convención conforme a la cual el castigado podía eludir la sanción con la declaración del *iustum exilium* (pág. 11), casi todos los procedimientos de este tipo iban acompañados de la *interdictio aquae et igni*. El hecho de que esta *interdictio* siempre acompañara al reconocimiento de la cualidad del acusado de *in exilium esse* hace pensar a la doctrina mayoritaria que la medida tenía una finalidad administrativa, ya que en la época no constituía una pena en sí. En todo caso era una decisión operada por el magistrado, “normalmente un cónsul, subsiguiente a la fuga del acusado incluida en el plebiscito de *iustum exilium*”⁵⁹. Por otra parte, contrariamente a lo que ocurre con la aceptación del carácter administrativo, no existe consenso doctrinal sobre las consecuencias de la imposición de la *interdictio aquae et igni* en cuanto a la pérdida de la ciudadanía o a la *publicatio bonorum*⁶⁰. En estos casos las opiniones de los autores son

⁵⁴ Gordon P. Kelly, *A history of exile*, (traducción propia), p. 33 y p.34.

⁵⁵ Manuel Torres Aguilar, *La pena del exilio*, p. 718 a p. 720 y citas de p. 724; Ana Belén Zaera, *El exilio*, p. 24.

⁵⁶ Juan Antonio Bueno Delgado, *El exilio en Roma. Tipos*, p. 211.

⁵⁷ Ana Belén Zaera, *El exilio*, p. 24.

⁵⁸ María Luisa López Huguet, *El régimen jurídico*, p. 563 y p. 564.

⁵⁹ *Ibidem* p. 550.

⁶⁰ *Ibidem* p. 551; Manuel Torres Aguilar, *La pena del exilio*, p. 728.

diversas, lo cual hace pensar que probablemente en la época se dejara una puerta abierta a la decisión del magistrado y de la asamblea para establecer tanto una como la otra.

La figura quedaría en esta época como el eslabón intermedio entre el exilio primitivo como consecuencia de la punición doméstica y la concreción de la *interdictio aquae et igni* como pena legal debido a la reforma producida por Lucio Cornelio Sila.

2. El exilio como pena autónoma desde finales de la República

La institución del exilio y la *interdictio aquae et igni* sufrirán una importante transformación en el último siglo de la República. En esta época el exilio dejaría de ser una opción del ciudadano que evitaba la condena a muerte, para convertirse en una verdadera pena⁶¹. Serían las reformas institucionales y políticas que llevaría a cabo Lucio Cornelio Sila⁶² las que originarían nuevas disposiciones normativas que harían que el exilio perdiera definitivamente su carácter *ius exilii* (pág. 10), arrebatando al acusado la iniciativa de poder eludir una condena a través de este derecho⁶³, siendo desde este momento la resolución del magistrado la que o bien aplicaba la condena y ejecutaba al individuo, o bien condenaba al exilio⁶⁴. De esta manera el exilio quedó incluido junto a la pena de muerte como *poena capitalis*⁶⁵.

El exilio continuó transformándose a través de las nuevas disposiciones normativas hacia dos formas penales: la *relegatio* y la *deportatio*. Según la opinión de

⁶¹ Ana Belén Zaera, *El exilio*, p. 27.

⁶² Sila fue cónsul en los años 88 a.C. y 80 a. C. y dictador entre los años 81 y 80 a.C.; María Luisa López Huguet, *El régimen jurídico*, p. 564, afirma que la reforma silana llevó a las *quaestiones perpetuae* a su configuración definitiva. Posteriormente enumera una serie de *quaestiones perpetuae* que Sila reestructuró o estableció, entre las que destacan: *de repetundis* (para las extorsiones de los magistrados), *de maiestate* (para los casos de traición y de insubordinación contra los supremos órganos de la república), *de ambitus* (para la corrupción electoral), *de preculatu* (para la sustracción de dinero público), *de sicariis et veneficis* (para los homicidios y otros delitos similares) y *de falsis* (para el falso testamento).

⁶³ En palabras de Bernardo Santalucia, *Derecho penal romano*, p. 87, no fue realmente la reforma silana la que eliminó la posibilidad de que el condenado pudiera optar por elegir el exilio para librarse de la pena de muerte, sino que en la propia legislación silana se mantuvo la pena de muerte junto con la práctica del exilio voluntario sancionado por la *interdictio aquae et igni*. Fue posteriormente, con la introducción de nuevas leyes, cuando finalmente se despojó de este derecho al condenado.

⁶⁴ Juan Antonio Bueno Delgado, *El exilio en Roma. Tipos*, p. 212.

⁶⁵ Manuel Torres Aguilar, *La pena del exilio*, p. 729 a p. 730

Manuel Torres Aguilar, estos nuevos exilios se ajustarán a una especie de carácter extraordinario⁶⁶, donde las consecuencias serían de diversas características en comparación con lo que quedó definido en la época como *exilium* o *interdictio aquae et igni*⁶⁷. Así por ejemplo encontramos afirmaciones del carácter extraordinario de estas penas en D. 47.10.43:

Gaius libro tertio regularum

Gayo; Reglas, libro III

Qui iniuriarum actionem per calumniam instituit, extra ordinem damnatur: id est exilium aut relegationem aut ordinis amotionem patitur.

El que por calumnia entabla la acción de injurias es condenado extraordinariamente, esto es, a sufrir destierro, o relegación, o remoción de su orden.

También en D. 48.11.7 (3):

Macer libro primo iudiciorum publicorum

Macerano; De los Juicios Públicos, libro I.

Hodie ex lege repetundarum extra ordinem puniuntur et plerumque vel exilio puniuntur vel etiam durius, prout admiserint [...].

Hoy son castigados extraordinariamente por la ley de concusiones los reos, y las más de las veces o son castigados con destierro, o aún más duramente, según lo que hubieren hecho [...].

En el caso de la *relegatio*, su origen fue debido a la promulgación de la *Lex Tullia de Ambitu* del 63 a. C., que añadió a las penas de la *Lex Calpurnia* del 171 a.C. el exilio decenal⁶⁸. Fue la primera ley en la que se encontró el exilio como pena autónoma⁶⁹, sin embargo, no apareció como una pena con carácter perpetuo a la que estábamos acostumbrados con la *interdictio aquae et igni*, sino que apareció con carácter temporal, por diez años⁷⁰. Para el caso de la *deportatio* hay ciertas ambigüedades: Mommsen considera que el nacimiento de esta forma extraordinaria del exilio se dio en el año 23 d.C., cuando Tiberio estableció que aquellos que habían sufrido la *interdictio aquae et igni* tuviesen además privación de libertad, es decir, se introdujo en el derecho penal la

⁶⁶ Manuel Torres Aguilar, *op.cit.*, p. 730 y pp. 733 – 736; El mismo autor hace referencia en la cit. 118 a Brasiello, el cual diferencia entre el exilio ordinario y el exilio extraordinario de la siguiente manera: “Mientras en exilio típico debe ser siempre perpetuo, el extraordinario puede ser infringido a tiempo, mientras el exilio es único y típico, en el sentido que no puede haber gradación [...]el extraordinario [...] admite diversos grados”.

⁶⁷ Theodor Mommsen, *Derecho*, p. 595

⁶⁸ Rafael R. Chenoll, *Leges de ambituliberae rei publicae*, Universidad de Málaga, Bioética. Estudio de arte, geografía e historia, nº3, 1980, p. 138 y p 140.; María Luisa López Huguet, *El régimen jurídico*, p.569.

⁶⁹ Bernardo Santalucia, *Derecho penal romano*, p. 87

⁷⁰ Manuel Torres Aguilar, *La pena del exilio*, p. 730.

pena de confinamiento⁷¹. Otros autores consideran el nacimiento de esta forma penal del exilio en el momento en que Trajano añadió a los efectos de la *interdictio aquae et igni* la designación de un domicilio coactivo con carácter permanente en una isla o en un oasis⁷².

Así pues, se sugiere que en un primer momento compartirían escenario estas nuevas formas penales extraordinarias con la *interdictio aquae et igni* con carácter ordinario. Por ejemplo, nos habla de ello Marciano en D.48.22.5:

Exilium triplex est: aut certorum locorum interdictio, aut lata fuga, ut omnium locorum interdicatur praeter certum locum, aut insulae vinculum, id est relegatio in insulam.

El exilio es de tres clases: o la interdicción de ciertos lugares, o el destierro lato, de suerte que se ponga interdicción respecto a todos los lugares excepto un cierto lugar, o la sujeción a una isla, esto es, la relegación a una isla.

en donde Manuel Torres Aguilar indica que su significado más ajustado debería ser el “*exilio ordinario como interdicción de cierto lugar, es decir, el equivalente a «data fuga», esto es la i.a.e.i.; y exilio extraordinario como prohibición de todo lugar excepto uno, en las formas de deportatio y relegatio*”⁷³.

En este sentido de coexistencia, Gayo en D.28.1.8 distingue las tres figuras en un fragmento en el que trata sobre la capacidad testamentaria:

Si cui aqua et igni interdictum sit, eius nec illud testamentum valet quod ante fecit nec id quod postea fecerit [...]; In insulam deportati in eadem causa sunt; Sed relegati in insulam [...] testamenti faciendi ius retinent.

Si a alguno se le hubiera hecho interdicción del agua y del fuego, no es válido ni el testamento que hizo antes, ni el que hubiera hecho después [...]; En la misma situación están los deportados a una isla; Pero los relegados a una isla [...] conservan el derecho de hacer testamento.

Según algunos autores los tres tipos de exilio se aplicaban en función de la condición social del reo. En este sentido el profesor Juan Antonio Bueno Delgado señala que, concretando el exilio dentro del sistema penal, éste tendría una serie de consecuencias distintas dependiendo de a qué categoría social perteneciera el culpado. Explica que el exilio en esta época era una especie de privilegio reservado exclusivamente

⁷¹ Theodor Mommsen, *Derecho*, p. 596, p. 600; Manuel Torres Aguilar, *La pena del exilio*, p. 745; Gordon P. Kelly, *A history of exile*, (traducción propia) p. 40; Juan Antonio Bueno Delgado, *El exilio en Roma. Tipos*, p. 218; Margarita Vallejo Givés, *In insulam deportatio*, p. 154.

⁷² María Luisa López Huguet, *El régimen jurídico*, p.585 y p.760.

⁷³ Manuel Torres Aguilar, *La pena del exilio*, p. 733.

a los *honestiores*⁷⁴ mientras que los *humiliores* no tenían el placer de disfrutarlo, ya que lo usual era que los *honestiores* tuvieran un trato de favor y se les decretara las penas de *relegatio* o *interdictio aquae et igni*⁷⁵, mientras que para los *humiliores* se aplicaba la *deportatio*⁷⁶, la condena a minas, la condena a las obras públicas, a veces estas mismas con castigos corporales, e incluso directamente se les castigaba con la muerte.

2.1 *Interdictio aquae et igni*

Con el objetivo de impedir que los condenados a muerte eludieran su pena mediante el *iustum exilium*, en el último siglo de la República se decidió establecer el *exilium* como pena autónoma cuya competencia estaba otorgada al juicio por *quaestiones*⁷⁷ para algunos crímenes. Así por ejemplo en la *Lege Cornelia de falsis, et de senatusconsulto liboniano*, D. 48.10.33:

Modestinus libro tertio de poenis

Si quis falsis constitutionibus nullo auctore habito utitur, lege Cornelia aqua et igni ei interdicatur.

Modestino; De las Penas, libro III

Si alguno usara falsas constituciones que no tienen autor alguno, se le pone por ley Cornelia interdicción en el agua y el fuego.

Sería a través de la reforma propiciada por Sila y las innovaciones en las *Leges Corneliae* a finales del siglo I a.C. cuando la *interdictio aquae et igni* se configuraría como una pena capital consistente en la expulsión del reo de una parte del territorio, normalmente de Roma o Italia, comportando la pérdida automática de la ciudadanía, a la que se unirá la *publicatio bonorum* a partir de Julio César⁷⁸, quedando además bajo amenaza de muerte si se diera el caso de que el penado decidiera regresar. Mantendrá sus efectos durante el Imperio hasta la época de Ulpiano (finales del siglo II d.C.), en la cual

⁷⁴ En este sentido algunos autores creen que estas diferencias entre las penas establecidas para *honestiores* y *humiliores* podría haberse debido a la situación de los magistrados que juzgaban a quienes eran acusados por la plebe, ya que eran patricios y por tanto *honestiores*. Así por ejemplo Fernando Martín, *El exilio en Roma: los grados del castigo*, en *Vivir en tierra extraña: emigración e integración cultural en el mundo antiguo*, Publicacions i Edicions, Universidad de Barcelona, 2004, p.251,

⁷⁵ Manuel Torres Aguilar, *La pena del exilio*, p. 737.

⁷⁶ Juan Antonio Bueno Delgado, *La condición social del reo como factor determinante de la pena de exilio, en el Corpus Iuris Civilis*, en *Movilidad forzada entre la Antigüedad Clásica y Tardía*, Universidad de Alcalá, 2015, p.56.

⁷⁷ Manuel Torres Aguilar, *La pena del exilio*, p. 729.

⁷⁸ Cayo Julio Cesar fue un orador, escritor, militar, cónsul y dictador de Roma. Fue considerado uno de los más importantes e influyentes. Su periodo dictatorial fue establecido en el 49 a.C., en el 47 a.C., en el 46 a.C., y con carácter perpetuo desde el 44 a.C.; María Luisa López Huguete, *El régimen jurídico*, p. 759; Gordon P. Kelly, *A history of exile* (traducción propia), p. 44.

sería reemplazada definitivamente por la *deportatio*, pena capital surgida para algunos con Tiberio⁷⁹ en el año 23 d.C., mientras que para otros nacería con Trajano en el momento en que se añadieron a los efectos de la *interdictio aquae et igni* la designación de un domicilio coactivo con carácter permanente en una isla o en oasis⁸⁰.

El carácter administrativo que envolvía a la *interdictio aquae et igni* durante todo el periodo anterior al siglo I a.C., quedaría suprimido, siendo ahora una pena en sí misma producto de un procedimiento que concluía con una sentencia⁸¹. La *interdictio aquae et igni* ya no derivaría de un acto del individuo, el cual voluntariamente elige exiliarse para evitar la condena, ni tampoco la declaración de *iustum exilium* en el plebiscito con sus consecuencias, sino que sería una condena en sí misma que comportaría para el culpable una serie de consecuencias que consistían en la expulsión perpetua de un lugar concreto con la prohibición de residir en él y, posteriormente, en la *publicatio bonorum* o confiscación de sus bienes.

Esta forma de exilio, la *interdictio aquae et igni*, se señala como el exilio típico u ordinario, caracterizado como ya decimos por ser perpetuo, con pérdida de la ciudadanía, en donde el penado podía elegir libremente un lugar en donde establecer su domicilio lejos del lugar de origen. Sin embargo, en el marco de los exilios extraordinarios podían admitirse otras consecuencias de muy variado tipo. Por ejemplo, la *relegatio* se caracterizaba por ser un exilio de carácter temporal, de manera que no implicaba la pérdida de la ciudadanía y ello hace que quede revestido de tal carácter extraordinario, porque propiamente la *interdictio aquae et igni* no podía ser temporal ya que implicaba la pérdida de la ciudadanía y recordemos el hecho de que si el penado optaba por regresar al lugar de origen cualquiera podía darle muerte sin temor a ser perseguido. Además, en la *interdictio aquae et igni* no se dictaminaba un lugar concreto en donde el penado debía confinarse, característica que envuelve a la *deportatio* y por ello hace también de este tipo de exilio un exilio extraordinario⁸².

También en este último siglo de la República comienza a producirse la asimilación entre el concepto de *exilium* y el de la propia *interdictio aquae et igni*⁸³, siendo

⁷⁹ Vid. Nota 67.

⁸⁰ Vid. Nota 68.

⁸¹ Juan Antonio Bueno Delgado, *El exilio en Roma. Tipos*, p. 215.

⁸² Manuel Torres Aguilar, *La pena del exilio*, p. 739.

⁸³ Ana Belén Zaera, *El exilio*, p. 27.

considerados finalmente como expresiones equivalentes en la medida en que ambas imposibilitaban la residencia y la permanencia en un territorio bajo pena de muerte⁸⁴. En este sentido Paulo hace hincapié en que *exilium* e *interdictio aquae et igni* son sinónimos en D. 48.1.2:

Paulus libro 15 ad edictum praetoris

Paulo; Comentarios al Edicto del Pretor, libro XV

Capitalia sunt, ex quibus poena mors aut exilium est, hoc est aquae et ignis interdictio [...].

Son capitales aquellos de los que es la pena de muerte, o el exilio, esto es, la interdicción del agua y del fuego [...].

La mutación⁸⁵ que habría experimentado el exilio durante esta época se puede concretar en los siguientes términos: de un exilio voluntario existente con anterioridad a las reformas institucionales y políticas que llevaría a cabo Lucio Cornelio Sila, entendido éste como la conducta que el ciudadano realiza para evitar una pena, la *interdictio aquae et igni* pasa a adquirir una configuración legal como pena que comporta la pérdida de la ciudadanía y la prohibición, bajo castigo de muerte, de regresar a Roma o a ciertos límites del territorio romano, todo con carácter perpetuo⁸⁶, al que se le añadió como consecuencias necesarias la *publicatio bonorum* a partir de las dictaduras de Julio César con el fin de evitar el éxodo masivo de patrimonios hacia los lugares de exilio⁸⁷. Este sería, como decimos, el exilio ordinario que todavía estaría presente hasta el periodo clásico en el que sería sustituido definitivamente por la *deportatio*.

2.1.1 Consecuencias jurídicas de la *interdictio aquae et igni*

Confirmado el carácter legal de la *interdictio aquae et igni* como pena capital a partir de la reforma silana, las principales consecuencias de la declaración serían la pérdida de la ciudadanía, y ello implica la denominada *capitis deminutio media*, o lo que es lo mismo, “la pérdida parcial del status al haber desaparecido la cualidad de ciudadano, pero manteniéndose la libertad”⁸⁸, la prohibición perpetua de regresar el

⁸⁴ Theodor Mommsen, *Derecho*, p. 595; Manuel Torres Aguilar, *La pena del exilio*, p. 733; María Luisa López Huguet, *El régimen jurídico*, p. 759

⁸⁵ Tal y como la define Manuel Torres Aguilar, *La pena del exilio*, p. 733 a p. 739.

⁸⁶ Manuel Torres Aguilar, *op.cit.*, p. 738.

⁸⁷ Theodor Mommsen, *Derecho*, p. 603 y p. 622; María Luisa López Huguet, *El régimen jurídico*, p.552, p. 570; p. 571; p. 574; p.759; Manuel Torres Aguilar, *La pena del exilio*, p. 756, nota 201.

⁸⁸ Manuel Torres Aguilar, *La pena del exilio*, p. 752.

territorio romano, la indicación de que en caso de tornar de nuevo al territorio sin autorización cualquiera podría darle muerte, y en última instancia la *publicatio bonorum*. Hablemos en primer lugar sobre la pérdida de la ciudadanía.

El jurisconsulto Paulo cree que solo es pena capital el exilio en el sentido ordinario, ósea la *interdictio aquae et igni*, en donde se deduce la pérdida de la ciudadanía. Así en D. 48.1.2 donde motiva la introducción de la *interdictio aquae et igni* en los procesos capitales, además de lo que comentamos anteriormente sobre el uso indistinto de exilio e *interdictio aquae et igni* como sinónimos (pág. 27):

Paulus libro 15 ad edictum praetoris

Paulo; Comentarios al Edicto del Pretor, libro XV

Capitalia sunt, ex quibus poena mors aut exilium est, hoc est aquae et ignis interdictio [...].

Son capitales aquellos de los que es la pena de muerte, o el exilio, esto es, la interdicción del agua y del fuego [...].

El mismo jurisconsulto en D. 4.5.5 manifiesta claramente que la *interdictio aquae et igni* hace perder la ciudadanía:

Paulus libro 11 ad edictum

Paulo; Comentarios al Edicto, libro XI

pr. Amissione civitatis fit capitis minutio, ut in aqua et igni interdictione.

Por la pérdida de la ciudadanía se produce la capitisminutio, como por la interdicción del agua y fuego.

Modestino, por su parte, considera como pena capital aquella que conlleve la pérdida de la ciudadanía, lo cual hace deducir que señala a la interdicción. Así en D. 50.16.103:

Modestinus libro octavo regularum

Modestino; Reglas, libro VIII,

Licet "capitalis" Latine loquentibus omnis causa existimationis videatur, tamen appellatio capitalis mortis vel amissionis civitatis intellegenda est.

Aunque a los que hablan latín les parezca “capital” toda causa de estimación, sin embargo, la denominación de capital ha de ser entendida por causa de muerte o de pérdida de la ciudadanía.

texto que concuerda con otro de Ulpiano contemplado en D. 48.19.2:

Ulpianus libro 48 ad edictum

pr. Rei capitalis damnatum sic accipere debemus, ex qua causa damnato vel mors vel etiam civitatis amissio vel servitus contingit.

1. Constat, postquam deportatio in locum aquae et ignis interdictionis successit, non prius amittere quem civitatem, quam princeps deportatum in insulam statuerit

Ulpiano; Comentarios al Edicto, libro XLVIII

Debemos entender que uno fue condenado como reo capital, cuando por alguna causa le correspondió al condenado o la muerte, o la pérdida de la ciudadanía, o la esclavitud.

(1) Es sabido, que después de la deportación sucedió en lugar de la interdicción del agua y del fuego, nadie pierde la ciudadanía antes que el Príncipe hubiera determinado que fuese deportado a una isla.

El mismo jurisconsulto en D. 2.11.4 señala de una manera más concreta al exilio como pena capital:

Ulpianus libro 74 ad edictum

pr. Sed et si quis rei capitalis ante condemnatus iudicio sistere se non potuit, merito huic ignoscitur: rei capitalis condemnatum accipere debemus, qui morte exiliove coercitus est. Dixerit aliquis, quo ergo haec exceptio damnato? Sed respondebitur fideiussoribus eius esse necessariam: aut si forte in exilium salva civitate abiit, ubi defensori eius exceptio ista proderit.

Ulpiano; Comentarios al Edicto; libro LXXIV

Pero también si alguno, condenado antes por causa capital, no pudo presentarse en juicio, con razón se le dispensa. Debemos entender condenado en causa capital el que fue condenado a muerte o al exilio. Acaso dirá alguno ¿para qué, pues, esta excepción para el condenado? Pero se le responderá, que es necesaria para sus fiadores, o si acaso partió al exilio sin perder la ciudadanía, entonces aprovechará esta excepción en su defensa.

en donde Manuel Torres Aguilar y el profesor Juan Antonio Bueno Delgado señalan que el jurisconsulto nos habla en este supuesto de un mantenimiento de la ciudadanía romana con motivo “*de las nuevas formas en las que no es consustancial la pérdida de la ciudadanía*”⁸⁹.

La pérdida de la ciudadanía por efecto de la *interdictio aquae et igni* es afirmada también por Gayo en sus Instituciones. Así en *Institutae*, 1.128:

Cum autem is, cui ob aliquod maleficio ex lege poenali aqua et igni interdictum, civitatem Romanam amittat, sequitur, ut, quia eo modo ex numero civium Romanorum tollitur, proinde ac mortuo eo desinant liberi iuri potestate eius esse.

Como todo aquel a quien por la aplicación de la ley penal se prohíbe el uso del agua y del fuego en castigo de algún delito, pierde el derecho de ciudadanía, de ahí es que, no contándosele ya en el número de los ciudadanos romanos, cesan sus hijos de estar bajo su potestad, no de otra manera en que si hubiese muerto.

⁸⁹ Manuel Torres Aguilar, *La pena del exilio*, p. 731; Juan Antonio Bueno Delgado, *El exilio en Roma. Tipos*, p. 214.

También, él mismo, atribuye los efectos de la *capitis diminutio media* a aquellos casos en que se hubiera condenado al individuo con la *interdictio aquae et igni*. Así en Gayo, *Institutae*, 1.161:

Minor capitis diminutio est cum civitas quidem amittitur, liberta suero retinetur. Quod accidit ei, cui aqua et igni interdictum fuerit

Llamase media la capitis disminución, cuando se pierde el derecho de ciudadanía, conservando empero la libertad, como sucede a todos aquellos a quienes se prohíben el uso del agua y del fuego.

Al igual que indica Gayo, Modestino atribuye los efectos de la *capitis diminutio media* a la pérdida de la ciudadanía por efecto de la *interdictio aquae et igni*. Así en D. 38.10.4 (11):

Modestinus libro 12 pandectarum

Is cui aqua et igni interdictum est aut aliquo modo capite deminutus est ita, ut libertatem et civitatem amitteret, et cognationes et adfinitates omnes, quas ante habuit, amittit.

Modestino; Pandectas, libro XII

Aquel a quién se le puso interdicción en el agua y el fuego, o que de algún modo fue penado a la capite deminutus, así como perdería la libertad y la ciudadanía, pierde las cognaciones y todas las afinidades que antes tuvo.

De todo lo anterior se interpreta la siguiente resolución: Son penas capitales aquellas en las que se pierde la ciudadanía; dentro de las penas capitales nos encontramos con la pena de muerte y con el *exilium* o *interdictio aquae et igni*⁹⁰. Esto nos lleva a interpretar que la *interdictio aquae et igni* implicaba la pérdida de la ciudadanía, que además la pérdida de ésta tenía los mismos efectos que la *capitis diminutio media*. De manera que es de esperar que la *interdictio aquae et igni* supone para el condenado someterse a los mismos efectos que la *capitis diminutio media*⁹¹.

Otra de las consecuencias que conllevaba la imposición de la *interdictio aquae et igni* era la expulsión perpetua de un lugar concreto con la prohibición de residir en él, lo cual comporta la pérdida del domicilio y la imposibilidad de establecerlo dentro del territorio de la *civitas*⁹². Fuera de dicho territorio, el penado podía establecer su domicilio en donde quisiera, con plena libertad, ya que la *interdictio aquae et igni* no imponía al condenado un domicilio en donde debiera quedar confinado.

Con respecto a esto último, María Luisa López Huguet señala que en el año 12 d.C., Augusto ordenó que cualquiera al que se le hubiera condenado mediante la *interdictio aquae et igni* no podría residir sobre el continente ni sobre islas que no distasen

⁹⁰ Manuel Torres Aguilar, *op.cit.*, p. 728.

⁹¹ Juan Antonio Bueno Delgado, *El exilio en Roma. Tipos*, p. 213; María Luisa López Huguet, *El régimen jurídico*, p.576.

⁹² Manuel Torres Aguilar, *La pena del exilio*, p. 746.

del mismo por al menos en cincuenta millas, con las excepciones de Cos, Rodas, Cerdeña y Lesbos⁹³. De manera que a partir de ese momento se delimitaba el lugar en donde el castigado podía establecer un nuevo domicilio. Algunos autores estimaban que este mandato conducía a la *deportatio*. Sin embargo, María Luisa López Huguet explica que Augusto no designaba al exiliado el lugar donde debía confinarse, sino que le daba total libertad de elección del lugar en donde quisiera establecerse⁹⁴.

Respecto a los efectos de la *interdictio aquae et igni* en materia de bienes, también en el mismo procedimiento del año 12 d.C. que acabamos de mencionar, Augusto sometió a los condenados a un límite de pertenencias que podían llevarse consigo, en donde fijó el número de esclavos, naves y la cantidad de dinero⁹⁵. Estas cantidades estarían limitadas a no más de veinte esclavos o libertos, tres barcos (una mercantil con capacidad para mil ánforas y dos destinadas al transporte de personas) y menos de medio millón de sestercios⁹⁶.

Con respecto a la *publicatio bonorum*, vimos en los apartados anteriores la inexistencia del consenso doctrinal sobre sus efectos en el momento en que la *interdictio aquae et igni* pasó de transformarse de un mero acto administrativo a una pena en sí misma (pág. 16). Unos autores hablan de que era consecuencia necesaria a partir de la *interdictio aquae et igni*⁹⁷; otros señalan que hasta finales del siglo I a.C. la *interdictio aquae et igni* no comportaba la *publicatio bonorum* y ello hacía que el condenado pudiera transferir todas sus posesiones al lugar que había elegido y disponer allí de ellas⁹⁸. En este sentido, Paulo señala en D. 4.5.7. (3), sobre la confiscación de bienes:

Paulus libro 11 ad edictum

Item cum civitas amissa est, nulla restitutionis aequitas est adversus eum, qui amissis bonis et civitate relicta nudus exulat.

Paulo; Comentarios al Edicto, libro XI

Asimismo, cuando se ha perdido la ciudadanía, ninguna equidad de restitución hay contra aquel que, perdidos los bienes y dejada la ciudad, va despojado de todo al exilio.

lo cual viene a decir que aquel que perdiera la ciudadanía y se marchara de la ciudad, no iba a tener la posibilidad de restituir ninguno de los bienes que hubiera dejado. Más

⁹³ María Luisa López Huguet, *El régimen jurídico*, p. 576.

⁹⁴ *Ibidem*, p. 577.

⁹⁵ Manuel Torres Aguilar, *La pena del exilio*, p. 756.

⁹⁶ María Luisa López Huguet, *El régimen jurídico*, p. 578.

⁹⁷ Theodor Mommsen, *Derecho*, p. 589; Manuel Torres Aguilar, *La pena del exilio*, p. 754;

⁹⁸ María Luisa López Huguet, *El régimen jurídico*, p.570.

concretamente, Africano conecta la *publicatio bonorum* con la *interdictio aquae et igni*, en D. 37.1.13.:

Africanus libro quinto quaestionum

Edicto praetoris bonorum possessio his denegatur, qui rei capitalis damnati sunt neque in integrum restituti sunt. Rei autem capitalis damnatus intellegitur is, cui poena mors aut aquae et ignis interdictio sit.

Africano; Cuestiones, libro V

En el Edicto del Pretor se deniega la posesión de los bienes a los que fueron condenados como reos de pena capital y no fueron restituidos por entero. Más se entiende condenado como reo de pena capital el que como pena tenga la muerte, o la interdicción del agua y del fuego.

Mommsen considera que fue Tiberio el que introdujo en el año 23 d.C. la *publicatio bonorum*, al afirmar que “ya se impusiera sin señalar al reo un domicilio forzoso, esto es, en forma de interdicción, ya en forma de deportación, despojaba al condenado de su derecho de ciudadano y llevaba también consigo la confiscación de los bienes de este”⁹⁹. Sin embargo, convengo con la idea que razona María Luisa López Huguet, la cual señala que fue con las dictaduras de Julio César el momento en que la *publicatio bonorum* se convirtió en una consecuencia automática de la *interdictio aquae et igni*¹⁰⁰. En sus dictaduras (49 – 44 a.C.) Julio César endureció la pena por asesinato con la *publicatio bonorum* porque los delincuentes simplemente eran sancionados con el exilio sin sufrir ningún otro castigo¹⁰¹. Podríamos decir que su innovación fue la adición de la *interdictio* por cometer delitos capitales, como el homicidio. La razón por la que cometió tal reforma fue porque normalmente tendían a serlos ricos los que con mayor frecuencia cometían este tipo de crímenes para después partir con sus fortunas intactas tras ser sancionados con la *interdictio aquae et igni*. De esta manera convirtió la *publicatio bonorum* en una consecuencia automática de la *interdictio aquae et igni*¹⁰².

Finalmente, otros de los efectos que conlleva la pérdida de la ciudadanía junto con la *capitis deminutio media* son, entre otros, los siguientes¹⁰³:

⁹⁹ Theodor Mommsen, *Derecho*, p. 603

¹⁰⁰ Fue con la promulgación de la Ley estableció que los reos de parricidio fuesen expoliados de todos sus bienes y los otros criminales de la mitad, convirtiendo así a la *publicatio bonorum* en una consecuencia automática de la *interdictio aquae et igni*.

¹⁰¹ María Luisa López Huguet, *El régimen jurídico*, p.570.

¹⁰² Gordon P. Kelly, *A history of exile* (traducción propia), p. 44.

¹⁰³ Debido a la extensión de los efectos que conlleva la pérdida de la ciudadanía y dada la brevedad del trabajo, se han escogido los más significativos de entre los que concreta detalladamente Manuel Torres Aguilar, *La pena del exilio*, pp. 761 a 773.

- Se mantienen aquellos derechos innatos a la persona, así como cualquier tipo de obligación que procediera del derecho natural. Así Gayo en D. 4.5.8.
- Se produce la disolución del matrimonio, puesto que dejaba de estar regulado por el *ius civile*, aunque persistía en el *ius gentium*. Así Ulpiano en D. 48.20.5. (1). y Alejandro en C. 5.17.1.
- Quedaban admitidas las donaciones entre cónyuges a causa del exilio al entenderse válidas las donaciones que surgiesen como consecuencia de la muerte. Así Paulo en D. 24.1.43.
- Desaparece la *patria potestas*. Así Gayo en Gayo, *Institutae*, 1.128 y 1.121.
- Las relaciones familiares continuúan existiendo para el resto de los miembros de la familia. Así Hermogeniano en D. 38.7.6.
- En cuanto al derecho sucesorio, no sería válido el testamento que se hiciera antes, ni tampoco el que se hubiera hecho después de la interposición de la *interdictio aquae et igni*. Así Gayo en D. 28.1.8. (1).

Durante el Imperio la *interdictio aquae et ignis* mantuvo su configuración como pena capital hasta su paulatina absorción por la *deportatio*. Su arrogación comportaba la *capitis diminutio media*, la *publicatio bonorum*, la pérdida del domicilio primitivo y la imposibilidad, bajo pena de muerte, de establecerlo en el territorio de la ciudadanía romana o dentro de un determinado radio a partir de las fronteras italianas fijado por ley, más allá de las cuales, el interdictado podía establecer su domicilio con plena libertad dado que la *interdictio aquae et igni* no imponía al condenado un domicilio coactivo en un determinado lugar.

2.2 *Relegatio*

Mommsen considera que este tipo de exilio tuvo origen dentro del ámbito doméstico¹⁰⁴, al cual nos referimos en el primer apartado de este trabajo (concretamente en pág. 8). Como ya sabemos, al encontrarse dentro de la punición doméstica, era el jefe doméstico quien, de manera arbitraria, castigaba con esta relegación primitiva a aquellas personas que estuvieran sometidas a su potestad doméstica. Se halla mencionada en los casos en los que eran expulsados los hijos de familia de la casa y de la ciudad al campo; también en aquellos en los que se buscaba expulsar a las mujeres de la ciudad de Roma y de sus contornos¹⁰⁵.

Continuaría perteneciendo a la potestad doméstica¹⁰⁶ hasta la promulgación de la *Lex Tullia de Ambitu* del 63 a. C., con la cual quedó elevada como una pena accesoria dentro del ámbito público, caracterizada por tener una duración limitada de 10 años. Está sería la primera previsión legal del exilio ya bajo la denominación de *relegatio*¹⁰⁷. No obstante, será con Augusto cuando la *relegatio* adquiera el carácter de pena autónoma en materia de adulterio¹⁰⁸. Sin embargo, alcanzaría su pleno desarrollo a mediados del Imperio.

La nueva pena del exilio quedaría diferenciada totalmente de la *interdictio aquae et igni*¹⁰⁹, ya que la *interdictio aquae et igni* tiene un carácter permanente y además sus consecuencias jurídicas hacen imposible una equivalencia entre ambas, lo cual haría considerar a la *relegatio* como una de las nuevas penas del exilio de carácter extraordinario¹¹⁰, entre otras cosas porque, debido a su naturaleza temporal y no perpetua, la ciudadanía romana quedaba intacta.

¹⁰⁴ Theodor Mommsen, *Derecho*, p. 596.

¹⁰⁵ *Ibidem*.

¹⁰⁶ Esta relegación primitiva continuó siendo una medida coercitiva ejecutada por el jefe doméstico contra su esposa y familia, por el patrón contra el liberto o por el *dominus* contra el esclavo, hasta el año 63 a.C. Así lo explica Theodor Mommsen, *Derecho*, p. 598; en el mismo sentido María Luisa López Hugué, *El régimen jurídico*, p.600.

¹⁰⁷ María Luisa López Hugué, *El régimen jurídico*, p.570.

¹⁰⁸ Manuel Torres Aguilar, *La pena del exilio*, p. 741; María Luisa López Hugué, *El régimen jurídico*, p. 600.

¹⁰⁹ Rafael R. Chenoll, *Leges de ambituliberae rei publicae*, Universidad de Málaga, Bioética. Estudio de arte, geografía e historia, nº3, 1980, p. 138 y p 140; María Luisa López Hugué, *El régimen jurídico*, p.569.

¹¹⁰ *Vid* nota 62.

La *relegatio* consiste en la expulsión temporal (aunque también podía ser perpetua) de un lugar concreto con la prohibición de volver a entrar en él, o la restricción para el relegado (temporal o perpetua) de elegir libremente el lugar de residencia, confinándolo en un lugar determinado, una isla o una ciudad o una región concreta, con la prohibición de abandonar el mismo¹¹¹. En ocasiones aparece mencionada por los juristas clásicos como *exilium temporarium* o *exilium perpetuum*¹¹². Manuel Torres Aguilar considera que es la forma más suave de los tres tipos de exilio que estamos analizando en este apartado, aunque siempre entendiendo a la *relegatio* como una pena diferente a la *interdictio aquae et igni* o *deportatio*, y no como una versión dulcificada de estas¹¹³. Señala además, que en su aplicación los magistrados tenían bastante libertad de decisión¹¹⁴, cosa que no ocurría con los otros dos tipos.

Las características que envolvían a la *relegatio* eran además las principales diferencias existentes con las penas de *interdictio aquae et igni* y *deportatio*. Estas eran la conservación de la ciudadanía romana y el mantenimiento de los bienes propios¹¹⁵. Otra diferencia clave existente con la *interdictio aquae et igni* es que en la *relegatio* la autoridad podía arrebatar al relegado del derecho a elegir libremente el lugar de residencia, imponiéndole uno determinado del que no puede salir¹¹⁶.

Se trata de una pena que se aplicaría preferiblemente a los *honestiores* (pertenecientes a la *nobilitas*, el orden de los decuriones o a la burguesía comercial y agrícola)¹¹⁷ debido a la obligación en la que el condenado debía costear la expulsión o el viaje al lugar de confinamiento decretado en la sentencia, sin valerse de ayuda del

¹¹¹ Bernardo Santalucía, *Derecho penal romano*, p. 117; Theodor Mommsen, *Derecho*, p. 594; Manuel Torres Aguilar, *La pena del exilio*, p. 742; Juan Antonio Bueno Delgado, *El exilio en Roma. Tipos*, p. 216.

¹¹² Así por ejemplo Hermogeniano en D. 47.10.45, donde la denomina “*exilio temporalis*”; también Marciano en D. 47.11.4, donde señala “*temporale exillum*”; o Papiniano en D. 48.10.13. (1), “*exilio temporario*”; o Triboniano en D. 48.19.38 “*in perpetuum relegatur*”; María Luisa López Hugué, *El régimen jurídico*, p.599; Manuel Torres Aguilar, *La pena del exilio*, p. 741

¹¹³ Manuel Torres Aguilar, *La pena del exilio*, p. 743; Carlos Sánchez-Moreno Ellart: *La relegatio in insulam y su progresiva definición durante el Principado*, en *Movilidad forzada entre la Antigüedad Clásica y Tardía*, Universidad de Alcalá, 2015, p. 30

¹¹⁴ Manuel Torres Aguilar, *op.cit.*, p. 743.

¹¹⁵ Bernardo Santalucía, *Derecho penal romano*, p. 117; Theodor Mommsen, *Derecho*, p. 594; Manuel Torres Aguilar, *La pena del exilio*, p. 742; Juan Antonio Bueno Delgado, *El exilio en Roma. Tipos*, p. 216.

¹¹⁶ Recordemos que en la *interdictio aquae et igni* se permitía al condenado elegir el lugar de residencia sin ningún tipo de sanción.

¹¹⁷ María Luisa López Hugué, *El régimen jurídico*, p. 547; Theodor Mommsen, *Derecho*, p. 597; Manuel Torres Aguilar, *La pena del exilio*, p. 741

Estado¹¹⁸. Además el fisco se aprovechaba de esta situación para poder inflar las arcas de manera que era común que se acompañara a la resolución de la autoridad con la *publicatio bonorum* total o parcial¹¹⁹. Señala Margarita Vallejo Girvés que tanto la *relegatio* como la *deportatio* “se debían considerar como el *súmmum supplicium* para los honestiores”¹²⁰ aunque respecto de ambas siempre aparecerá la *relegatio* como la menos grave¹²¹.

Existe una clasificación de los distintos supuestos de *relegatio* aportada por Mommsen (insostenible para Brasiello)¹²² en la que el autor establece cuatro grados de exilio¹²³: 1º Relegación simple: no comporta cambio en la condición de la persona, ni amenaza de condena capital en caso de quebrantamiento de la condena ni confinamiento; 2º *Relegatio in insulam*: sin cambio en la condición de la persona, ni amenaza de condena capital en caso de quebrantamiento, pero con confinamiento; 3º Relegación sin confinamiento, pero con amenaza de condena capital para el supuesto de quebrantamiento. Esta es la *interdictio aquae et igni* antes de que implicará directamente la pérdida de la ciudadanía, a la cual Julio César aplicaría también la *publicatio bonorum* (pág. 20); 4º Relegación con confinamiento y amenaza de pena capital en el supuesto de su quebrantamiento, pérdida de la ciudadanía romana y *publicatio bonorum*, que será introducida por Tiberio siendo la *deportatio*.

Ahora bien, Ulpiano en D.48.22.7 señala solo dos especies de *relegatio*:

Ulpianus libro X. de officio Proconsulis

pr. Relegatorum duo genera: sunt quidam, qui in insulam relegantur, sunt, qui simpliciter, ut provinciis eis interdicatur, non etiam insula adsignetur.

Ulpiano; Del cargo de Procónsul, libro X

Dos son las especies de relegados: unos, los que son relegados a una isla; hay otros que lo son simplemente, de suerte que se les pone interdicción respecto a aquellas provincias, pero no se les asigna también una isla.

¹¹⁸ Theodor Mommsen, *Derecho*, p. 597.

¹¹⁹ Margarita Vallejo Girvés, *In insulam deportatio en el siglo IV d.C. Aproximación a su comprensión a través de causas, personas y lugares*, en Polis, Revista de ideas y formas políticas de la Antigüedad Clásica, 3, 1991, p. 155

¹²⁰ *Ibidem*

¹²¹ Manuel Torres Aguilar, *La pena del exilio*, p. 741

¹²² *Ibidem*, p. 740; Juan Antonio Bueno Delgado, *El exilio en Roma. Tipos*, p.218.

¹²³ Theodor Mommsen, *Derecho*, p. 595 y p. 596; Manuel Torres Aguilar, *La pena del exilio*, cit. 130; Juan Antonio Bueno Delgado, *El exilio en Roma. Tipos*, p. 218.

Creemos necesario también señalar sobre la competencia para interponer la *relegatio*. Serían las siguientes personas las que eran competentes para imponerla, señaladas por Ulpiano en D. 48.22.14 (2):

Relegatur quis Princeps, Senatus, Praefecti et Praesides provinciarum, non Consulibus.

Uno es relegado por el Príncipe, el Senado, los Prefectos, y los Presidentes de las provincias, no por los Cónsules

Por su parte, el mismo jurisconsulto nos indica en D. 48.22.7. (1-16) sobre los distintos casos en los que el Presidente de la provincia podía interponer la *relegatio*:

(1). - In insulam relegare praesides provinciae possunt [...] id est ad eius provinciae formam pertinentem, quam administrant [...] sin vero non habeant, pronuntient quidem in insulam se relegare, scribant autem imperatori, ut ipse insulam adsignet [...]. Interim quoad imperator insulam adsignet, militi tradendus est relegatus.

(1). - Los Presidentes de provincia pueden relegar a una isla [...] perteneciente al territorio de la provincia que administran [...] más si no la tuvieran, y fallaran que relegaban a aquella isla, escriban al Emperador, para que él mismo asigne la isla [...]. Interinamente, hasta que el Emperador asigne la isla, el relegado ha de ser entregado a los militares.

en este fragmento (1) queda clara la competencia del Presidente de provincia. En caso de que no tenga competencia deberá dirigirse al Emperador para que este decida.

(6). - Sicut autem relegare in insulam quisquam, quae non est sub se, non potest, ita ne in provinciam quidem relegandi ius habet, quae non est sub se: forte praeses Hispaniae in Macedoniam non relegabit. (7) Sed extra provinciam suam potest relegare. (8) Item in parte certa provinciae moraturum relegare potest, ut forte non excedat civitatem aliquam vel regionem aliquam non egrediatur.

(6). - Mas, así como uno no puede relegar a isla que no está bajo su jurisdicción, así tampoco ciertamente tiene el derecho de relegar a provincia que no está bajo su jurisdicción; por ejemplo, el Presidente de Hispania no relegará a Macedonia. (7) Pero puede relegar fuera de su provincia. (8) Asimismo puede relegar para que uno haya de morar en cierta parte de la provincia, para que, por ejemplo, no salga de alguna ciudad, o no salga de alguna región.

aquí se recalca de nuevo que el Presidente de provincia no puede relegar salvo a lugares en los que tenga jurisdicción y ciertamente podrá relegar en cualquier parte de su provincia.

10. Interdicere autem quis ea provincia potest quam regit, alia non potest [...]. Unde eveniebat, ut, qui relegatus esset ab ea provincia, in qua domicilium [domicilium] habuit, morari apud originem suam posset [...] Praesidi provinciae [...], rescripserunt etiam ea provincia interdicti, unde quis oriundus est, ab eo qui regit eam provinciam, ubi quis domicilium habet [...].

(10). - Mas uno puede poner interdicción respecto a la provincia, que rige, y no puede en cuanto a otra [...]. Por lo cual acontecía, que el que hubiese sido relegado de la provincia en que tenía su domicilio, podía morar en la de su origen. Mas a esto [...] Presidente de la provincia [...], que se ponía interdicción, también en cuanto a la provincia que uno es oriundo, por el que rige la provincia en que uno tiene su domicilio [...].

Ulpiano señala en esta parte, de una manera compleja, que el Presidente de la provincia donde habita el relegado-interdictado, podía imponer la interdicción respecto a la su provincia de la que era originario.

(12). - *Per contrarium autem is, qui originis provinciae praeest, non-est nactus ius interdicendi ea provincia, quam incolit is qui relegatur. (14) Quibusdam tamen praesidibus, ut multis provinciis interdicere possint, indultum est: ut praesidibus Syriarum, sed et Daciarum.*

(12). - Más por el contrario, el que es presidente de la provincia de que es oriundo no alcanzó el derecho de poner interdicción respecto a la provincia en que habita el que es relegado. (14). - Mas algunos Presidentes se les concedió que pudieran poner interdicción respecto a muchas provincias, como a los Presidentes de las de Siria, y a los de Dacia.

El alcance de la relegación concebida como alejamiento es finalmente precisado por el mismo jurisconsulto en D. 48.22.7 (15-16), añadiendo que la interdicción de la propia patria impide al interdictado morar en Roma, puesto que Roma es la patria de todos.

(15) *Constitutum eum, cui patria interdictum est, etiam urbe abstinere debere: contra autem si cui urbe fuerit interdictum, patria sua interdictum non videtur. Et ita multis constitutionibus cavetur. (16) Si cui plane non patria sua, sed aliqua civitate interdictum sit, videndum est, an etiam patria sua itemque urbe interdictum dicamus: quod magis est.*

(15). - Se determinó que aquel a quien se le puso interdicción respecto a su patria debe abstenerse también de morar en Roma, más por el contrario, si a alguien se le hubiere puesto interdicción en cuanto a Roma, no se consideraba que se le puso respecto a su patria. (16) Más si a alguien se le hubiera puesto interdicción, no respecto a su patria, sino en cuanto a alguna ciudad, se ha de ver si diremos que también se le puso en cuanto a su patria, y asimismo respecto a Roma; lo que es más probable.

Calistrato también indica en D. 48.22.19, que el relegado tampoco podrá morar en la ciudad donde resida el príncipe, ni por donde pase:

Relegatus morari non potest Romae, etsi id sententia comprehensum non est, quia communis patria est: neque in ea civitate, in qua moratur princeps vel per quam transit.

El relegado no puede morar en Roma, aunque esto no haya sido comprendido en la sentencia, porque es patria de todos. Pero tampoco en la ciudad en que reside el Príncipe, o por la que pase.

Finalmente, una vez dictada la sentencia de *relegatio*, Mommsen señala que era preciso fijar el día en el que el condenado debía abandonar el lugar, o en caso de tratarse de confinamiento, el día antes del cual tenía que haberse trasladado al domicilio forzoso.

También se solían acompañar con un día de término final , y en ocasiones las penas también podían imponerse sin fijarles término, de manera que se consideraban perpetuas¹²⁴. Así lo señala Ulpiano, en D. 48.22.19 (7):

His, qui relegantur, dies excedendi a praesidibus dari et potest et solet: etenim moris est ita pronuntiari "illum provincia illa insulisque eis relego excedereque debet intra illum diem".

A los que son relegados se les pueden y suelen dar por los Presidentes días para partir; porque es costumbre que se falle de este modo: "relego a fulano a aquella provincia y a aquellas islas; y deberá partir dentro de tal término.

En última instancia, la sentencia de relegación podía ser apelada ante el Emperador, según establecieron los emperadores Marco Aurelio y Lucio Vero (161-169 d .C.)¹²⁵

2.2.1 Consecuencias jurídicas de la *relegatio*

La *relegatio*, una vez configurada como pena gracias a Augusto a finales de la República, consistiría en un confinamiento en un lugar determinado o en la prohibición de residencia en una ciudad o provincia y no comportaría, ni la pérdida de la ciudadanía, ni de los bienes, permitiendo al condenado la posibilidad de retornar al domicilio primitivo una vez cumplida la condena.

Con respecto al carácter temporal de la *relegatio*, Ulpiano señala en D. 48.22.14, entre otros, la posibilidad de que sea perpetua o temporal:

pr. Relegatus est is cui interdicatur provincia aut urbe continentibusve in perpetuum vel ad tempus.

Es relegado aquel a quien a perpetuidad o temporalmente se le pone interdicción respecto a la provincia, a Roma, o a sus arrabales.

En materia de ciudadanía, Mommsen señala que el condenado con la relegación conservaba su cualidad de ciudadano romano ya fuera penado con una *relegatio* de carácter perpetua o temporal¹²⁶. Así lo declara Ulpiano en D. 48.22.7 (3):

Ulpianus libro decimo de officio proconsulis

Ulpiano; Del cargo de Procónsul, libro X

3. Sive ad tempus sive in perpetuum quis fuerit relegatus, et civitatem Romanam retinet et testamenti factionem non amittit.

(3) Ya si hubiere sido relegado temporalmente ya si a perpetuidad, retiene la ciudadanía romana y no pierde la testamentifacción.

¹²⁴ Theodor Mommsen, *Derecho*, p. 601

¹²⁵ D. 48.22.19 (18); Manuel Torres Aguilar, *La pena del exilio*, p. 745.

¹²⁶ Theodor Mommsen, *Derecho*, p. 603.

En el mismo sentido, el mismo jurisconsulto recalca en D. 48.22.14 (1) que la *relegatio*, al contrario que la *deportatio*, no conlleva la pérdida de la ciudadanía romana.

1. Et multum interest inter relegationem et deportationem: nam deportatio et civitatem et bona adimit, relegatio utrumque conservat, nisi bona publicentur.

(1) Hay grande diferencia entre la deportación y la relegación; porque la deportación quita la ciudadanía y los bienes, y la relegación no quita una cosa ni la otra, a no ser que especialmente sean confiscados los bienes.

Como consecuencia del mantenimiento de la ciudadanía, podemos considerar que la *relegatio* no es una pena capital. Esto se puede deducir de Ulpiano en D. 48.19.2:

Ulpianus libro 48 ad edictum

pr. Rei capitalis damnatum sic accipere debemus, ex qua causa damnato vel mors vel etiam civitatis amissio vel servitus contingit.

Ulpiano; Comentarios al Edicto, libro XLVIII

Debemos entender que uno fue condenado como reo capital, cuando por alguna causa le correspondió al condenado o la muerte, o la pérdida de la ciudadanía, o la esclavitud.

Más claro aún, Calistrato indica que la *relegatio* es una pena que tiene que ver con la reputación, y nada que ver con la *capitis diminutio*. Así Calistrato lo menciona en D. 48.19.28 (1):

Callistratus libro sexto de cognitionibus

1. Ceterae poenae ad existimationem, non ad capitis periculum pertinent, veluti relegatio ad tempus, vel in perpetuum, vel in insulam [...].

Calistrato; De las jurisdicciones, libro V

(1) Las demás penas se refieren a la reputación, no a la pérdida de la cabeza, como la relegación temporal, o perpetua o a una isla [...]

Otra de las consecuencias que acaece por la imposición de la *relegatio* podía consistir en la privación de elección del domicilio, quedando confinado en un lugar concreto con la prohibición de salir del mismo, o la expulsión de un lugar determinado, con la prohibición de entrar en él. Ambas situaciones son declaradas por Marciano en D. 48.19.4:

Marcianus libro 13 institutionum

Relegati [...] debent locis interdictis abstinere. Et hoc iure utimur, ut relegatus interdictis locis non excedat

Marciano; Instituta, libro XIII

Los relegados [...] deben abstenerse de los lugares que se les prohibieron; y observamos este derecho, que el relegado no salga de los lugares que se le señalaron.

En el mismo sentido, Ulpiano declara sobre estos posibles mandatos en D. 48.22.7 (19):

Ulpianus libro decimo de officio proconsulis

19. Solet praeterea interdici sententia quibusdam, ne intra patriae territorium vel muros morentur: ne excedant patriam vel in vicis quibusdam morentur.

Ulpiano; Del cargo de Procónsul, libro X

(19) Además se les suele poner a alguna interdicción en la sentencia para que no moren dentro de un territorio o de los muros de su patria, para que no salgan de su patria o para que moren en algunas aldeas.

Incluso se podía condenar a alguien a que no saliera de su propio domicilio. Así lo señala Ulpiano en D. 49.22.9:

Ulpianus libro decimo de officio proconsulis

Potest praeses quendam damnare, ne domo sua procedat:

Ulpiano; Del cargo de Procónsul, libro X

Puede el Presidente condenar a alguien a que no salga de su casa.

Normalmente, los lugares elegidos para relegar eran las islas¹²⁷, aunque en ciertas provincias existían otros tipos de relegación similares, como por ejemplo la que nos señala Ulpiano en D. 48.22.7 (5):

Ulpianus libro decimo de officio proconsulis

5. Est quoddam genus quasi in insulam relegationis in provincia Aegypto in oasin relegare.

Ulpiano; Del cargo de Procónsul, libro X

(5) En la provincia de Egipto es cierta especie como de relegación a una isla relegar al Oasis.

Respecto a los efectos en materia de bienes, la *relegatio* podía ir acompañada de la *publicatio bonorum*. En este caso se trataba de una pena accesoria¹²⁸, y se ejercía de una manera bastante más limitada que en el caso de la *interdictio aquae et igni*. Esta confiscación podía ser total o parcial, siempre y cuando hubiera estado previsto en la Ley¹²⁹ y además se señalara explícitamente en la sentencia. Así lo señalan Ulpiano al concretar con el término “*especialmente*”, en D. 48.22.14 (1),

Ulpiano

1. [...] nam deportatio et civitatem et bona adimit, relegatio netrum tollit, nisi specialiter bona publicentur.

Ulpiano

(1) [...] porque la relegación quita la ciudadanía y los bienes, y la relegación no quita ni una ni otra cosa, a no ser que especialmente sean confiscados los bienes.

¹²⁷ Manuel Torres Aguilar, *La pena del exilio*, p. 742; María Luisa López Huguet, *El régimen jurídico*, p.603.

¹²⁸ Manuel Torres Aguilar, *op.cit.*, p. 757.

¹²⁹ María Luisa López Huguet, *El régimen jurídico*, p.609.

y también Marciano, en D. 48.20.8 (3):

Macer

3. *Bona relegati non publicantur, nisi ex sententia specialiter [...]*

Marciano

(3) Los bienes de los relegados no son confiscados, sino especialmente en virtud de la sentencia [...]

Ahora bien, debido a los abusos llevados por parte de los gobernantes, los cuales solían imponer con asiduidad la *publicatio bonorum* a personas de alto status, el Emperador Trajano revocaría la práctica de la confiscación¹³⁰. Así lo detalla Pomponio en D. 48.22.1:

Pomponius libro quarto ad Sabinum

Caput ex rescripto divi Traiani ad Didium Secundum: "Scio relegatorum bona avaritia superiorum temporum fisco vindicata. Sed aliud clementiae meae convenit, qui inter cetera, quibus innocentiam rationum meorum temporum, hoc quoque remisi exemplum".

Pomponio; Comentarios a Sabino, libro IV

Capítulo del rescripto del Divino Trajano a Didio Segundo: "Sé que por la avaricia de los tiempos pasados se reivindicaban para el fisco los bienes de los relegados; pero otra cosa conviene a mi clemencia, por lo que, entre otras cosas con las que se comprueba el desinterés de mi tiempo, revoqué también esta práctica".

Sin embargo, tal y como señala María Luisa López Huguet, la tendencia del Emperador Trajano seguramente sucumbiría, y volvería de nuevo la práctica en la que la *relegatio* iría acompañada de la *publicatio bonorum*, ya que Ulpiano hace referencia a rescriptos imperiales que la prohibieron total o parcialmente en caso de relegación temporal¹³¹. De manera que, para este jurisconsulto, la *publicatio bonorum* acompañaría a la *relegatio* en los casos perpetuos, cosa además señalada por Marciano en D. 48.22.4, en donde incluso hace referencia a solamente la confiscación parcial y no total:

Marcianus libro secundo institutionum

[...] et bona quoque sua omnia retinent praeter ea, si qua eis adempta sunt: nam eorum, qui in perpetuum exilium dati sunt vel relegati, potest quis sententia partem bonorum adimere

Marciano; Instituta, libro II

[...] y retienen también todos sus bienes, excepto los que se les quitaron; porque a los que fueron condenados a destierro perpetuo, o relegados, se les puede quitar por la sentencia parte de los bienes.

¹³⁰ Juan Antonio Bueno Delgado, *El exilio en Roma. Tipos*, p. 216; Manuel Torres Aguilar, *La pena del exilio*, p. 758.

¹³¹ María Luisa López Huguet, *El régimen jurídico*, p.610.

Finalmente, otros de los efectos que conlleva la imposición de la *relegatio* son, entre otros, los siguientes:

- Al no perder la ciudadanía, el condenado con *relegatio* mantiene el dominio de sus bienes y la patria potestad, indiferentemente de si la *relegatio* es perpetua o temporal. Así Pomponio en D. 48.22.18.
- Conserva también su facultad de testar de manera íntegra, salvo sobre la parte de patrimonio confiscado, incluso sobre todo aquello que adquiriera después de haberse producido la relegación. Así Gayo en D. 28.1.8 (3) en cuanto a la facultad de testar y Paulo en D. 48.20.7 (5) en cuanto a la extensión del testamento a los bienes adquiridos después.
- Supone la pérdida de la pública estimación, salvo que la pena de *relegatio* se hubiera impuesto en un delito menor¹³². Calistrato señala que la *relegatio* se considera una pena que se refiere a la reputación en D. 48.19.28 (1).
- Si el condenado a *relegatio* moría en el lugar de confinamiento se prohibía que se trasladara su cadáver, salvo que el Emperador concediera el permiso. Así lo señala Marciano en D. 48.24.2.
- Se permitía honrar a los relegados con imágenes y estatuas, lo cual es señalado por Pomponio en D. 48.22.17.

La *relegatio* mantuvo su configuración hasta los últimos años del Imperio, en donde las diferencias que existían con la *deportatio* se fueron atenuando, dando paso a una pena genérica de exilio, cuyas consecuencias jurídicas se determinaban en la sentencia correspondiente dependiendo de las propias circunstancias del exiliado¹³³.

¹³² Manuel Torres Aguilar, *La pena del exilio*, p. 770.

¹³³ María Luisa López Huguet, *El régimen jurídico*, p.622.

2.3 *Deportatio*

Es considerado por varios autores, entre ellos Mommsen, que el nacimiento de la *deportatio* fue originado como consecuencia de las reformas de Augusto y Tiberio al introducir en el derecho penal la pena de confinamiento¹³⁴. El primero se acercó bastante al contenido del confinamiento al mandar que “*la facultad que los sujetos a interdicción tenían para elegir libremente domicilio solo pudieran ejercerla dentro de las islas*”¹³⁵. Sería el segundo, Tiberio, el que introduciría el confinamiento por primera vez en el año 23 d.C., al cual le añadió la pérdida de la ciudadanía romana y la *publicatio bonorum*¹³⁶. Sin embargo, otros autores, como María Luisa López Huguet, consideran que el nacimiento de esta forma penal fue debido a las acciones de Trajano, el cual añadió a los efectos de la *interdictio aquae et igni* la designación de un domicilio coactivo con carácter permanente en una isla o en un oasis¹³⁷. La autora señala que la interpretación que hace Mommsen podría ser considerada errónea, ya que Augusto simplemente agravó los efectos de la *interdictio aquae et igni* al ampliar los límites territoriales dentro de los cuales el interdictado no podía establecerse, y Tiberio trató de evitar el éxodo de patrimonios. Aun así, considera, en voz de Santalucia, que Tiberio sí asentaría las bases de la que sería la futura *deportatio*, que en todo caso surgiría gracias a Trajano¹³⁸.

La *deportatio* consiste en la expulsión del condenado del territorio y la consecuente restricción de que eligiera libremente un lugar de residencia, confinándolo en un sitio determinado, preferentemente una isla o un oasis despoblados, siempre de manera perpetua¹³⁹. Comportaba la pérdida de la ciudadanía, un domicilio forzoso para el desterrado y generalmente la *publicatio bonorum*¹⁴⁰, siendo estas las principales diferencias entre este exilio y la *relegatio*. En cuanto a la *interdictio aquae et igni*, en un principio hubo más similitudes que diferencias, así por ejemplo ambas se caracterizaban por ser perpetua, y además con ellas se expulsaba al condenado de un territorio concreto. Sin embargo, la diferencia clave entre la *deportatio* y la *interdictio aquae et igni* que hará entender a la *deportatio* como un exilio de carácter extraordinario será la característica de

¹³⁴ Theodor Mommsen, *Derecho*, p. 600

¹³⁵ *Ibidem*

¹³⁶ Vid. Nota 67.

¹³⁷ Vid. Nota 68.

¹³⁸ María Luisa López Huguet, *El régimen jurídico*, p.585.

¹³⁹ Margarita Vallejo Girvés, *In insulam deportatio*, p. 154; Juan Antonio Bueno Delgado, *El exilio en Roma. Tipos*, p. 218.

¹⁴⁰ Fernando Martín, *El exilio en Roma*, p. 252; Manuel Torres Aguilar, *La pena del exilio*, p. 746.

fijación del lugar en donde el condenado quedaría confinado a perpetuidad, cosa que no ocurría en la *interdictio aquae et igni*, en donde el condenado podía optar a elegir el lugar de residencia con total albedrío¹⁴¹.

Al igual que ya ocurría con la *relegatio*, se trataría de una pena que se aplicaría preferiblemente a los *honestiores* (pertenecientes a la *nobilitas*, el orden de los decuriones o a la burguesía comercial y agrícola)¹⁴² frente a la pena de muerte¹⁴³ que se aplicaría a los *humilliores* (proletarios o personas pertenecientes al más bajo grupo social)¹⁴⁴. Como ocurriera en la *relegatio*, Mommsen explica que normalmente se imponía la *deportatio* a personas pudientes debido a la obligación del propio condenado de realizar el viaje al lugar de confinamiento decretado en la sentencia, por lo cual “no era posible señalar un domicilio fijo a la gente pobre donde hubieran de residir forzosamente, sin que el Estado hubiera de atenderlas de cuidarse de su subsistencia”¹⁴⁵.

Debido a la gravedad que caracterizaba a la pena de la *deportatio*, los funcionarios imperiales que tenían competencia para imponerla eran, en un principio, limitados. Con el tiempo fueron adquiriendo dicha capacidad de una manera gradual, pero siempre debieron pedir consentimiento del emperador. Estos serían: el Prefecto de la ciudad, el Prefecto del Pretorio y el Presidente de provincia; nunca los procuradores del César.

Ulpiano considera que el Prefecto de la Ciudad sí tuvo desde un origen la capacidad para imponer la *deportatio*. Así en D. 48.19.2 (1):

Ulpianus libro 48 ad edictum

1. Constat, postquam deportatio in locum aquae et ignis interdictionis successit, non-prius amittere quem civitatem, quam princeps deportatum in insulam statuerit: praesidem enim deportare non posse nulla dubitatio est. Sed praefectus urbi ius habet deportandi statimque post sententiam praefecti amisisse civitatem videtur.

Ulpiano; Comentarios al Edicto, libro XLVIII

Es sabido que después que la deportación sucedió en lugar de la interdicción del agua y del fuego, nadie pierde la ciudadanía antes que el Príncipe hubiere determinado que fuese deportado a una isla; porque no hay duda alguna de que el Presidente no puede deportarlo. Más el Prefecto de la Ciudad tiene facultad para deportarlo, y se considera que inmediatamente después de la sentencia del Prefecto perdió la ciudadanía.

¹⁴¹ Vid. Nota 62.

¹⁴² María Luisa López Hugueta, *El régimen jurídico*, p. 591; Theodor Mommsen, *Derecho*, p. 597; Juan Antonio Bueno Delgado, *El exilio en Roma. Tipos*, p. 220

¹⁴³ Por ejemplo, esto ocurre en la pena de la ley Cornelia sobre los sicarios y envenenadores D. 48.8.3 (5) en donde a la persona de alto status social se la imponía *deportatio* mientras que al más humilde era echado a las fieras.

¹⁴⁴ Manuel Torres Aguilar, *La pena del exilio*, p. 746

¹⁴⁵ Theodor Mommsen, *Derecho*, p. 597.

Esto es confirmado por el mismo jurisconsulto en D. 32.1 (4), donde además declara que los Prefectos del Pretorio también tendrán dicha potestad y también aquel que por delegación del Emperador se ocupe en el lugar del Prefecto y conozca del asunto:

Ulpianus libro primo fideicommissorum

4. A praefectis vero praetorio vel eo, qui vice praefectis ex mandatis principis cognoscet, item a praefecto urbis deportatos (quia ei quoque epistula divi Severi et imperatoris nostri ius deportandi datum est) statim amittere civitatem et ideo nec testamenti faciendi ius nec fideicommittendi constat habere.

Ulpiano; Fideicomisos, libro I

(4) Mas los deportados por los Prefectos del Pretorio, o por el que en lugar del Prefecto conociere en virtud de mandatos del Príncipe, y también por el Prefecto de la ciudad, porque también a éste se le dio por una carta del Divino Severo y de nuestro Emperador el derecho de deportar, pierden inmediatamente la ciudadanía; y es sabido que por esto no tienen ni el derecho de hacer testamento ni el de dejar fideicomiso.

Si en todo caso el Presidente de provincia decidiera que una persona debe ser condenada con la *deportatio*, el mismo jurisconsulto recalca en D. 48.22.6 (1) que el Presidente de provincia podrá escribir al Emperador, siendo éste quien decida. Mientras tanto el juzgado esperará en la cárcel a la decisión del Emperador:

Ulpianus libro nono de officio proconsulis

Praesides itaque provinciae quotiens aliquem in insulam deportandum putent, hoc ipsum adnotare debeant, nomen vero eius scribendum principi, ut in insulam deportetur: sic deinde principi scribere missa plena opinione, ut princeps aestimet, an sequenda sit eius sententia deportarique in insulam debeat. Medio [modo] autem tempore, dum scribitur, iubere eum debet in carcere esse.

Ulpiano; Del cargo de Procónsul, libro IX

Cuando los Presidentes de provincia juzguen que alguien debe ser deportado a una isla deben anotar esto mismo, y han de escribirle su nombre al Príncipe, para que sea deportado; y así escribir después al Príncipe, enviándole su opinión justificada, para que el Príncipe estime si ha de seguir su opinión, y debe ser deportado a una isla; pero durante el tiempo intermedio, mientras se escribe, debe manar que aquel esté en la cárcel.

Mientras se encuentre en la cárcel, el juzgado por el Presidente de provincia no perderá la ciudadanía. Así lo detalla Ulpiano en D. 32.1 (3):

Ulpianus libro primo fideicommissorum

3. Deportatos autem eos accipere debemus, quibus princeps insulas adnotavit vel de quibus deportandis scripsit: ceterum prius quam factum praesidis comprobet, nondum amisisse quis civitatem videtur.

Ulpiano; Fideicomisos, libro I

(3) Pero debemos entender por deportados aquellos a quienes el Príncipe destinó a las islas o respecto de los que escribió que debían ser deportados. Por lo demás, antes que apruebe el hecho del Presidente, no se considera que uno perdió la ciudadanía [...].

Y, por último, como ya habíamos mencionado, los Procuradores del César no podrán deportar. Así lo explica Calistrato en D. 1.19.3:

Callistratus libro sexto de cognitionibus

pr. Curatores Caesaris ius deportandi non habent, quia huius poenae constituendae ius non habent.

Calistrato; De las jurisdicciones, libro VI

Los Procuradores del César no tienen derecho para deportar, porque no tienen jurisdicción para imponer esta pena.

Así pues, en un principio pudieron deportar el Emperador (y todos aquellos a quien este delegara)¹⁴⁶, el Prefecto de la ciudad y el Prefecto del Pretorio. También el Presidente de provincia tuvo la competencia para deportar, aunque en este caso no tenían la facultad para decidir el confinamiento, sino que solo podía hacer propuestas al Emperador y que este decidiera. Por el contrario, no adquirirían dicha capacidad en ningún momento los Procuradores del César¹⁴⁷.

Una vez surgió la *deportatio*, coexistiría este tipo de exilio extraordinario junto con la *interdictio aquae et igni*. Sin embargo, lo que sucedería con el paso del tiempo es que la *interdictio aquae et igni* acabaría por ser absorbida por la *deportatio* siendo los mismos jurisconsultos que hemos ido mencionando los que acabarían por sustituirla en los fragmentos del Digesto¹⁴⁸. Paulatinamente el término *exilium* que era sinónimo de *interdictio aquae et igni* fue aplicado también a la *deportatio*. Un ejemplo de ello lo encontramos en D. 38.2.14 (3) en donde Ulpiano declara que es delito capital el que tiene como pena el *exilium*, que sea en lugar de la deportación. Otro ejemplo más claro de ello lo encontramos en el D. 48.13.3, en donde Ulpiano incluye a la *interdictio aquae et igni* en el concepto de la *deportatio*:

Ulpianus libro primo de adulteriis

Peculatus poena aquae et ignis interdictionem, in quam hodie successit deportatio, continet. Porro qui in eum statum deducitur, sicut omnia pristina iura, ita et

Ulpiano; De los Adulterios, libro I

La pena del peculado contiene la interdicción del agua y fuego, a la cual ha substituido hoy la deportación. Y ciertamente que el que es reducido a tal estado, pierde, así como todos sus antiguos derechos, también sus bienes.

2.3.1 Consecuencias jurídicas de la *deportatio*

Una vez que Augusto y Tiberio introdujeran el confinamiento en el año 23 d.C., o una vez que Trajano añadió a la *interdictio aquae et igni* la designación de una isla o un

¹⁴⁶ Juan Antonio Bueno Delgado, *El exilio en Roma. Tipos*, p. 219.

¹⁴⁷ Theodor Mommsen, *Derecho*, p. 600 y p.601; Manuel Torres Aguilar, *La pena del exilio*, p. 749 a p. 741; María Luisa López Hugué, *El régimen jurídico*, p. 592 a p. 595; Juan Antonio Bueno Delgado, *El exilio en Roma. Tipos*, p. 219 y p. 220;

¹⁴⁸ María Luisa López Hugué, *El régimen jurídico*, p. 584

oasis como domicilio coactivo, surgiría la *deportatio*, que consistiría en la expulsión del condenado de un territorio y la consecuente restricción del derecho a decidir un lugar de residencia, confinándolo de manera perpetua en un sitio determinado, el cual sería preferentemente una isla o un oasis despoblado. Este exilio comportaba la pérdida de la ciudadanía, el señalamiento de un domicilio forzoso para el desterrado y generalmente la *publicatio bonorum*.

La *deportatio* sería considerada como la consecuencia de un delito capital. Así lo señala Ulpiano en D. 38.2.14 (3)

Ulpianus libro 45 ad edictum

3. *Is demum videtur capitis accusasse, qui tali iudicio appetit, cuius poena aut supplicium habuit aut exilium, quod sit vice deportationis, ubi civitas*

Ulpiano; Comentarios al Edicto, libro XLV

(3) Se reputa que acusó de delito capital solamente el que acusó en jurídico tal, que tuvo por pena o el suplicio, o el exilio, que sea en lugar de la deportación donde se pierde la ciudadanía.

Lo cual lleva a declarar por parte de Calistrato que la *deportatio* es una pena capital, ello en D. 48.19.28 (1):

Callistratus libro sexto de cognitionibus

1. *Capitalium poenarum fere isti gradus sunt: summum: [...] Deinde proxima morti poena metallic coërcitio. Post deinde in insulam deportatio.*

Calistrato; De las jurisdicciones, libro V

(1) De ordinario son estos los grados de las penas capitales [...]. Después es pena próxima a la muerte la condenación a las minas. Y luego después la deportación a una isla.

De manera, que al ser pena capital al igual que ocurriera con la *interdictio aquae et igni*, la *deportatio* llevaba implícita la pérdida de la ciudadanía romana. Así Ulpiano en D. 48.22.6:

Ulpianus libro nono de officio proconsulis

pr. Inter poenas est etiam insulae deportatio, quae poena adimit civitatem Romanam.

Ulpiano; Del cargo de Procónsul, libro IX

Entre las penas se halla también la deportación a una isla, cuya pena priva de la ciudadanía.

Junto a la pérdida de la ciudadanía, la *deportatio* también llevaría consigo la *publicatio bonorum* como ocurría con la *interdictio aquae et igni*. Ello es indicado por Ulpiano en D. 48.22.14:

1. [...] *nam deportatio et civitatem et bona adimit [...].*

(1) [...] porque la deportación quita la ciudadanía y los bienes [...]

Lo cual es confirmado por Gayo en D. 28.1.8 (1) y (2), en donde explica que la imposición de la *interdictio aquae et igni* conlleva la confiscación de los bienes, en donde

los deportados estarán en igual situación; e igualmente confirmado por Calistrato en D. 48.20.1 en donde declara que con la condena se confiscan los bienes, ya sea cuando se quita la vida, o la ciudadanía o se imponga la condición de esclavo.

Sin embargo, en la *deportatio* la *publicatio bonorum* debía estar expresamente declarada en sentencia, al igual que ocurriría en la *relegatio*. Así Calistrato en D. 48.22.19 (1):

1. Cum adversus homines liberos eiusmodi sententia fertur, per quam bona eorum publicantur, qualis est deportationis in insulam, ea ipsa sententia priorem condicionem amittunt et statim poenis [...]

(1) Cuando contra hombres libres se pronuncie sentencia, que confisca sus bienes, como es la de deportación a una isla, cambian inmediatamente después de la sentencia su primera condición, y son entregados a su propia pena [...]

Finalmente, otros de los efectos que conlleva la imposición de la *deportatio*, similares a los que vimos con la *interdictio aquae et igni* (ya que se fundan en la pérdida de la ciudadanía y en la *capitis deminutio media*) son, entre otros, los siguientes¹⁴⁹:

- Se mantienen aquellos derechos innatos a la persona, así como cualquier tipo de obligación que procediera del derecho natural. Así Gayo en D. 4.5.8.
- Se produce la disolución del matrimonio, puesto que dejaba de estar regulado por el *ius civile*, aunque persistía en el *ius gentium*. Así Ulpiano en D. 48.20.5. (1). y Alejandro en C. 5.17.1.
- Los deportados no podían manumitir. Así Marciano en D. 48.22.15.
- Quedaban admitidas las donaciones entre cónyuges a causa del exilio al entenderse válidas las donaciones que surgiesen como consecuencia de la muerte. Así Paulo en D. 24.1.43.
- Desaparece la *patria potestas*. Así Gayo en Gayo, *Institutae*, 1.128 y 1.121.
- Las relaciones familiares continúan existiendo para el resto de los miembros de la familia. Así Hermogeniano en D. 38.7.6.

¹⁴⁹ Debido a la extensión de los efectos que conlleva la pérdida de la ciudadanía y dada la brevedad del trabajo, se han escogido los más significativos de entre los que concreta detalladamente Manuel Torres Aguilar, *La pena del exilio*, pp. 761 a 773.

- En cuanto al derecho sucesorio, no sería válido el testamento que se hiciera antes, ni tampoco el que se hubiera hecho después de la interposición de la *interdictio aquae et igni*. Así Gayo en D. 28.1.8. (1).
- En el sentido de lo anterior, aquello que se adquiriera como consecuencia de una herencia pasará a formar parte de los bienes del fisco. Así Paulo en D. 49.20.7 (5).
- Al deportado se le prohíbe que esté honrado con estatuas e imágenes.
- Se le considerará un peregrino, es decir, podrán seguir comprando y vendiendo, tomar arrendamiento, permuta, préstamos a interés y otras cosas semejantes usando el derecho de gentes. Podrán incluso dar en prenda lo adquirido a no ser que obligue el fisco a entregarlo. Así señalado por Marciano en D. 48.22.15.
- En caso de que restituya la dignidad del deportado como indulgencia del Emperador, podrá también ser restituido también con sus bienes si así el Emperador lo estima oportuno. Así en D. 48.23.2.
- Si el condenado a *deportatio* moría en el lugar de confinamiento se prohibía que se trasladara su cadáver, salvo que el Emperador concediera el permiso. Así lo señala Marciano en D. 48.24.2.

Una vez el Imperio continúe avanzando, la *deportatio* irá reduciendo las diferencias para con el *exilium* o *interdictio aquae et igni* y con la *relegatio*, de manera que finalmente las absorberá y ello dará paso a una pena genérica de exilio, cuyas consecuencias, como ya hemos mencionado anteriormente, serían determinadas en la sentencia correspondiente, teniendo en cuenta las circunstancias del exiliado. Dicha pena genérica se consolidaría en el derecho justiniano y originaría la imposibilidad de distinción entre los tres tipos de exilio¹⁵⁰. María Luisa López Huguet recalca que la pena genérica que surgiría en el derecho justiniano presentaría gran afinidad con la pena de *relegatio* analizada, sobre todo, explica, en la falta de “*ulteriores consecuencias automáticamente ligadas ex lege y en los efectos domiciliarios concretos en función de su carácter permanente o temporal, si bien se atenúan los lugares de destino señalados*

¹⁵⁰ María Luisa López Huguet, *El régimen jurídico*, p.623.

para su cumplimiento, al limitar el tiempo que el exiliado podía permanecer bajo custodia carcelaria y encomendar a los obispos locales la observancia de su cumplimiento”¹⁵¹.

3. Efectos en caso de no cumplimiento de las penas del exilio

Es de importante trascendencia no terminar sin aludir en este pequeño apartado a las consecuencias de no cumplimiento de las penas del exilio, refiriéndonos a un fragmento de Marciano en el cual establece una serie de efectos en caso de que el condenado decidiera no acatar la sanción impuesta en sentencia. Dicho fragmento se recoge en D. 48.19.4 y dice lo siguiente:

Marcianus libro 13 institutionum

Relegati sive in insulam deportati debent locis interdictis abstinere. Et hoc iure utimur, ut relegatus interdictis locis non excedat: alioquin in tempus quidem relegato perpetuum exilium, in perpetuum relegato insulae relegationis, in insulam relegato deportationis, in insulam deportato poena capitis adrogatur. Et haec ita, sive quis non excesserit in exilium intra tempus intra quod debuit, sive etiam alias exilio non obtemperaverit: nam contumacia eius cumulat poenam. Et nemo potest commeatum remeatumve dare exuli, nisi imperator, ex aliqua causa.

Marciano; Instituta, libro XIII,

Los relegados o los deportados a una isla deben abstenerse de los lugares que se les prohibieron y observamos este derecho, que el relegado no salga de los lugares que se le señalaron; en otro caso al relegado temporalmente se le impone destierro perpetuo, al relegado perpetuamente la pena de relegación a una isla, al relegado a una isla la de deportación, y al deportado a una isla la pena capital. Y esto es así, ya si alguno no salió para el destierro dentro del tiempo en que debió, ya también si de otro modo no se hubiere atemperado al destierro; porque su contumacia aumenta la pena; y nadie puede darle al desterrado licencia para ir o para volver a no ser el Emperador en virtud de alguna causa.

De manera que se establecen los distintos grados: Al relegado temporal que quebrante el mandato, se le impone relegación perpetua; al cual se le impondrá relegación perpetua a una isla; al cual se le impondrá deportación; al cual se le condenará como consecuencia con la pena capital.

¹⁵¹ María Luisa López Huguet, *El régimen jurídico*, p. 628.

Sección 2ª: Otras posibles migraciones forzosas acontecidas en la época

Durante el transcurso de la historia de Roma, no fueron las penas del exilio las que originaron mayor número de desplazamientos forzosos, sino las que tenían relación directa con las conquistas de territorios adyacentes a Roma. Las invasiones y los distintos conflictos internos en Roma trajeron consigo migraciones o desplazamientos obligados de habitantes que veían en sus lugares de residencia amenazas constantes.

La expansión de Roma trajo consigo el sometimiento de las poblaciones derrotadas. En la mayoría de las ocasiones los vencidos eran despojados de todos sus derechos y convertidos en esclavos, los cuales eran obligados a emigrar hacia otros lugares dentro de la extensión de Roma. La gran mayoría de ellos eran trasladados por los ejércitos romanos, que los llevaban como prisioneros y como parte de su recompensa de guerra. Eran sometidos al régimen de propiedad, como si fueran un capital fijo, para posteriormente subastarlos por lotes. Es en este contexto en donde englobamos las mayores migraciones forzosas producidas en Roma, que ayudaron precisamente a su propio auge. Miles de esclavos eran obligados a emigrar desde los distintos lugares conquistados con un único fin: ser vendidos. Los más cotizados eran los hombres de mediana edad, con capacidad para trabajar, que estuvieran sanos, o las mujeres jóvenes. Las razones eran claras: Roma se cimentó en una economía esclavista, en donde la gran mayoría de los trabajos eran o bien realizados por las clases pobres o por los esclavos. Requerían de mano de obra barata para trabajar en la agricultura o manos fuertes para extraer los metales de las profundidades de las montañas. La vida como esclavo dependía mucho del tipo de labor que iba a realizar.

Actualmente no tenemos ningún registro sobre la cantidad de esclavos que hubo durante toda la historia de Roma. Lo que sí sabemos es que fue una institución plenamente aceptada y fundamental para que Roma continuara en su desarrollo económico y político. Es cierto, que debido a la relevancia que empezaron a tomar los esclavos, comenzaron a entregarse algunos privilegios a toda esta clase para sostener su sometimiento y evitar posibles conflictos o revueltas directas, las cuales, salvo ocasiones específicas como revueltas en Sicilia o la gran rebelión de Espartaco en el 71 a.C., poco se mencionaba más

en las fuentes que llegaron a nuestros días¹⁵². La institución de la esclavitud no fue cuestionada en cuanto a legitimidad o en cuanto su presencia, ya que siempre había estado presente, por lo que tampoco se cuestionó la derogación¹⁵³.

Los desastres naturales también fueron una motivación muy importante en las migraciones forzosas acontecidas en la historia de Roma, aunque son de los que menos datos tenemos en la actualidad. Por ejemplo, tenemos casos como el del terremoto de Pompeya del año 62, con epicentro en Estabia, que sacudió las ciudades de Pompeya y Herculano, dejándolas muy dañadas. 17 años después a esto, cuando todavía no habían terminado las obras de reparación en la ciudad de Pompeya, la tierra volvió a temblar. Muchos de los habitantes de la zona decidieron recurrir al desplazamiento, huyendo de alguna posible amenaza a las zonas de Nápoles o Roma¹⁵⁴. Nadie se esperaba que unos días más tarde, el 24 de agosto del 79, el Vesubio explotaría sepultando Pompeya con una capa de más de 2 metros de cenizas y piedras. A los supervivientes de la catástrofe no les quedó más remedio que huir de la zona y migrar a otros territorios. Al volcán le debemos que la ciudad haya sido tan bien conservada hasta el día de hoy, incluso los cuerpos reconstruidos con moldes de yeso. Las toneladas de ceniza y objetos piroclásticos que se depositaron directamente en la ciudad, permitieron precisamente su conservación, dejándola estar como el día de la misma erupción¹⁵⁵. Conocemos aquella historia gracias a las cartas de Plinio a Tácito, en las que relató la situación de aquellos días¹⁵⁶.

Se habla también del “año sin verano”¹⁵⁷, durante el año 536. Durante el transcurso del año 536 entraría en erupción el que se cree un supervolcán en Islandia. Las consecuencias que atarían al continente europeo sería la de un año sin verano, en donde se cree que las cenizas debieron esparcirse por todo el hemisferio norte, haciendo caer la temperatura. Esto provocó un desajuste climático que afectaría directamente sobre las

¹⁵² Carlos Amunátegui Perelló, *Migraciones en la antigüedad. Reflexiones comparativas con su tratamiento jurídico en el presente*, Revista chilena de Derecho, vol. 40, núm. 3, 2013, p. 1036 [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-34372013000300015]

¹⁵³ Mario Martín Merino, *Algunas consideraciones sobre la esclavitud en Roma*, UNED, 2017, págs. 1 - 3.

¹⁵⁴ Caterina Miloro, *El trágico fin de Pompeya*, National Geographic, 2019, podcast [https://historia.nationalgeographic.com.es/a/tragico-fin-pompeya_14726]

¹⁵⁵ German Santana Henríquez, *Las catástrofes naturales en la antigüedad I, (inundaciones, erupciones volcánicas e incendios)*, Fortunatae: Revista canaria de Filología, Cultura y Humanidades Clásicas, núm. 16, 2005, p. 283 [<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2234278>].

¹⁵⁶ Ibidem

¹⁵⁷ David Barreira, *536, el peor año de la historia: vivir era más difícil que durante la peste negra*, El Español, 2018 [https://www.elespanol.com/cultura/historia/20181121/peor-ano-historia-vivir-dificil-pestes-negra/354714989_0.html]

cosechas del continente, haciendo que la gran mayoría se perdiera. Esta realidad, según los historiadores, no se apaciguaría hasta finales del siglo VII¹⁵⁸. Por si esto no fuera poco, durante el transcurso del 541 se propagó por todo el territorio romano la peste bubónica, también llamada “la Plaga de Justiniano”¹⁵⁹, con origen en los puertos de Pelisium, en Egipto. Se propagó con tal virulencia por todos los territorios de Roma que se estima muriera la mitad de la población, empujando a muchos supervivientes a la emigración forzada. La suma de estos dos efectos dejaría claramente una crisis humanitaria en Europa que la asumiría en el caos hasta que la situación iría mejorando varios siglos después¹⁶⁰.

¹⁵⁸ David Barreira, *El único enemigo que consiguió derrotar al Imperio romano: la naturaleza*, El Español, 2019 [https://www.lespanol.com/cultura/historia/20190130/unico-enemigo-consiguio-derrotar-imperio-romano-naturaleza/372213901_0.html]

¹⁵⁹ ABC, *Los volcanes y no los bárbaros, destruyeron el Imperio Romano*, ABC ciencia, 2015 [<https://www.abc.es/ciencia/20150710/abci-volcanes-imperio-romano-legiones-201507101009.html>]

¹⁶⁰ David Barreira, *536, el peor año*.

III. CAPÍTULO SEGUNDO: Las migraciones forzosas en la actualidad

La migración es un fenómeno que ha persistido en la historia de la humanidad desde que tenemos constancia de nuestra existencia. A día de hoy no existe una tipología clara de lo que es la migración, de hecho el propio término no ofrece un significado concreto que permita diferenciar qué tipos de movimientos ejercidos por las poblaciones van a quedar englobados en esta categoría y cuáles, por el contrario, no¹⁶¹. Según la Organización Internacional para las Migraciones (OIM en adelante), la migración forzosa es entendida como un movimiento migratorio que puede surgir por diversos factores. Esta aceptación no siempre ha sido la misma, por ejemplo, podemos basarnos en el caso de las deportaciones que ya vimos en el Capítulo Primero cómo el término y su significado fue transformándose con el transcurso de la historia: de ser una sanción de origen religioso que propiciaba que el castigado quedara totalmente separado de la comunidad y quedar en manos de la divinidad ofendida¹⁶², para posteriormente pasar a ser una institución penal.

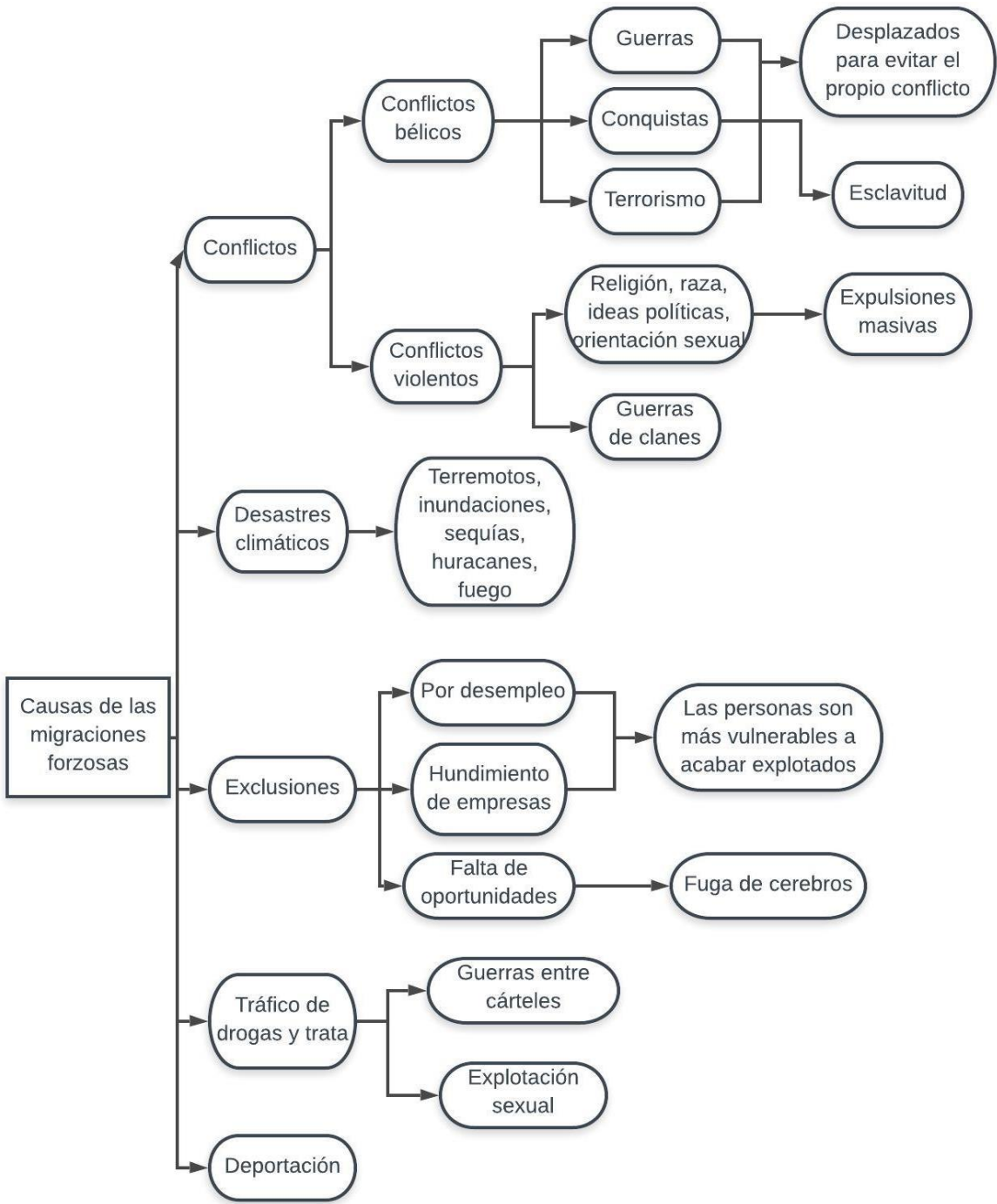
Actualmente el concepto de migración forzosa suele ser usado como un término general e indefinido. En general se usa para referirse a *“las personas que han sido desplazadas por desastres ambientales, conflictos, hambruna o proyectos de desarrollo a gran escala”*¹⁶³. En este estudio, no nos centramos exclusivamente en los casos de desplazamiento, ya que, por desplazado únicamente nos referimos a aquellas personas que ha optado por abandonar su comunidad de origen, por causas semejantes a los refugiados, sin llegar a abandonar su país de origen. El desplazado permanece en el interior de las fronteras de su país y el refugiado las traspasa. Este es un requisito clave para conseguir el reconocimiento de la protección internacional. Así pues, nuestra intención es incluir los casos de desplazamiento dentro de aquellas sí migraciones que conllevan un traspaso fronterizo, sea cual sea el factor desencadenante del movimiento humano. Anteriormente hablábamos de las fronteras de Roma; ahora hablaremos de las

¹⁶¹ Dalia Borge, *Migración y políticas públicas: elementos a considerar para la administración de las migraciones entre Nicaragua y Costa Rica*, Revista Población y Salud en Mesoamérica, Vol. 3, núm. 2, artículo 4, p. 4 [<https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/psm/article/view/4566/4381>]

¹⁶² Manuel Torres Aguilar, *La pena del exilio*, p. 714.

¹⁶³ ACNUR España, *Preguntas frecuentes sobre los términos ‘refugiado’ y ‘migrante’*, pregunta núm. 8, marzo 2016. [<https://www.acnur.org/noticias/noticia/2016/3/5b9007344/preguntas-frecuentes-sobre-los-terminos-refugiados-y-migrantes.html>].

fronteras de los estados actuales, englobado las migraciones forzosas en estas categorías a las que ya hicimos referencia en la introducción: 1) Movimientos migratorios forzados debidos a conflictos; 2) Migraciones forzosas debido a causas climáticas o desastres naturales o provocados por el ser humano; 3) Migraciones forzosas debido a exclusiones, desempleo o falta de oportunidades; 4) Migraciones forzosas como consecuencia del tráfico de drogas o la trata de personas; 5) Migraciones forzosas como causa de una deportación.



Fuente propia basada en clasificaciones similares

En consonancia con lo anterior, la OIM considera que *“aunque no es un concepto jurídico internacional, este término ha sido utilizado para describir los movimientos de refugiados, de desplazados (incluidos los desplazados por desastres o por proyectos de desarrollo) y, en algunos casos, de víctimas de la trata. A nivel internacional, el uso de este término es debatido, debido al reconocimiento general de que lo que existe es un espectro continuo de diferentes grados de agencia o actuación por voluntad propia, y no una mera dicotomía entre lo voluntario y lo forzado. Otros, en cambio, han expresado preocupación por el riesgo de que se socaven los mecanismos legales existentes para la protección internacional”*¹⁶⁴. De manera que tampoco debemos confundir el término migrante forzoso con otros términos más específicos, como por ejemplo el concepto de refugiado¹⁶⁵, claramente definido en el Derecho internacional, a través del cual se originan una serie de compromisos legales con respecto a ellos. Si nos referimos a los refugiados como migrantes forzosos, al final lo que estaríamos haciendo es quitarle importancia a las propias necesidades de los refugiados *“y a las obligaciones legales que la comunidad internacional ha convenido para hacerles frente”*¹⁶⁶. Sin embargo, ACNUR directamente trata de no utilizar el término “migración forzosa” para referirse exclusivamente a los movimientos de refugiados.

En cuanto al término de refugiado, la Convención de Ginebra de 1951¹⁶⁷ establece en su artículo 1.A.2) que deberá considerarse como tal a aquella persona que *“debido fundados temores de ser perseguida por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a determinado grupo social u opiniones políticas, se encuentre fuera del país de su nacionalidad y no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera acogerse a la*

¹⁶⁴ Traducción extraída del Portal de datos mundiales sobre la inmigración, *Migración forzosa o desplazamiento forzado*, diciembre 2019 [<https://migrationdataportal.org/es/themes/migracion-forzada-o-desplazamiento-forzado#definiciones>]. El extracto original en inglés está recogido en el propio glosario de migración de la OIM, *Glossary on migration*, nº 34, p. 75, 2019, [https://publications.iom.int/system/files/pdf/iml_34_glossary.pdf].

¹⁶⁵ La definición general de la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951 establece que un refugiado es aquella persona que huye de su país debido a temores de ser perseguidos por motivos de raza, religión, nacionalidad o pertenencia a determinado grupo social, opinión política, y que se encuentran fuera del país de su nacionalidad y no pueden acogerse a la protección de dicho país. Así en el Manual de protección de criterios para determinar la condición de refugiado en virtud de la Convención de 1951 y el Protocolo de 1967 sobre el Estatuto de los Refugiados, p. 12 [<https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2011/7575.pdf>].

¹⁶⁶ ACNUR España, *Preguntas frecuentes sobre los términos ‘refugiado’ y ‘migrante’*, pregunta núm. 8, marzo 2016. [<https://www.acnur.org/noticias/noticia/2016/3/5b9007344/preguntas-frecuentes-sobre-los-terminos-refugiados-y-migrantes.html>].

¹⁶⁷ Convención sobre el Estatuto de los Refugiados, entrada en vigor 22 de abril de 1954, núm. 2545, Vol. 189, p. 137 [<https://www.acnur.org/5b0766944.pdf>]

protección de tal país; o que, careciendo de nacionalidad y hallándose, a consecuencia de tales acontecimientos, fuera del país donde antes tuviera su residencia habitual, no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera regresar a él". Como vemos, en esta definición no se recoge la categoría de refugiado ambiental, la cual nosotros sí incluimos como categoría dentro de las distintas migraciones forzosas. De hecho, ACNUR, hasta hace no mucho, seguía sin reconocer el término de refugiado climático o ambiental, sino que lo que hacía era referirse a estas personas como "*desplazadas en el contexto de desastres y cambio climático*"¹⁶⁸. Este término apareció por primera vez en 1985, en un informe del Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) por mano de Essam El-Hinnawi, popularizado posteriormente por Wangari Maathai, premio Nobel de la Paz en 2004, con origen en Kenia. En dicho informe se definió a los refugiados ambientales como aquellas personas que se han visto obligadas a dejar sus comunidades nativas debido a desastres ambientales o peligros naturales provocados por la mano humana¹⁶⁹. Finalmente, la primera vez que la comunidad internacional reconoció que el cambio climático era una causa de origen de migraciones forzosas, fue en el Pacto Mundial para una Migración Segura, Ordenada y Regular, publicado el 13 de julio de 2018¹⁷⁰, lo que ha dado pie a que consecuentemente se acabe reconociendo la existencia de refugiados ambientales en muchos Ordenamientos jurídicos, como por ejemplo en Bolivia, con la Ley de Migración de 2013, en donde se incluye un título sobre migración por el cambio climático; en la Disposición Complementaria Final novena de la Ley Marco de Cambio Climático de Perú, se viene a definir íntegramente a las migraciones ambientales; en la Ley de Extranjería de Finlandia, que prevé la protección temporal de

¹⁶⁸ ACNUR, *El cambio climático y los desastres provocan cada vez más desplazamientos*, 2019 [<https://eacnur.org/es/actualidad/noticias/emergencias/refugiados-climaticos>]

¹⁶⁹ Berzei Elorrieta, *Refugiados ambientales: en busca del reconocimiento internacional*, artículo del Centro Universitario Internacional de Barcelona, 2019 [<https://www.unibarcelona.com/es/actualidad/noticias/refugiados-ambientales-en-busca-del-reconocimiento-internacional>]

¹⁷⁰ ONU, *El Pacto Mundial para una Migración Segura, Ordenada y Regular*, artículo divulgativo [<https://www.un.org/es/conf/migration/global-compact-for-safe-orderly-regular-migration.shtml>]. Para ver el texto, en inglés [https://refugeesmigrants.un.org/sites/default/files/180713_agreed_outcome_global_compact_for_migration.pdf]

tres años a aquellas personas que no pueden regresar a sus países de origen debido a algún desastre ambiental; o en la Ley de Extranjería de Suecia, con similares adopciones¹⁷¹.

En último lugar también cabe mencionar a los apátridas, concepto definido en el artículo 1 de la Convención sobre el Estatuto de los Apátridas, siendo estas aquellas personas que no han sido consideradas “*como nacional suyo por ningún Estado, conforme a su legislación*”¹⁷². Estos hechos pueden darse debido a que la persona nunca hubiera obtenido una nacionalidad o a que la hubiera perdido al adquirir otra nueva. En muchas ocasiones son los propios países los que discriminan a determinados grupos por motivos religiosos o étnicos, como el caso de los saharauis en Marruecos o los rohingyas en Myanmar¹⁷³.

1. Situación actual en el continente americano

Según el informe el último informe de ACNUR, publicado en diciembre de 2019, en América hay actualmente un total de 700 mil refugiados, 2.7 millones de solicitantes de asilo y 8.5 millones de desplazados internos¹⁷⁴.

Geográficamente América está estructurada en tres subcontinentes: América del Norte, América Central, y América del Sur¹⁷⁵. La ONU tiene otras consideraciones: por ejemplo considera que América del Norte o Norteamérica engloba a todos los países que quedan al norte de América del Sur, es decir, todos los países de América Central

¹⁷¹ Beatriz Felipe Pérez, *Migraciones climáticas: una aproximación al panorama actual*, ECODES, 2018, p. 28. [<https://migracionesclimaticas.org/wp-content/uploads/2018/11/Informe-migraciones-climaticas-una-aproximacion-al-panorama-actual.pdf>]

¹⁷² Adoptada en Nueva York, el 28 de septiembre de 1954 por una Conferencia de Plenipotenciarios convocada por el Consejo Económico y Social en su resolución 526 A (XVII), de 26 de abril de 1954. El texto completo se encuentra ubicado en: Convención sobre el Estatuto de los Apátridas, entrada en vigor 6 de junio de 1960, núm. 5158, Vol. 360, p. 117 [<https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2001/0006.pdf>]

¹⁷³ Carmen Ibáñez Mínguez, *Protección internacional y asilo en España*, Trabajo de Fin de Máster, Universidad de Granada, 2018, p. 10 [<https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/53075/MDC2018%20-%20Carmen%20Ibáñez%20Minguez%20-%20Protección%20internacional%20y%20asilo%20en%20España.pdf?sequence=1&isAllowed=y>]

¹⁷⁴ ACNUR, *Global Appeal 2020-2021*, solo en su versión en inglés y francés, 2019, pág. 49. [http://reporting.unhcr.org/sites/default/files/ga2020/pdf/Global_Appeal_2020_full_lowres.pdf]

¹⁷⁵ América está considerado como un continente en su conjunto. Así es considerado por los principales modelos continentales [<https://www.saberespractico.com/geografia/principales-modelos-de-continentes>]

(incluidos los pertenecientes al Caribe) junto con México, Estados Unidos y Canadá¹⁷⁶. Por nuestra parte, la Real Academia Española (RAE), define América del Norte como “*el subcontinente americano que engloba el conjunto de países situados al norte de México y al propio México*”¹⁷⁷, es decir: Canadá, Estados Unidos y México. Así que, debido a nuestro entorno cultural, hemos decidido tomar la definición de la RAE para hacer próximas distinciones, aunque, dada la temática de la disertación, lo más apropiado sería optar por la distinción entre América Latina y el resto de América, ya que principalmente las migraciones forzosas ocurren en mayor medida desde la primera de ellas hacia a la segunda, fruto del desarrollo de las economías y sociedades del norte, frente al empobrecimiento de las sociedades del sur. Bajo esta perspectiva podemos apreciar que todo tipo de desplazamiento migratorio, ya sea forzoso o voluntario, va a responder a juicios de sentido común: si me veo obligado a emigrar a un país, ¿por qué no escoger el que más beneficios pueda reportarme a nivel de derechos y trabajo? En este sentido el desarrollo de los países americanos está íntimamente ligado a la historia del continente y al progreso económico y social de los países del norte. Los efectos de la colonización, las guerras y enfrentamientos producidos en la zona, así como la expansión del sistema capitalista, o el propio turismo, “*son solo algunos de los procesos que condicionan la configuración de las dinámicas migratorias*”¹⁷⁸. Así que no podemos obviar la historia de América para explicar los motivos fundamentales de las migraciones forzosas sur-norte.

Con el descubrimiento de América en 1492 por parte de España, se produciría un traslado importantísimo de población desde los países europeos desarrollados hacia el Nuevo Mundo. La violencia fue la primera consecuencia de este hecho. Muchos pueblos indígenas cayeron víctimas durante la invasión, y aquellos que consiguieron superar a los conquistadores y no ser esclavizados se vieron obligados a emigrar hacia otras tierras, tanto en cuanto los conquistadores avanzaban.

¹⁷⁶ La ONU ha establecido dicha distinción en los “Códigos de países o regiones para usos estadísticos” dentro de la norma UN M49 (standard country or área codes for stadistical use). Mediante esta estandarización la ONU utiliza dichos códigos para sus publicaciones y bases de datos.

¹⁷⁷ RAE, en su entrada como Norteamérica [<http://lema.rae.es/dpd/?key=norteam%C3%A9rica>]

¹⁷⁸ Sandra Gil Araujo, *Cartografías migratorias: migraciones internacionales en el marco de las relaciones Norte-Sur*, en *La migración un camino entre el desarrollo y la cooperación*, 2005, p 14. [<https://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/Cohesión%20Social/MIGRACION.pdf>]

En esta época, una de las prácticas más utilizadas de los países europeos fue la del destierro, evolucionado del exilio romano que hemos visto en el Capítulo Primero, como una medida de exclusión política. Normalmente solía imponerse sobre hombres que tenían tendencia a ser ideológicamente revolucionarios o sobre reclusos. Para impedir que sus voces fueran escuchadas, simplemente se tomaba la decisión de desterrarlos¹⁷⁹.

No es fácil saber con exactitud la cantidad de europeos que decidieron emprender una nueva vida o fueron deportados al Nuevo Mundo: la falta de estadísticas, además de la gran cantidad de emigraciones ilegales, hacen que los estudiosos de la materia apenas construyan aproximaciones. Se estima que durante el siglo XVIII se desplazaron unos 700.000 portugueses directamente a Brasil y unos 120.000 españoles a sus territorios coloniales¹⁸⁰. Con este primer trasvase de población europea se originarían las que serían las primeras migraciones forzosas a escala masiva hacia el continente: la de los esclavos de raza negra desde África a todas las zonas coloniales. Este movimiento forzado se extendería desde el siglo XV hasta su culminación en el siglo XIX, momento a partir del cual esta costumbre iría decayendo¹⁸¹ como consecuencia del comienzo de la abolición de la esclavitud en prácticamente todos los países Americanos¹⁸².

Se estima que fueron más de quince millones de esclavos negros provenientes de África los que fueron obligados a emigrar hacia otros lugares del mundo. La gran mayoría de ellos eran trasladados por los negreros a las distintas zonas de la América colonial para luego subastarse por lotes (en total se estiman unos 35.000 viajes de barcos negreros entre los puertos de África y América)¹⁸³. Es por esto que en muchas de las regiones del continente americano existe tanta población negra, simplemente debido al hecho de ser descendientes de los esclavos. Esto sucede por ejemplo en muchas islas del mar Caribe o en algunos lugares al norte de Brasil.

¹⁷⁹ Enrique Coraza de los Santos, Luis Alfredo Arriola Vega, *La movilidad forzada vista desde la frontera sur mexicana*, OBIMID, 2017, p. 4.

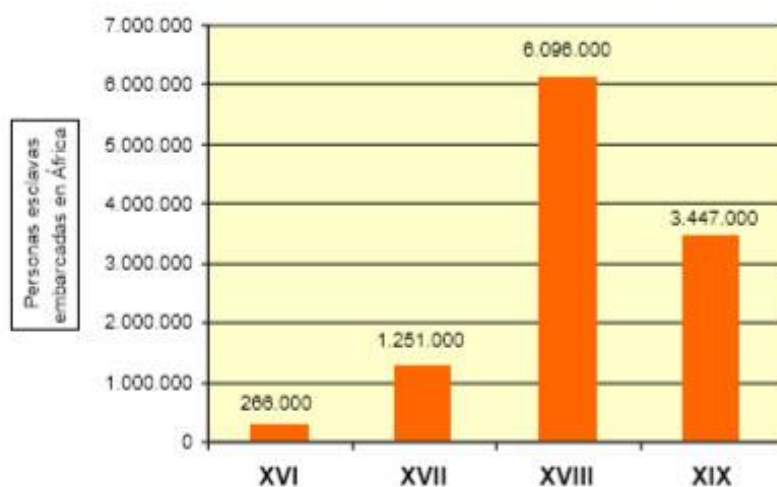
¹⁸⁰ Mariana Alicia Pérez, *De Europa al Nuevo Mundo: la inmigración europea en Iberoamérica entre la colonia tardía y la independencia*, 2012, epígrafe 14.

¹⁸¹ Dos millones de esclavos africanos llegaron a tierras americanas entre las supuestas aboliciones de la esclavitud, declarada en primer lugar por el gobierno británico en 1807, y mediados de siglo. Extraído de: Jose C. Moya, *Migración africana y formación social en las Américas, 1500-2000*, Revista de indias, vol. LXXII, núm. 255, 2012, p. 2.

¹⁸² Cristina Blanco, *Las migraciones contemporáneas*, Alianza Editorial, Madrid, 2000, p. 36

¹⁸³ Jose C. Moya, *Migración africana*, págs. 2 y 3.

Normalmente los esclavos que eran más cotizados eran los hombres de mediana edad, sanos, y las mujeres en edad de fertilidad. La motivación era simple: requerían de mano de obra esclava para que trabajaran en las plantaciones o para ser explotados en las minas del continente para que extrajeran oro, plata o piedras preciosas. Estos esclavos negros, al igual que otros esclavos de distintas nacionalidades, no eran considerados seres humanos, sino que eran tratados como herramientas de trabajo que podían venderse o volverse a comprar. Se les cazaba como animales y directamente se les transportaba encadenados en los barcos. Muchos de ellos acabarían muriendo durante las travesías a las américas.



Fuente: PÉTRÉ-GRENOUILLEAU, O., *La traite des Noirs*, PUF, Paris, 1998.

No solo se esclavizaron a negros de África, también se apresaron a otros hombres y mujeres de distintos lugares del mundo con la misma finalidad. Uno de estos casos fue el ocurrido en Filipinas: debido a la conquista del territorio isleño, zona que acabaría bajo el yugo español, incorporándose posteriormente al territorio de Nueva España¹⁸⁴, se comercializaría mano de obra esclava con los otros territorios. Durante los tres siglos en los que permaneció la Audiencia asiática en Manila¹⁸⁵, existió una comunicación

¹⁸⁴ Nueva España comenzó la conquista sobre las islas filipinas en 1565. Desde entonces se comercializaría con mano de obra esclava asiática hasta que se hizo efectiva la orden de prohibición de Felipe II de no tener esclavos "indios" (a finales del siglo XVII).

¹⁸⁵ Las Reales Audiencias eran el más alto tribunal judicial que existía en un territorio. Estas contaban con jurisdicción civil y criminal. A su vez tenían competencia en el ámbito eclesiástico. Su creación tenía como objeto reafirmar la supremacía de la Corona sobre la de los gobernadores de las colonias. Hubo un total de 15 desde que comenzó el periodo de colonización hasta los posteriores movimientos de independencia repartidas por todos los territorios americanos. La única con sede en territorio asiático fue la Real Audiencia de Manila, en Filipinas, creada en 1584, a la que se acabó denominando coloquialmente "Audiencia asiática".

constante entre los territorios de Filipinas y Nueva España. Gracias a esta conexión hubo un intercambio comercial y cultural muy importante, así como migraciones en ambos sentidos que acabarían influyendo en progreso de los dos territorios. El traslado de esclavos asiáticos a Nueva España se produjo durante el primer siglo de este periodo: los barcos que surcaban los mares camino de Nueva España con origen en Filipinas normalmente llevaban a bordo un contingente considerable de mano de obra esclava¹⁸⁶. A pesar de que los barcos tuvieran como punto de partida Manila, no todos los esclavos que eran enviados a Nueva España eran propiamente filipinos, sino que eran originarios de todos los rincones de Asia. Por regla general, la sociedad española asentada en las colonias de América se refería a todos ellos de manera genérica como “chinos”¹⁸⁷, siendo además difícil precisar su origen debido a que la falta de documentación de ellos¹⁸⁸.

Teniendo en cuenta los registros que existían de la Real Hacienda, los estudiosos estiman que durante el siglo que existió este comercio esclavista entre Manila y Nueva España (entre 1565 y 1673), hubo un total de 4.000 los esclavos asiáticos obligados a migrar a territorios americanos¹⁸⁹. Fue una migración forzosa moderada en comparación a la magnitud del tráfico transatlántico de esclavos africanos durante los mismos años¹⁹⁰, pero tenía una razón: este viaje solamente se hacía una vez al año, dándose preferencia a los productos asiáticos. Además, en el territorio de Filipinas, la Corona “*legisló con frecuencia en contra de la esclavitud de sus habitantes*”¹⁹¹. Para todos ellos, desde el primer momento en que se puso un pie en el Nuevo Mundo, se aplicaron las normas recogidas en las ordenanzas de 1522 de La Española, en las Leyes de Castilla de 1567 y en el Código de las Partidas¹⁹². Estas últimas estaban basadas enteramente en la legislación sobre la esclavitud recogida dentro del Derecho romano. En ellas se

¹⁸⁶ Déborah Oropeza Keresey, *La esclavitud asiática en el virreinato de la Nueva España, 1565-1673*, Historia Mexicana, LXI núm. 1, 2011, p. 2. [<https://www.redalyc.org/pdf/600/60022589001.pdf>]

¹⁸⁷ En esa época, la sociedad colonial utilizaba este término para referirse a Asia o “indio chino” en caso de que fueran personas traídas de las indias orientales.

¹⁸⁸ Déborah Oropeza Keresey, *La esclavitud asiática*, p. 17.

¹⁸⁹ *Ibidem*, p. 49.

¹⁹⁰ Déborah Oropeza establece, según datos que obtiene de otros estudiosos de la materia, que entre 1595 y 1674, tan solo en el puerto de Acapulco entraron 72.100 esclavos africanos frente a los 3.500 que pudieron entrar desde las naves con origen en Filipinas.

¹⁹¹ Déborah Oropeza Keresey, *La esclavitud asiática*, p. 50.

¹⁹² Las Partidas fueron un cuerpo normativo del siglo XIII, instituidas por el rey Alfonso X el sabio. En su momento fueron concebidas para que aunaran todos los criterios jurídicos dentro de la Corona de Castilla. Como tal, fue el cuerpo jurídico que tuvo la vigencia más larga en toda la historia colonial. Dentro de ellas, se trataron temas de diversa índole, entre los cuales destacaban los teológicos y filosóficos.

establecían criterios generales y específicos, como que el esclavo carecía totalmente de capacidad civil y venía a ser simplemente una cosa. Como tal, el propietario del esclavo podía hacer con él lo que quisiera: venderlo, regalarlo, prestarlo... Hacía suyos cualquier tipo de beneficio que hubiera salido como causa del trabajo del esclavo, o simplemente aquello que hubiera adquirido en vida o *mortis causa*¹⁹³. Las penas correspondientes hacia los esclavos venían a estar establecidas en diversas Ordenanzas del siglo XVI y del siglo XVIII, así como en el Código Negro de 1784 (proyecto que no finalmente no adquiriría vigencia final). Al igual que ocurría en el Derecho romano, las faltas y delitos de los esclavos “*se castigaban con mayor rigor que si son sometidos por libres*”¹⁹⁴.

Tanto la población indígena esclavizada como la traída desde África, fueron obligadas a migrar constantemente siguiendo las exigencias de los pueblos europeos asentados en el Nuevo Mundo. Con ello conseguían que la explotación de las materias primas nunca cesara, y ello contribuyó a que se originaran las ingentes cantidades de capital a favor de las potencias coloniales, que terminaron por estimular las economías y trajeron consigo la detonación de la Revolución Industrial. En España, como ya hemos visto, la esclavitud de los asiáticos e indios se prohibiría en el siglo XVI, pero no tendrían tanta suerte los negros provenientes de África, los cuales continuarían desempeñando las actividades que venían haciendo hasta el final de la esclavitud. De manera que estos hechos repercutieron en que los esclavos se dedicaran enteramente a los trabajos más duros. Todas las materias recogidas y tratadas por manos esclavas las vendían a un buen precio en Europa. De esta manera, el beneficio económico de los países con colonias en América se vio incrementado¹⁹⁵. El sistema económico de todos ellos se cimentaba en la producción a partir de mano de obra esclava, de manera que los beneficios económicos absolutos eran bastante apreciables. Debido a este incremento en las economías también

¹⁹³ Concepción García-Gallo, *Sobre el ordenamiento jurídico de la esclavitud en las Indias españolas*, Anuario de historia del derecho español, nº50, 1980, p. 1012.

¹⁹⁴ *Ibidem*, p. 1033.

¹⁹⁵ Cabe decir que, aunque las economías del Nuevo Mundo se sustentaran en la mano de obra esclavista, esta no salía del todo barata a los europeos compradores. Si es verdad que finalmente el margen de ganancia era bastante alto con respecto al precio que se pagaba por cada esclavo, pero había otros factores, como la mortalidad de los esclavos en los viajes, que hacían que no siempre fueran compras del todo beneficiosas. Además, los propios esclavistas negreros de África controlaban la oferta de esclavos, de manera que exigían pagos costosos por cada esclavo que vendían. Entre esos pagos incluían tejidos de la India, hierro en barras para luego manipular y convertir en herramientas, armas y otros utensilios. También tabaco o alcohol (Guy Pierre, *Una historia total de la esclavitud: La esclavitud en América Latina y el Caribe por Herb S. Klein y Ben Vinson III*, Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe, 2014, pág. 217)

se vio inducido a prosperar el poder político, por lo cual todos estos países colonizadores acabaron convirtiéndose en las grandes potencias del momento. En concreto, estas potencias asentadas en América fueron: 1) Portugal, con territorios en Suramérica; 2) Gran Bretaña y Francia, con territorios en Norteamérica; 3) Holanda, con territorios en Suramérica; 4) y España, que disponía de territorios en toda la extensión de América.

Sin embargo, tras la abolición de la esclavitud en el transcurso del siglo XIX, este tipo de migración forzosa dejó paulatinamente de producirse. Posteriormente, durante el periodo de la industrialización, los esclavos fueron remplazados por trabajadores reclutados, la gran mayoría de las ocasiones por la fuerza¹⁹⁶. Gracias a estos hechos, aquellos países en donde la industrialización penetró y fue ampliamente desarrollada (Canadá y Estados Unidos principalmente), el sistema capitalista tendió a expandirse, y finalmente ambos países se consolidaron dentro de América como potencias comerciales a nivel internacional. De esta manera se creó una división clara dentro de América, en donde los países pobres de Centroamérica y Suramérica son proveedores de materias primas y de mano de obra, mientras que los países de Norteamérica se constituyen como países ricos y centros de producción industrializados (criterio sur-norte), siendo hasta no hace mucho estos países los principales focos hacia donde fluía la migración del continente, ya fuera forzosa o voluntaria¹⁹⁷. Sin embargo, según la OIM, esto está tendiendo a cambiar: en la última década, y debido principalmente a la disparidad económica, están surgiendo nuevas rutas migratorias hacia otros lugares en desarrollo dentro de América (migración sur-sur). Así por ejemplo ocurre en los países de Centroamérica, en donde se está tendiendo al desarrollo de rutas entre países vecinos, siendo los más importantes en cuanto a recepción de inmigrantes: Belice, El salvador, Panamá y Trinidad y Tobago. México está también como nuevo destino. En Suramérica esta dinámica se está dando principalmente en Argentina, Chile y Brasil, países que atraen mayor número de migrantes que principalmente provienen de los países andinos¹⁹⁸.

¹⁹⁶ Carlos Pereda, *Los flujos migratorios en el contexto internacional*, Universidad de Castilla La Mancha, 2012, p. 41.

¹⁹⁷ Soledad Álvarez Velasco, *Ecuador-México-EEUU: la producción de una zona de tránsito entre políticas de control y la autonomía de la migración*, América Latina en movimiento, Universidad Autónoma de Ciudad de México, 2019, p. 69.

¹⁹⁸ Extraído directamente de la página oficial de la Organización Internacional para las Migraciones, apartado: países.

El clima también ha sido una motivación muy importante en las migraciones dentro de la América actual, aunque quizás es la razón que menos atención reporta. Como tal, la OIM estableció que en el 2015 iba a haber un total de 1,5 millones de personas obligadas a migrar como consecuencia de desastres naturales¹⁹⁹. No migran de manera voluntaria, sino que el clima obliga de manera más o menos directa a que la persona decida abandonar su lugar de origen. El mayor problema que existe con este tipo de migraciones es que son muy complejas porque es difícil de enfocar el problema singular, por ser situaciones heterogéneas, de forma que al final ocurren a distintas escalas.

Estos son algunos ejemplos dados entre los años 2000 y 2015, que determinan a Latinoamérica como una región mundial seriamente afectada por impactos del cambio climático y de desastres naturales:

Tipo de evento	Emigrantes climáticos
Inundaciones	4.707.668
Actividades volcánicas	73.053
Deslizamientos de tierras	154.632
Eventos sísmicos	2.972.545
Incendios forestales	20.924
TOTAL	7.928.822

Fuente: Cooperación alemana: *Movilidad humana, desastres naturales y cambio climático en América Latina*, Ecuador, 2017, pág. 12; que a su vez lo extrae de: *Human mobility in the context of natural hazard-related disasters in South America*. NCR, UNHCR, IDMC. 2016

Actualmente las regiones que se encuentran más afectadas por estos problemas son la cuenca amazónica y la región andina²⁰⁰. Dentro de la cuenca amazónica, los indígenas son obligados a desplazarse a otros territorios debido a que la población cercana cada vez es mayor (estos grupos son a su vez probablemente migrantes forzosos del grupo 3 del que hablábamos en la introducción, provenientes de otras regiones buscando un lugar en donde echar raíces y prosperar) para dedicarse, cada vez con mayor intensidad, a la extracción de recursos naturales como las maderas, industria minera o agricultura y ganadería. Muchos de los Estados que lindan con el Amazonas, actualmente están actuando en contra de los preceptos dictaminados por la Asamblea General de Naciones

¹⁹⁹ Cooperación alemana, *Movilidad humana, desastres naturales y cambio climático en América Latina*, Ecuador, 2017, p. 8

²⁰⁰ *Ibidem*, p. 11

Unidas, sobre todo en cuanto a la Declaración sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas del 17 de 2007, en donde se reconocía el derecho colectivo de los pueblos indígenas, incluyendo su derecho a la libre determinación y a los derechos a sus tierras, territorios y recursos. En vez de intervenir ante situaciones peligrosas, procurando una protección apropiada a los recursos y a la población, lo que está ocurriendo es que se están ablandando las legislación medioambientales de protección²⁰¹, alentando la impunidad ante delitos ambientales como el acaparamiento de tierras y la especulación, que influyen directamente en el origen de los grandes incendios perpetrados en la región diariamente, y que causan un peligro en todos los territorios de la zona, amenazando a los pueblos indígenas²⁰². Solo en la región de Brasil existen unos 800 mil indígenas (un 0,6% de la población del país), repartidos en 225 grupos, habitando un territorio que supone un 14% del total²⁰³.

En Bolivia, Chile, Guatemala, México, Panamá, Paraguay y Costa Rica “*nueve de cada 10 inmigrantes indígenas vienen de un país vecino*”²⁰⁴, siendo en la mayoría de los casos migraciones forzadas, como en el caso de los guatemaltecos durante los conflictos armados, o en las poblaciones de Colombia, en donde les afectan directamente los conflictos armados y la explotación de las sus tierras. Muchos de estos pueblos indígenas, como por ejemplo los kichwas, mayas o quiché, han comenzado a migrar al norte, tanto a Estados Unidos como a España²⁰⁵.

En la región andina tenemos dos fenómenos climáticos, el Niño y La niña, que son el origen de multitud de migraciones climáticas. Se han agravado tanto las inundaciones y las sequías en la zona que Bolivia fue declarada por la ONU como el uno de los países más vulnerables a las consecuencias del calentamiento global²⁰⁶. En el caso de las inundaciones, tenemos por ejemplo las acontecidas durante el 2015, que produjeron

²⁰¹ Si bien es cierto que hay mucha legislación de protección de los indígenas, como por ejemplo la Ley 28736 para la protección de los pueblos indígenas u originarios en situación de aislamiento y en situación de contacto inicial.

²⁰² Revista online Atalayar, *Los indígenas y las áreas protegidas, claves para garantizar el futuro del Amazonas*, 2020

²⁰³ Naiara Galarraga Gortázar, *Por qué los indígenas son la clave para proteger la biodiversidad planetaria*, El País, 2019

²⁰⁴ Gioconda Herrera y Ninna Nyberg Sørensen, *Migraciones internacionales en América Latina: miradas críticas a la producción de un campo de conocimientos*, Revista Íconos, núm. 58, Ecuador, 2017, pág. 15

²⁰⁵ Ibidem, pág. 16.

²⁰⁶ Bolivia es el segundo país más vulnerable al calentamiento global en América y el quinto menos preparado para mitigar sus efectos, extraído de Los Tiempos, *Bolivia, muy vulnerable al cambio climático*, Periódico online, Bolivia, 2017.

los siguientes desplazamientos migratorios: en Paraguay 171.000 personas, seguido por Brasil con 59.000 personas, Venezuela con 45.000 personas, Argentina con 36.000 personas y Uruguay con 24.000 personas, siendo un total de 335.000 personas²⁰⁷. En Perú, el Niño en 2017 provocó una cantidad de damnificados que oscila entre las 740.000 personas, de los cuales 20.000 se convirtieron en desplazados de sus hogares²⁰⁸. En estos casos, los migrantes climáticos suelen dirigirse o hacia Brasil o hacia Argentina²⁰⁹.

Otras regiones geográficas afectadas en Latinoamérica son las del Caribe y Centroamérica. Debido a los grandes huracanes y tormentas tropicales que acechan estas zonas, los países ubicados aquí figuran dentro de las listas de países con alto riesgo climático²¹⁰. En Panamá incluso ha habido casos en los que las comunidades indígenas han tenido que abandonar sus tierras como consecuencia del cambio climático. Es el caso de los Guna-Yala, que tuvieron que abandonar la isla donde residían por sobrepoblación, falta de agua y falta de terreno disponible²¹¹.

Por su parte, los gobiernos de los países latinoamericanos han optado por no asumir ningún tipo de obligación frente a los migrantes climáticos, ya sean desplazados o refugiados que cruzan fronteras, a pesar de que son estos los países con más problemática en cuanto a los cambios que traerá el cambio climático. Por regla general esperan a que sea la propia comunidad internacional la que se responsabilice y preste la asistencia humanitaria necesaria en caso de que se produzca algún tipo de desastre natural, argumentando que sus gobiernos carecen de recursos técnicos y financieros para responder a las necesidades sociales²¹².

Otros de los problemas a los que se enfrentan los países latinoamericanos es aquello que tiene que ver con el tráfico de droga. Desde la perspectiva criminal podemos hacernos una idea de todo lo que engloba este problema, pero desde la perspectiva migratoria, al igual que en los casos anteriores, es difícil concretar datos ya que no existen registros. En cuanto a las causas debemos tener en cuenta que esta región es una de las más desiguales del mundo, lo que propicia que un gran número de personas estén en

²⁰⁷ Cooperación alemana: *Movilidad humana*, p. 12.

²⁰⁸ *Ibidem*

²⁰⁹ Miguel Villa y Jorge Martínez P., *El mapa migratorio internacional de América Latina y el Caribe: patrones, perfiles, repercusiones e incertidumbre*, Chile, 2011, p. 11.

²¹⁰ Cooperación alemana: *Movilidad humana*, p. 12.

²¹¹ Ander Izaguirre, *Los gunas se quedan sin islas*, El País, 2015.

²¹² *Ibidem*, pág. 26.

riesgo de pobreza, lo que las hace aún más vulnerables a ser víctimas tanto del narcotráfico como de la explotación laboral o la explotación sexual²¹³. Ven en estas actividades un salvoconducto para conseguir dinero fácil. Al final lo que ocurre es que estas personas son extorsionadas, engañadas y obligadas por las grandes organizaciones criminales y los cárteles a realizar actividades delictivas. Y tampoco es raro que estas organizaciones impongan una serie de demandas en poblaciones, como el pago de impuestos de guerra, rentas o alquileres a inmuebles, y en caso de que no se proceda a pagar las deudas, los negados son forzados al reclutamiento, a la explotación laboral o incluso a la prostitución y explotación sexual²¹⁴. Por lo tanto, la presencia del narcotráfico influye en todas las poblaciones cercanas a las rutas de comercio, haciendo que se vean afectadas por las contiendas entre miembros de las organizaciones criminales, ejerciendo directamente una restricción sobre los habitantes para evitar que los rivales se apoderen de las zonas controladas. Todos estos conflictos derivan en masacres que acaban por aterrorizar a los pobladores. El problema radica en que todo esto los narcotraficantes lo saben, y directamente lo utilizan como una herramienta de acción para echar a la población y conseguir apoderándose de sus tierras, “*como forma de expansión de sus territorios de influencia que les permitan desarrollar sus proyectos*”²¹⁵. Debido a ello, la migración forzosa viene a ser el último reducto para aquellos habitantes no vinculados a los cárteles para evitar posibles atentados contra su vida.

Dentro de los países latinoamericanos disponemos de muchos ejemplos en los que el narcotráfico se ha convertido en uno de los pilares básicos. En Colombia, un país en el que siempre ha habido conflictos y guerras, su sustento fue el dinero movido por el narcotráfico, lo que propiciaba que se originara aún más violencia. La aristocracia terminó por tomar estos fondos de origen ilegal, lo cual acabó por facilitar que nuevas organizaciones narcotraficantes entraran en juego, imponiendo el conflicto con las anteriores. De esta manera se fomentaban las guerrillas. A día de hoy, Colombia, por

²¹³ OEA, *Informe sobre pobreza y Derechos Humanos en las Américas*, Comisión Interamericana de Derechos Humanos, p. 143, párr. 145.

²¹⁴ Gerardo Cruz González, David Rodolfo Díaz Méndez, *Migraciones en América latina, explicaciones desde las violencias*, Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana, 2018, p. 9.

²¹⁵ Myriam Ocampo Prado, *Migración forzada, desarraigo y despojo: itinerancia obligada, una ciudadanía inconclusa*, Iztapalapa Revista de ciencias sociales y humanidades, núm. 76, México, 2014, p. 13.

culpa de estas cuestiones, se convirtió en 2013 en el país con más desplazados del mundo, con más de 4 millones de personas²¹⁶.

También debemos tener en cuenta que la violencia en la región latinoamericana es de las más altas, en donde son bastante diversificadas y además no se imponen soluciones por parte de los gobiernos en cada uno de los países. Por ejemplo, en los últimos años en El Salvador y en Honduras, la tasa de homicidios está a unos 53 muertos por día, tres veces más de lo que la OMS considera como epidemia. Es fácil pensar esto si concretamos que en estos países circulan sin registrar, o de manera ilegal, más de 4 millones de armas²¹⁷.

	2013	2014	2015
El Salvador	41.3	64.2	108.6
Honduras	81.9	74.6	63.8
México	18.6	16	16.3

Tasa de homicidios por cada 100.000 habitantes, entre 2013 - 2015.

Extraído de: Enrique Coraza de los Santos, Luis Alfredo Arriola Vega, *La movilidad forzada vista desde la frontera sur mexicana*, OBIMID, 2017, pág. 10.

Todo esto hace un caldo de cultivo perfecto para que miles de personas vean como una obligación el emigrar a otros lugares en donde sus vidas no estén amenazadas constantemente, y escojan, tradicionalmente como primera opción, países de Norteamérica o Europa, para alejarse de tanto sufrimiento. Ya decimos que últimamente ha cambiado esta tendencia, y los migrantes forzados tratan de llegar a México para solicitar la condición de refugiado²¹⁸, habiéndose convertido Tapachula y Tenosique como las dos ciudades en donde hay un mayor número de solicitantes de asilo en México²¹⁹.

Por su parte, los gobiernos de Centroamérica y Suramérica que no están aún manchados con dinero del narcotráfico, poco hacen para paliar la situación. Casi todos los países incluyendo los más interesados en que cambie la situación, continúan implementando políticas antinarcóticos que representan más una reafirmación que un rechazo de la propia

²¹⁶ Myriam Ocampo Prado, *Migración forzada*, p. 10.

²¹⁷ Gerardo Cruz González, David Rodolfo Díaz Méndez, *Migraciones en América latina*, p. 8.

²¹⁸ Enrique Coraza de los Santos, Luis Alfredo Arriola Vega, *La movilidad forzada vista desde la frontera*, p. 10.

²¹⁹ *Ibíd.*

situación²²⁰. Consideran que se ven incapaces de enfrentarse a estos problemas que generan unas cifras multimillonarias con el pequeño presupuesto que tienen en sus partidas presupuestarias. Sin embargo la situación internacional a día de hoy es la más propicia para conseguir el cambio, estando dispuestos muchos países de occidente a aportar medios para acabar con el narcotráfico, pero los países de la región no parecen interesados en explotar la oportunidad²²¹.

Por último, el fenómeno de la deportación, es considerado también como otra de las causas de migraciones forzosas dentro de América. En general, los países que más suelen llevar esta práctica son Estados Unidos y México, debido a que también son los que más emigrantes reciben. Fijémonos en un caso concreto, el de los salvadoreños emigrados a estos países²²²: en Estados Unidos se ha venido considerando que la gran mayoría de estas personas no tenían los requisitos mínimos para ser acogidos como refugiados o con posibilidad de adquirir protección internacional. En concreto la tasa de reconocimiento de asilo en los salvadoreños apenas llegaba al 18,2% en 2018. Por el contrario, en los países de América Central, esta tasa supera el 75%, y en México el 36,5%²²³. En total, en Estados Unidos viven unos 1.200.000 millones de salvadoreños, de las cuales, entre el 2014 y 2018 fueron deportados 111.000. México igualmente deportó a un total de 102.000 salvadoreños en este mismo periodo²²⁴. La principal consecuencia de estos hechos ha sido que muchas de estas personas, al retornar de nuevo a El Salvador, tuvieron que enfrentarse a abusos o situaciones que llegaban incluso a la muerte. A día de hoy, al menos existen 138 muertos identificados desde 2013 hasta hoy, que fueron asesinados luego de ser deportados desde Estados Unidos²²⁵.

En Estados Unidos está ocurriendo todo esto debido a que las políticas de Donald Trump han virado a una situación mucho más restrictiva. Hace unos años, los inmigrantes sobre los que pesaba esta situación disfrutaban de una serie de derechos recogidos en el

²²⁰ Alejandro L. Perdomo Aguilera, *Latinoamérica entre el “narcotráfico” y la dominación*, IGADI, 2012

²²¹ Alejandro Tarre, *¿Quiere América Latina terminar la guerra contra las drogas?*, El País, 2016

²²² El Salvador actualmente está cruzando por una crisis de violencia a gran escala. Antes comentábamos la tasa de homicidios, de unos 4.000 al año.

²²³ David González, *138 salvadoreños deportados por Estados Unidos fueron asesinados a su regreso, según HRW*, Periódico France 24, 2020

²²⁴ Human Rights Watch, *Deported to danger. United States deportation policies expose salvadorans to death and abuse*, febrero 2020, p. 1.

²²⁵ *Ibidem*, p. 27.

Estatus de Protección Temporal²²⁶ (TPS), mediante el cual podían permanecer en el territorio estadounidense por la situación problemática en sus países. Sin embargo, debido a los recientes cambios con la entrada al Gobierno de Donald Trump, se puso fin a este programa que evita la deportación, y lo que ha ocurrido es que más de 250 .000 personas originarias de El Salvador, Nicaragua y Honduras, que han residido en Estados Unidos (algunos desde hace más de 20 años), han visto en peligro su permanencia en el país²²⁷. En concreto a estos países les fue concedido el TPS por desastres naturales como el huracán Mitch en 1998 y en el caso de El Salvador por terremotos, como el acontecido en 2001. Se les otorgó dicho estatus y desde entonces han venido renovando la situación hasta la actualidad por periodos de 18 meses. Desde que el programa fue suprimido por Trump, los ciudadanos que no salieron de Estados Unidos antes de finalizar su plazo, o no se acogieron a otro permiso de residencia legal para poder optar a quedarse, fueron considerados inmigrantes ilegales, por lo que al ser identificados como tales, se iniciaron procedimientos de deportación contra ellos²²⁸. Las consecuencias no se han hecho de esperar: “*al menos 138 deportados de EE.UU a El Salvador fueron asesinados*”²²⁹.

No ha habido ningún gobierno u organismo de la ONU que haya monitoreado lo que les sucede a las personas deportadas de Estados Unidos o México que regresan a sus países de origen. Lo que sí que se sabe es que cuanto más rigurosas son las políticas de estos países en cuanto a materia de asilo e inmigración, aumentan aún más sus incumplimientos en las obligaciones de proteger a los ciudadanos de terceros países de estas situaciones protegidas por el Derecho internacional²³⁰.

²²⁶ El Estatus de Protección Temporal (TPS por sus siglas en inglés) es un programa que otorga una serie de beneficios temporales a personas inmigrantes de ciertos países que ya están en Estados Unidos para que puedan tener acceso a trabajar dentro de los territorios del país. El estatus TPS es una designación especial que concede la Secretaría de Seguridad Nacional a determinados países como consecuencia de circunstancias peligrosas ocurridas en aquellos países que impiden a sus ciudadanos regresar en condiciones normales. La situación concedida con TPS otorga un plazo para disfrutar de los derechos anteriores de entre seis y 18 meses, pudiendo prorrogarse.

²²⁷ Red Jesuita con migrantes CA&NA, *El TPS para las personas centroamericanas en Estados Unidos debe mantenerse*, p. 1.

²²⁸ Joan Faus, *Estados Unidos retira la protección a 200.000 salvadoreños y abre la puerta para su deportación*, El País, 2018.

²²⁹ Periódico digital Los Ángeles Times, *Al menos 138 deportados de EE. UU a El Salvador fueron asesinados*, 2020.

²³⁰ Gioconda Herrera y Ninna Nyberg Sørensen, *Migraciones internacionales*, pág. 18.

2. Situación actual dentro del continente africano

La situación de África es aparentemente distinta a la que hemos visto en los países americanos. Al contrario de lo que ocurría en estos últimos, en África no hay países considerados del primer mundo, sino que todos pueden ser tenidos como de desarrollo humano medio o bajo. De hecho, es en este continente en donde se encuentran los países más pobres del mundo. La propia ONU ha establecido estos hechos a partir del último informe anual sobre el índice de desarrollo humano realizado por Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), informe que toma como datos el PIB per cápita, la esperanza de vida y la alfabetización en porcentaje en cada país y los arroja en una lista. En el informe realizado del 2019, la lista se divide en desarrollo humano muy alto, alto, medio y bajo. Dentro de los últimos nos encontramos con un total de 36 países, de los cuales 31 son de africanos. Si tenemos en cuenta que el continente africano está compuesto por 54 países, podemos decir que el 55% de África se corresponde con la zona más pobre del mundo²³¹. En la lista, los últimos 10 países (del puesto 178 al 188) son los siguientes: Níger, República Centroafricana, Chad, Sudán del Sur, Burundi, Mali, Eritrea, Burkina Faso, Sierra Leona, Mozambique, República Democrática del Congo y Guinea Bissau.

Tanto la pobreza como las migraciones forzadas que se dan en África están estrechamente relacionadas con la interacción entre la violencia resultante de los diferentes conflictos existentes en la zona y el cambio climático. Las sequías y las guerras son las principales causas del resto de problemas a los que se enfrentan diariamente los habitantes del continente, como el hambre, las epidemias o la corrupción. En todos estos países coinciden varias características, como la disparidad social y la distribución de la riqueza, manejadas en su totalidad por gobiernos con estructuras muy corruptas o directamente por dictaduras. En particular, países como Guinea o Nigeria, lugares muy importantes en cuanto a la extracción de minerales o petróleo, la corrupción impide que la sociedad avance, salvo que pertenezcas a un estamento determinado o a una familia²³². Al final lo que ocurre es que la población se queda automáticamente apartada de la prosperidad económica y trata de emigrar. Pese a todo esto, África es el continente que

²³¹ PNUD, *Informe sobre el desarrollo humano 2019*, págs. 27 y 28.

²³² Félix Flores, *¿Por qué huyen de África?*, El diario de la educación, Fundación Periodismo plural, 2017.

menos inmigrantes continentales origina, siendo solo el 14% del total de inmigrantes del mundo (en el 2017)²³³. Esto es así ya que más de la mitad de los africanos que han emigrado lo han hecho a otro país africano.

Y es que África desde siempre ha sido el gran olvidado del mundo. Sí, es cuna de la humanidad, pero eso a día de hoy importa poco. Lo único que ha venido importando con el transcurso de los siglos ha sido el aprovechamiento en sus tierras de cualquier tipo de elemento que pudiera generar riqueza. Ya lo vimos por ejemplo en la colonización americana: más de quince millones de negros provenientes de África fueron obligados a emigrar hacia otros lugares del mundo con la única intención de esclavizarles. La propia África fue también territorio colonial sometido a los deseos de las grandes potencias europeas, hasta tal punto que decidieron, en distintas ocasiones, el propio futuro del continente. En la Conferencia de Berlín de 1884 - 1885²³⁴ establecieron directamente la repartición de los territorios africanos, con la simple intención de apropiarse de los recursos naturales²³⁵.

Es cierto que la época colonial en África apenas duraría un par de siglos, pero el yugo fue bastante intenso. El primer estado declarado independiente fue Ghana, en 1957, al que le seguiría Guinea en 1958, y en los dos años siguientes se independizarían una docena de países más. Sin embargo, la retirada de los europeos no hizo que la situación de los países africanos mejorara. Para muchos, las ceremonias de traspaso de poderes fueron vistas como simple actos formales entre los antiguos gobernantes y los nuevos, que en principio representaban los proyectos menos radicales y más prósperos para la zona. Pero al final, los nuevos gobernantes aspiraban simplemente a hacerse con el aparato administrativo para “africanizarlo” en lugar de establecer estructuras políticas

²³³ Pablo Moral, *Adónde migran los africanos*, Periódico El Orden Mundial, 2018.

²³⁴ La Conferencia de Berlín supuso el reparto del continente entre las potencias europeas: Francia se quedó con África occidental y ecuatorial; Inglaterra se asentó en numerosas partes, excepto en la franja central; Alemania se instaló también en varias zonas; Bélgica se quedó con la región del Congo; Portugal se estableció en Guinea-Bissau, Angola, Mozambique, Cabo Verde y las islas de Santo Tomé y Príncipe; Italia se introdujo en Somalia y Eritrea; y España se quedó con Guinea Ecuatorial, tras la firma de un tratado con Portugal. “*En todo el continente negro sólo se respetó la independencia de Liberia (que dependía de EEUU) y de Etiopía*” (Oscar Mateos Martín, *África, el continente maltratado. Guerra, expolio e intervención internacional en la África negra*, Centre d’Estudis Cristianisme i Justícia, núm. 137, 2009, p. 7).

²³⁵ Lisbeth Jesika Cruz Martínez, *África: escenario de la colonización, esclavitud e imperialismo*, p. 2.

autóctonas²³⁶, lo cual impidió que se diera una verdadera democratización en los países, asumiendo más bien un modelo despótico de gobierno que traería consigo dictaduras encubiertas y falsas democracias²³⁷.

Oscar Mateos Martín distingue dos aspectos sobre el legado colonial, acorde a lo que han establecido otros autores: en primer lugar, considera que la colonización en África sirvió para el desarrollo económico del norte del continente. En segundo lugar, establece que con estos siglos de ocupación se originaron mayores divisiones entre las distintas etnias que habitan el continente, ya que la colonización benefició a unas etnias sacrificando el bienestar de otras, lo cual hace que a día de hoy sigan existiendo conflictos por el origen siguiendo este estilo.

En general, el legado de los colonizadores a la población africana originó el caldo de cultivo perfecto para que los conflictos bélicos hayan estado desde entonces a la orden del día. Así, entre 1969 y 1990, 17 de las 43 guerras civiles que se registraron en todo el mundo tuvieron lugar en África²³⁸. Actualmente esta situación no ha variado mucho en las tres décadas que distan de los anteriores datos, siendo los más recientes incluso mayores: alrededor de unos 25 los conflictos y guerras se están produciendo en el entorno del África Subsahariana²³⁹. De entre todos ellos podemos destacar nueve²⁴⁰: 1) Libia, en donde los conflictos bélicos surgidos por la guerra civil que asola el país desde 2014 se han ido intensificado debido a la participación de potencias extranjeras buscando sus intereses propios; 2) República Centroafricana, donde el gobierno y los grupos armados, aún con un acuerdo de paz, siguen en pie de guerra; 3) Sudan del Sur, con el conflicto existente entre Cyril Ramaphosa, Salva Kiir (presidente del país) y Riek Machar que ya ha dejado alrededor de 380 mil muertos y miles de desplazados desde 2013; 4) Somalia, con los atentados constantes de milicias islamistas; 5) Nigeria, un país en donde las

²³⁶ El aparato administrativo que legaron de los colonos europeos se basaba en una forma de dominación, en donde la sociedad a la que pertenecían los ciudadanos europeos dominaba a la de los nativos, considerados todos ciudadanos de segunda. En vez de echar por tierra este sistema, las élites africanas tomaron el papel de los colonizadores para someter a los mismos africanos.

²³⁷ Oscar Mateos Martín, *África, el continente maltratado*, p. 8.

²³⁸ Bárbara Fernández García, *Migraciones en África: causa y consecuencia de la inestabilidad regional*, Monografías del CESEDEN, núm. 123, Ministerio de Defensa, 2011, p. 97

²³⁹ ACNUR Comité español, *Conflictos actuales en África*, 2016.

²⁴⁰ La lista de conflictos es bastante extensa. Ahora bien, las compilaciones que proponen los siguientes autores son suficientes para expresar claramente la idea de que África es el continente donde más conflictos a nivel mundial existen: José Naranjo, *África propone acabar con sus guerras*, El País, febrero 2020; Ayuda en Acción, *Los países más pobres del mundo están en África*, artículo ONG, 2020; y Félix Flores, *¿Por qué huyen de África?*.

grandes desigualdades entre norte y sur acabaron provocando el nacimiento de la organización terrorista de Boko Haram, con intención de implantar un califato al estilo sirio y utilizando una tremenda violencia, ahora retirados cerca del Lago Chad; 6) República Democrática del Congo, en donde existe un conflicto entre distintos grupos armados y el gobierno en algunas regiones; 7) Gambia, un país gobernado durante 22 años por Yahya Jammeh, que escapó con 10.000 millones de euros. 8) Eritrea, con una dictadura que ha sido calificada por las organizaciones de defensa de los derechos humanos como de las peores del mundo. Aquí los jóvenes tratan de escapar debido a que el servicio militar es obligatorio, siendo además muy posible que les dure toda una vida; 9) Zimbabue, con un presidente que ha estado en el poder durante 39 años (es el presidente con el record mundial en ese puesto) ²⁴¹.

Las consecuencias de todos los conflictos bélicos anteriores son claras: al final del 2017, el número de desplazados alcanzó 24,2 millones de personas, un aumento de 4,6 millones con respecto al año anterior. En 2018, el continente recibió un total de 6,2 millones de refugiados y solicitantes de asilo, siendo 15,5 millones los desplazados internos²⁴². Estos datos no han hecho más que empeorar: el último informe de ACNUR, publicado en diciembre de 2019, refleja la situación desesperada a la que se enfrenta diariamente la población africana: actualmente hay un total de 6,3 millones de refugiados, 330.000 solicitantes de asilo, 15 millones de desplazados internos y más de 1 millón de apátridas²⁴³.

No debemos olvidar que también las manifestaciones del cambio climático son otra de las razones que originan grandes emigraciones. En el caso de África, también es considerado como el continente más afectado por la acumulación de debilidades y por su capacidad mínima de adaptarse a las circunstancias. De hecho, el cambio climático no solo va a afectar a la población humana. Según un informe de World Wildlife Forum, respaldado por la ONU, África llegará a perder por la acción del hombre a la mitad de los mamíferos y aves para antes del año 2100²⁴⁴. Las zonas más afectadas por el clima serán las que bordean el desierto del Sahara y las propias selvas de África central, fomentando

²⁴¹ Amnistía Internacional, *Informe 2017/2018 la situación de los derechos humanos en el mundo*, págs. 183 y 184.

²⁴² Noticias ONU, *El cambio climático exacerba el desplazamiento forzoso en África*, 2019.

²⁴³ ACNUR, *Global Appeal*, p. 49.

²⁴⁴ Xavier Aldekoa, *Fauna africana ante la extinción*, La Vanguardia, 2018.

la expansión de los desiertos hacia el sur del continente. Uno de los países más afectados será Nigeria, que cada vez se está volviendo más árido, lo cual termina por forzar a la población al desplazamiento interno hacia el sur del territorio, que tampoco está a salvo del cambio climático. Se especula que el aumento en un metro del nivel del mar sobre Nigeria podría llegar a afectar al 70% de la costa, agravando aún más la situación anterior²⁴⁵. Otro ejemplo lo tenemos en Egipto, que perdería prácticamente dos millones de hectáreas de área fértil al margen del río Nilo y traería como consecuencia el desplazamiento de al menos 9 millones de personas, incluyendo toda la zona de Alejandría²⁴⁶. De manera que la desertificación se apoderaría del continente y aumentaría aún más las sequías y la hambruna en las poblaciones afectadas. PNUMA declara que para el año 2060 existirán, solamente en África, unos 50 millones de emigrantes climáticos, debido sobre todo a la situación con respecto al agua, al alimento y al refugio de las urbes humanas²⁴⁷. El agua se convertirá en una nueva causa de conflicto, que a su vez derivará en nuevas migraciones forzadas, que volverán a influir en la inestabilidad del continente. Distintos estudios consideran que muchas de estas naciones que hoy se encuentran con presión hídrica (cerca de 37) se enfrentan en unos años al riesgo de soportar inestabilidad política y posteriormente a conflictos armados²⁴⁸

Los temas analizados hasta ahora ponen de manifiesto la dificultad por la que están pasando las economías africanas. Esto repercute directamente en que la población se vea obligada a emigrar, tomando como destino otras zonas con mejores opciones de vida dentro del mismo continente. Como dato, en 2014, estas cifras rondaban unos 40 millones de inmigrantes africanos. En esta época, Europa y Estados Unidos, conjuntamente, recibieron solo a unos 18 millones de ese total, lo cual implica que es menos de la mitad²⁴⁹. Esto deja claro que Europa no es el destino principal de los

²⁴⁵ Juan Pablo Vélez Peña, *África y los refugiados climáticos*, Boletín de estudios africanos de la Universidad Externado de Colombia, 2014.

²⁴⁶ Lester R. Brown, *El mundo al borde del abismo. Como evitar el declive ecológico y el colapso de la economía*, ECOE ediciones, 2011, capítulo 6.

²⁴⁷ Bárbara Fernández García, *Migraciones en África*, p. 112.

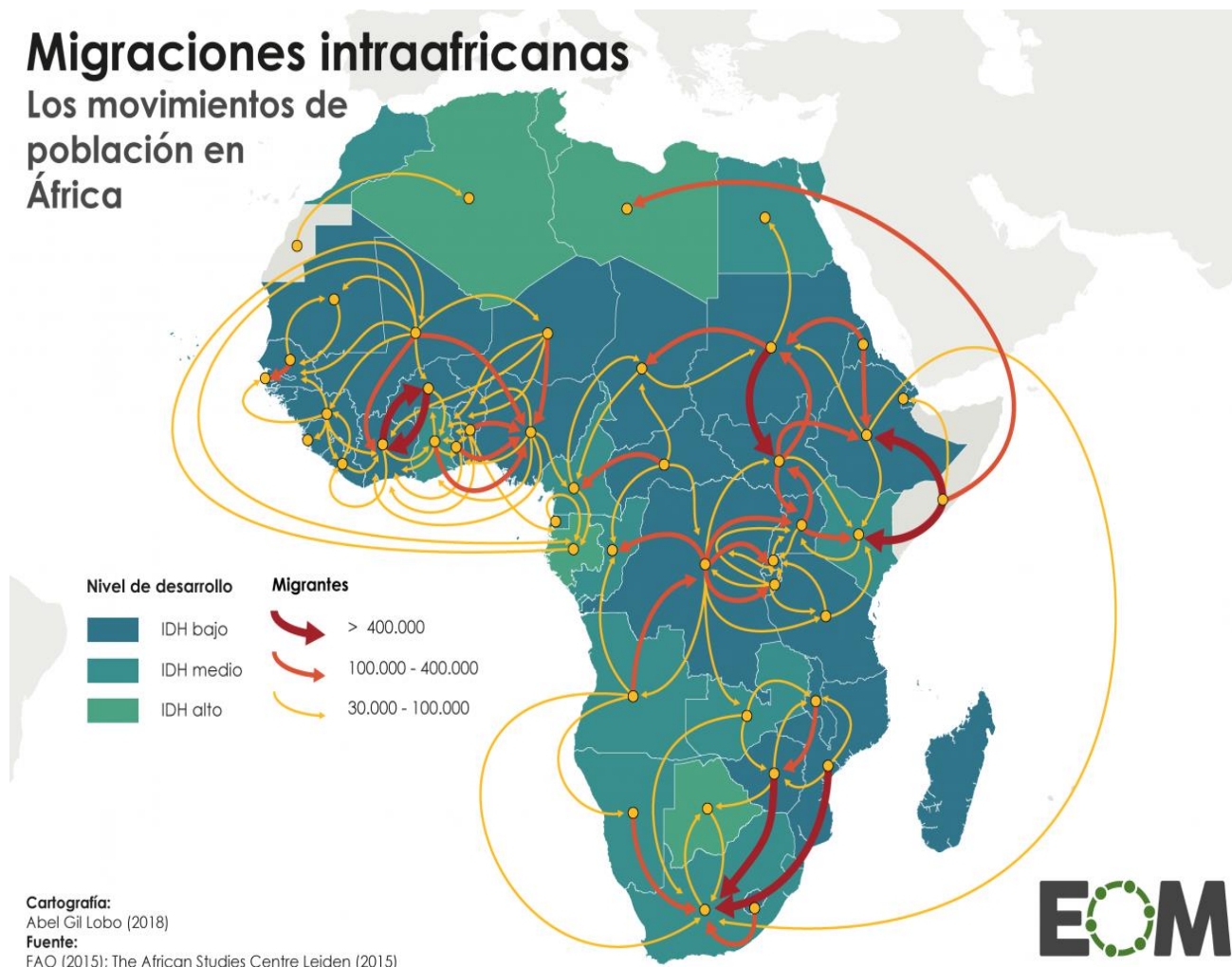
²⁴⁸ Eva Martínez Lliso, *El estado frente a los retos de la migración en la sociedad globalizada: alternativas de actuación en el marco de las relaciones internacionales*, Tesis Doctoral Universidad Complutense de Madrid, 2016, p. 136.

²⁴⁹ Teresa Fernández Herrera, *Las causas de la emigración en África*, Comisión de ayuda al refugiado en Euskadi, 2014.

emigrantes africanos. Ahora bien, cada vez son más los que escogen Europa, principalmente por la estabilidad económica, política y social que contrasta enormemente con la que nos encontramos en África. Esto es lo que principalmente trae consigo el “efecto llamada”²⁵⁰.

Migraciones intraafricanas

Los movimientos de población en África



Fuente: El Orden Mundial, *Las migraciones en África*, 2019.

En 2018 la cifra de emigrantes africanos fuera de África rondaba unos 17 millones. Europa acogió a casi la mitad de esta población, teniendo como destino final Reino Unido, en donde viven en torno a unos 1,2 millones de subsaharianos, y Francia, donde la cifra llega al millón de personas²⁵¹.

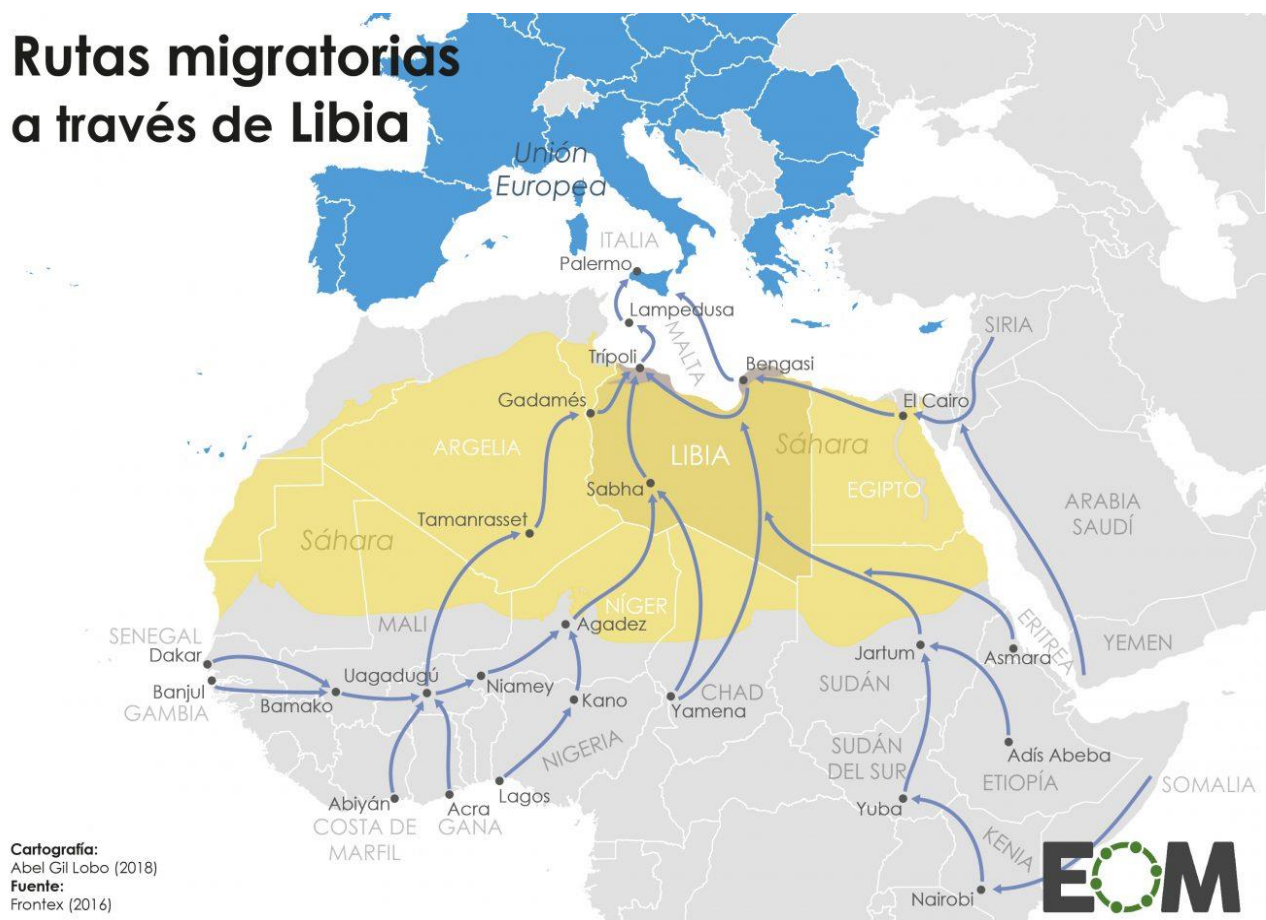
Las deportaciones en África, comparándolas con respecto a las otras causas de origen de migraciones forzadas, no arrojan datos muy significativos. Normalmente suelen

²⁵⁰ Cristina García Fernández, *Las causas de la emigración en África*, Revista Papeles, núm. 96, 2007, p. 98.

²⁵¹ Pablo Moral, *Adónde migran los africanos*.

ser los países del norte de África (Marruecos, Libia, Argelia...) los que tienden a utilizar este procedimiento para expulsar de sus territorios a inmigrantes indocumentados del sur de África. Por regla general suelen migrar a estos países como parada previa hacia el camino a Europa, aunque en algunos casos también pueden ser destino final, en donde muchos de ellos encuentran trabajo en el sector de la construcción. Argelia, por ejemplo, ha deportado desde 2015 a más de 27.000 inmigrantes procedentes de África subsahariana²⁵². En solo el año 2017, Argelia deportó a 11.276 personas en la frontera con Níger y a 2.500 personas en la de Mali; más de 13.000 personas²⁵³.

Rutas migratorias a través de Libia



Fuente: El Orden Mundial, *Rutas migratorias a través de Libia*, 2018.

²⁵² Europapress, *Argelia ha deportado a 27.000 inmigrantes procedentes del África subsahariana desde 2015*, 2018.

²⁵³ Francisco Peregil, *La ONU denuncia expulsiones masivas de subsaharianos en el desierto por parte de Argelia*, El País, 2018.

3. Situación actual en Asia y Oriente Medio

Mientras en los países desarrollados del mundo occidental tuvimos que lidiar con la crisis económica de 2008, por culpa de la cual la producción industrial y nuestros mercados de trabajo se vieron afectados tremendamente, las economías asiáticas tomaron el relevo. Para ellas supuso un antes y un después, sobre todo para China e India, que vieron un beneficio en la situación que el mundo estaba pasando. En un principio su crecimiento se apoyó en la producción industrial a gran escala, vendiendo artículos sin mucho valor añadido. Posteriormente, con la transferencia tecnológica llevada a través de las empresas internacionales en la zona, se produjo una reinversión de beneficios en los territorios locales que impulso a que estos países fueran mucho más competitivos en terrenos hasta entonces estaban dominados por las potencias occidentales. En China convive la producción de variedad de productos con la de la tecnología. India, encontró un hueco en la industria informática. Con este cambio se produjeron nuevas aperturas de fábricas y multinacionales en sus países vecinos que los terminarían impulsando económicamente. De manera que aparentemente la situación en Asia es bastante estable. Basta con decir que más del 30 por ciento del comercio del mundo actualmente para por el Sudeste asiático²⁵⁴.

Ello no implica que no existan conflictos bélicos internos en a zonas de Asia que hace de ciertos países ubicaciones especialmente peligrosas. Un ejemplo claro es que representa a Oriente Medio. Países como Siria, Yemen, Irak e Israel encabezan el panorama conflictivo, en donde persisten guerras y enfrentamientos religiosos desde hace años. Siria es hasta hoy el país que ha generado más refugiados desde la Segunda Guerra Mundial: más de 250.000 personas han muerto desde 2011 y 6,1 millones están desplazados de sus hogares a otros puntos del país. Hay 5,6 millones los refugiados que se encuentran en otros estados, en donde Turquía tiene a más de la mitad de ellos²⁵⁵. En Yemen nos encontramos también una guerra producto de un conflicto entre las ramas musulmanas²⁵⁶ que ha desembocado en la que podría ser la peor hambruna de los últimos

²⁵⁴Javier Gil Pérez, *Conflictos de Asia*, Investigaciones Geográficas, núm. 55, 2011, p. 40.

²⁵⁵ Rodrigo Isasi Arce, *El mundo en guerra: así es el mapa de los países en conflicto*, The Objective, 2019,

²⁵⁶ Aquí, los huties quisieron tomar un papel más representativo a costa de los otros grupos religiosos, queriendo dominar la economía de uno de los estados mejor dispuestos geográficamente. OXFAM INTERMON, *Conflictos actuales en el mundo, ¿los conoces?*, 2017.

100 años en el mundo. Aquí, 12 millones de personas necesitan urgentemente asistencia alimentaria para evitar morir de inanición²⁵⁷.

Irak, por su parte, mantiene un conflicto interno entre los grupos armados y las fuerzas del gobierno, que hasta ahora, ha venido generando casi 3 millones de desplazados y que casi 280.000 personas se hayan convertido en refugiados.

El tema en Israel tampoco parece que vaya a cambiar: desde que Naciones Unidas entregara a judíos un pedazo de tierra en Palestina hace 70 años, los conflictos no han parado de cesar, siendo hasta ahora la historia palestina la ocupación militar que más se ha prolongado en los últimos años. Todo este panorama hace que tan solo en esta zona se acumulen en este último año unos 2,5 millones de refugiados, 300.000 solicitantes de asilo, 10 millones de desplazados internos y casi 350.000 apátridas²⁵⁸.

Otros grandes enfrentamientos dentro del continente asiático los encontramos en Afganistán, India y en Myanmar, también debido principalmente de facciones religiosas. La situación en Afganistán dista bastante de llegar a la estabilidad, convirtiéndose incluso en el país con mayor incertidumbre en cuanto a conflicto armado. Desde que las tropas de la OTAN en 2001 entraran, el país continúa sin estar bajo control y el movimiento talibán no tiene intención de desaparecer. El extremismo religioso que ha venido originando el conflicto se ve apoyado por naciones vecinas, como Pakistán, así que al final incluso afecta a todos los países con los que hace frontera²⁵⁹. Hay más de 4 millones de migrantes forzosos dentro del país, entre refugiados y desplazados²⁶⁰.

En India, nos encontramos lo que muchos denominan una nueva “guerra santa”²⁶¹. El conflicto está desplegado en la región de Cachemira, al norte del país, en plena frontera con Pakistán²⁶². Allí el Ejército de Mahoma, un grupo terrorista religioso, busca como objetivo el control de toda la región de Cachemira y unirla a Pakistán bajo su propia interpretación de la *sharía*. El Gobierno de Pakistán niega que esté apoyando a esta

²⁵⁷ ACNUR, *Yemen se muere de hambre*, 2018.

²⁵⁸ ACNUR, *Global Appeal*, pág. 49.

²⁵⁹ Javier Gil Pérez, *Conflictos de Asia*, p. 43.

²⁶⁰ *Ibidem*, p. 88.

²⁶¹ BBC News Mundo, *Conflicto en Cachemira entre India y Pakistán: qué es el Ejército de Mahoma, la “mortífera” guerrilla detrás de la nueva escalada de tensiones entre ambos países*, 2019.

²⁶² Cachemira era un reino independiente bajo la soberanía británica. Con la descolonización llevada a cabo en 1947 India y Pakistán decidieron dividir el reino en dos. Cachemira eligió ser parte de India, de manera que cedió soberanía en el mismo año, con la condición de que se hiciera un referéndum de independencia. Su población es mayoritariamente musulmana. Actualmente está dividida en dos partes, administradas por ambos países (Javier Gil Pérez, *Conflictos de Asia*, págs. 41 y 42)

organización terrorista, pero sí que se puede interpretar como que existe un cierto apoyo moral²⁶³.

En Myanmar, hubo un repunte en la violencia desde 2017, cuando más de 720.000 personas se vieron obligadas a emigrar a Bangladesh y alrededor de 40 pueblos fueron arrasados²⁶⁴. Al contrario de lo que ocurre en la India o en Afganistán, en donde organizaciones islamistas quieren imponer su propia interpretación de la ley islámica, en Myanmar son militares budistas los que no toleran la etnia y religión musulmana de los rohingya²⁶⁵. Hay estudiosos de la materia que establecen que Myanmar justifica la manera en que actúa su ejército debido a que el país se fundó como un estado endogámico, o sea, un lugar en donde ser birmano no implicaba practicar una religión (budista en este caso), si no pertenecer a una etnia concreta²⁶⁶. Actualmente más de 700.000 rohingya esperan en Bangladesh a ser repatriados para fundar nuevos pueblos en sus lugares de origen, sin tener detrás la amenaza del conflicto.

Debido a todos estos conflictos, globalmente el continente asiático acumula un total de 6.7 millones de refugiados, casi 500.000 solicitantes de asilo, 12.5 millones de desplazados internos y casi 2 millón de apátridas²⁶⁷, siendo actualmente la zona que más refugiados y peticiones de asilo originan a nivel mundial.

Sobre la trata o el tráfico de personas poco se sabe en Asia, ya que apenas se localizan víctimas y no se suele sentenciar a los traficantes. La Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) exige a los distintos países asiáticos que apliquen la normativa internacional, ya que parece que en ellos los traficantes tienen total impunidad frente a la justicia. La mayor parte de las situaciones que se consiguen descubrir es gracias a la denuncia de las propias víctimas en los países de origen, las cuales explican que su destino final era alguno de los países más desarrollados de la zona,

²⁶³ Javier Gil Pérez, *Conflictos de Asia*, págs. 41 y 42.

²⁶⁴ Andrés Suárez Jaramillo, *El origen de las migraciones forzadas de los rohingya*, cadena mundial de información France 24, 2018.

²⁶⁵ Los rohingya son una minoría étnica de mayoría musulmana que ha sido perseguida violentamente por el ejército de Myanmar desde que el país se fundara como estado independiente en 1948 bajo el pretexto de considerarlos inmigrantes ilegales o por pureza racial.

²⁶⁶ ACNUR, *¿Qué conflictos armados hay en Asia actualmente?*, 2018.

²⁶⁷ Los datos son extraídos, a la baja, al proceder a la suma de los datos de las zonas de Oriente Medio y Asia y el Pacífico del *Global Appeal*, p. 49.

pero que fueron engañados por las redes, las cuales incluso les llegaban a ofrecer trabajos falsos²⁶⁸.

Asia se convertirá próximamente en uno de los continentes a los que más afectará el cambio climático y los desastres naturales. A día de hoy, la mayoría de las migraciones forzadas por desastres o debidos al cambio climático se producen precisamente en Asia y en la zona del Pacífico, con un 84 por ciento del desplazamiento total entre 2008 y 2016²⁶⁹. Se pronostica, por ejemplo, que el monzón en las zonas meridionales se irá intensificando hasta que, en unos treinta años, las lluvias serán un 20 por ciento más abundantes de lo que son ya en la actualidad. Mientras tanto, en zonas bajas estas lluvias serán más escasas²⁷⁰. Los tifones y ciclones también tenderán a aumentar su intensidad, y en otras regiones, como en Pakistán o Afganistán, ocurrirán grandes sequías.

Las zonas de costa del continente son especialmente vulnerables debido a la elevación del mar. Ciudades como Tokio, Shanghái, Hong Kong, Bangkok o Mumbai están en peligro de desaparecer, lo cual repercutiría directamente en las economías mundiales, ya que el 60 por ciento de la riqueza de estos países se localiza precisamente en estas zonas de costa. Filipinas es a día de hoy el país con mayor riesgo de padecer migraciones forzadas debido al cambio climático, seguido de Japón, Bangladesh, Myanmar, China, Indonesia, India, Vietnam y Pakistán²⁷¹.

Dentro de muchas zonas de Asia existe un problema añadido al cambio climático, que es la contaminación directa, producto de las actividades humanas. Ya hemos comentado que, durante los últimos años, la presión demográfica urbana y el rápido desarrollo industrial de los países de Asia oriental y del sudeste asiático han conllevado su crecimiento económico. Ligado intrínsecamente a este crecimiento está la producción de gases contaminantes, que liberan partículas de carbono, óxido de azufre, nitrógeno y otros contaminantes que son emitidos a la atmosfera, transportados posteriormente, en la época de los monzones a grandes distancias, para posteriormente circular alrededor del planeta durante muchos años antes de volver a caer a la superficie²⁷². En este sentido,

²⁶⁸ Alessandro Scotti, *La trata de personas aumenta en zonas de conflicto*, Noticias ONU, 2019.

²⁶⁹ ONU, *Informe Mundial de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo de los Recursos Hídricos 2019*, UNESCO, p. 129.

²⁷⁰ Oli Brown, *Migración y cambio climático*, OIM, 2008, p. 30.

²⁷¹ Gavin Butler, *Los nueve países más amenazados por el cambio climático están en Asia*, Grupo Vice, 2019.

²⁷² Elena Sanz, *La polución de Asia nos afecta a todos*, Revista Muy Interesante.

China, el mayor fabricante de productos y del que tenemos tantas noticias sobre contaminación, apenas tenemos estadísticas sobre los efectos que genera esta emisión de gases contaminantes en sus ciudades. La prensa y los estudios sobre el cambio climático están controlados por el poder de este Estado, de manera que lo único que sabemos es que gran parte de su población está sometida al aire contaminado, lo cual repercute directamente en generar enfermedades respiratorias crónicas, cáncer y muertes prematuras. La OMS publicó un mapa en 2016 (actualizado a 2018) a través del cual podían observarse por gradientes las zonas de mayor polución y contaminación atmosférica²⁷³; en Asia hay áreas que exceden en 60 veces las partículas en suspensión del aire que dicha organización estima como aceptables²⁷⁴. De hecho de las diez ciudades más contaminadas del mundo, ocho están en China²⁷⁵. Este es uno de los costes del desarrollo económico, ya que ahora mismo China es el país que tiene el índice de contaminación más alto del mundo. El origen es que también es el país que más anhídrido carbónico produce, producto de la quema desmedida del petróleo.

Una de las pocas oportunidades que se tuvo para poder estudiar cómo afectaba la contaminación en este país fueron las Olimpiadas celebradas en Pekín en 2008. Para evitar que hubiera mayor trascendencia mundial, China tomó varias decisiones con la intención de disminuir la contaminación mientras los Juegos Olímpicos estuvieran presentes²⁷⁶. Después la situación volvió a ser la misma.

Los proyectos de desarrollo también son causa de desplazamientos forzados. Véase por ejemplo la construcción de la presa de Las tres gargantas sobre el río Yangtsé, también en China. Su levantamiento requirió la friolera de 17 años. El objetivo principal de su construcción fue la producción eléctrica, que actualmente el record mundial con una capacidad de 22.500 MW y una producción media anual de más de 100TWh. El costo de su edificación fue el desplazamiento de más de 1,2 millones de personas, la destrucción

²⁷³ Recurso electrónico, mapa, <https://maps.who.int/airpollution/>

²⁷⁴ La OMS establece un límite de media anual de 10g/m3. Hay zonas en Asia que superan incluso los 70g/m3, como la región de Nueva Delhi y Pekin.

²⁷⁵ Teófilo Altamirano Rua, *Refugiados ambientales, cambio climático y migración forzada*, Fondo editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2014, p. 76.

²⁷⁶ Biblioteca Nacional del Congreso de Chile, *La contaminación del aire en Asia – Pacífico y las medidas para reducir la polución*, 2017.

de 34,6 millones de metros cuadrados de edificaciones, 1.600 fábricas y la afección de 24 mil hectáreas de cultivo y 825 km de carreteras²⁷⁷.

Igualmente, no debemos olvidarnos de las migraciones forzosas producidas por otros desastres naturales, como el acontecido en la planta nuclear de Fukushima, resultado de un terremoto de magnitud 9 y un posterior tsunami de 15 metros que asoló la zona de Japón. Tras evaluarse la zona, se cree que la cantidad de radiación emitida al aire fue menos del 15% de la que se liberó en el evento de Chernóbil. Las consecuencias directas fueron la evacuación de la población en un radio de 40 km, más de 150.000 personas simplemente por precaución, en donde todavía, a día de hoy, siguen sin poder volver a casa²⁷⁸. La evacuación causó más de 1.000 muertes prematuras, sobre todo en los primeros meses debido a efectos de estrés y trauma (en gente anciana)²⁷⁹.

4. Situación actual en el continente europeo

Durante la Edad Moderna, los sistemas penales europeos utilizaron la deportación o destierro como una práctica de migración forzosa frente a algunos delitos²⁸⁰. Legislativamente, este destierro ejercido por los distintos ordenamientos jurídicos de los Estados de la vieja Europa fueron una evolución directa de la *deportatio* que analizamos al final del Capítulo Primero de este trabajo. Normalmente fue un instrumento utilizado para arrancar del poder a aquellas personas que difirieran con las ideas de sus soberanos, o porque la persona fuera especialmente dada al delito o simplemente porque tuviera mala conducta social. Así, al igual que en la *deportatio*, perdían su ciudadanía y en consecuencia eran rechazados por la comunidad, pasando a ser considerados por el resto de la población como personas que no estaban de acuerdo con el orden consecuente o con

²⁷⁷ Luis Berga Casafont, *Tres Gargantas*, Fundación Aquae, 2016

[https://www.fundacionaquae.org/aquaexplore/tresgargantas_html/index.html]

²⁷⁸ José Reinoso, *El Gobierno de Japón amplía el radio de evacuación de la central de Fukushima*, El País, 2011, [https://elpais.com/internacional/2011/04/11/actualidad/1302472805_850215.html]

²⁷⁹ Elisabeth Cardis y Adelaida Sarukhan, *Fukushima, seis años después: las consecuencias y las lecciones*, El País, 2017, [https://elpais.com/elpais/2017/03/09/ciencia/1489057242_612605.html]

²⁸⁰ Pedro Ortego Gil, *La pena de vergüenza pública (siglos XVI-XVII). Teoría legal castellana y práctica judicial gallega*, Anuario de derecho penal y ciencias penales, Vol. 51, 1998, págs. 153-204. [<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/234054.pdf>]

las propias leyes²⁸¹. Un caso famoso que ejemplifica esto fue el del Cid Campeador, desterrado por el rey Alfonso VI por obligarle a jurar que no había sido el causante de la muerte de su hermano Sancho II²⁸². Cuando abandonó la comunidad, lo hizo sin ayuda y totalmente desamparado.

Solo en Castilla, entre 1460 y 1520 hubo un total de 153 personas condenadas al destierro de su comunidad²⁸³.

Dentro de la península ibérica, también la deportación fue utilizada por motivos religiosos, véase por ejemplo la expulsión de los judíos de 1492 llevada a cabo por los Reyes Católicos, en donde unas 165.000 personas fueron obligadas a abandonar los territorios de la actual España, con el fin de unir al reino bajo la misma religión católica²⁸⁴. Con los moriscos, que aún permanecían en los territorios conquistados, ocurrió algo semejante, solo que no fue una obligación impuesta directamente por los monarcas sino más bien debido a la fuerza, la amenaza social y al repudio por tener orígenes musulmanes (al contrario que a los judíos, a los moriscos se les impuso la conversión forzosa al cristianismo). Todo esto acabó por obligar a muchos de ellos a emigrar, estimándose a que fueron unas 300.000 personas, tan solo a principios del siglo XVII, las que terminaron abandonando el territorio con la única intención de evitar la muerte o la amenaza social constante²⁸⁵.

También durante el transcurso de la época colonial, los países europeos practicaron la deportación directamente a las colonias. Al igual que ocurría con los destierros, los obligados a migrar no fueron otros que los criminales de algunos delitos específicos en cada Ordenamiento jurídico. Fernando Cadalso, en su obra *la pena de deportación y al colonización por penados*²⁸⁶, nos habla de los tipos penales y las rutas que seguían los países colonialistas para los condenados a deportación.

Inglaterra el primer país que adoptó la deportación de penados a sus colonias, desterrando a los delincuentes a las provincias de Maryland y Virginia del actual Estados Unidos.

²⁸¹ María Asenjo González, *La exclusión como castigo. La pena de destierro en las ciudades castellanas a fines del siglo XV*, Anales de la Universidad de Alicante, Historia Medieval, núm. 18, 2015, p. 70

²⁸² Alberto Montaner Frutos, *El Cid histórico: vida de Rodrigo Díaz de Vivar*, artículo del Consorcio del Camino del Cid.

²⁸³ María Asenjo González, *La exclusión como castigo*, p. 80.

²⁸⁴ Javier Sánchez Zapatero, *Implicaciones históricas, literarias y léxicas del exilio en España: 1700-1833*, Tonos digital: Revista de estudios filológicos, núm. 15, 2015, p. 2.

²⁸⁵ *Ibidem*, p. 3.

²⁸⁶ Fernando Cadalso, *La pena de deportación y la colonización por penados*, Imprenta de José Góngora Álvarez, 1895, págs. 5-19.

Posteriormente, Inglaterra comenzaría a utilizar a los penados para la colonización de Australia.

En Francia, la idea de utilizar la deportación y la colonización surgiría de manos de Napoleón. Un caso similar al de Inglaterra con Australia fue el de Nueva Caledonia, en donde Francia utilizó penados para la colonización de la zona²⁸⁷.

Rusia, por su parte, enviaría a los deportados a Siberia, clasificándolos en tres categorías, siendo los condenados más graves los destinando a trabajos forzosos; luego estarían los destinados a las minas; y finalmente los que serían simples colonizadores. Durante el día los deportados se dedicaban a trabajar en sus labores y al caer la noche volvían a los edificios que servían como cárceles.

España conservó la deportación hasta el Código de 1822, en donde en el artículo 111 se establecían las penas de relegación perpetua y temporal cumplidas en Ultramar. Normalmente se utilizó Ceuta como destino de los deportados.

Portugal, practicó la deportación de criminales a la costa oriental de África si se habían dado circunstancias agravantes o a la occidental si no existían.

Los desastres climáticos también fueron el motivo principal para que miles de personas decidieran abandonar Europa con la intención de encontrar nuevas tierras en las que hallar paz. Cabe destacar la crisis que asoló el continente entre los años 1816 y 1817, el llamado “año sin verano”²⁸⁸, que produjo el verano más frío y húmedo desde mediados de 1670²⁸⁹. Se sabe que este descenso en las temperaturas fue debido a la erupción del volcán Tambora en Java en 1815 que produjo una especie de invierno nuclear. La falta de cosechas y ganado ocasionaría en Europa una subida considerable de los precios de productos de alimentación, que produjeron que el continente sufriera una huida de las zonas más afectadas hacia Rusia o hacia América.

Las razones principales que desencadenaron mayor número de migraciones forzosas en el antiguo continente antes de la primera guerra mundial fueron las revoluciones políticas, las crisis económicas, las guerras y las propias dictaduras. Entre 1846 y 1914 fueron más de 30 millones de emigrantes con origen Europa los que decidieron cruzar el Atlántico destino América. Ahora bien, la peor situación fue la

²⁸⁷ En 1875 hubo unas 15.000 personas en Nueva Caledonia, de las cuales unos 10.500 eran penados.

²⁸⁸ Keith C. Heirodn, *The year there was no summer*, artículo periodístico, 2004.

²⁸⁹ Klaus J. Bade, *Europa en movimiento: las migraciones desde finales del siglo XVIII hasta nuestros días*, Editorial Crítica, Barcelona, 2003, p. 107.

sobrevvenida el siglo XX, cuando Europa vio finalmente el mayor número de migraciones forzosas de toda su historia. Con la Primera Guerra Mundial, tanto la producción, que se hundió y el desempleo masivo, originaron los principales problemas que trajeron a una de las crisis que asolaron Europa durante los 20 primeros años del siglo XX²⁹⁰. Las migraciones forzosas entre 1914 y 1918 del este de Europa fueron peores que las del oeste: comenzaron en Prusia Oriental acabando en las fronteras rusas, en donde las autoridades de aquel país contabilizaron unos 2.7 millones de exiliados y evacuados que ascendería hasta seguramente los 5 millones de personas²⁹¹. Toda esta situación terminó por asolar incluso a los países que se mantuvieron neutrales en la Primera Guerra Mundial, produciendo una ruptura en la historia de Europa y en la posición del continente dentro de las potencias mundiales. Los años de entreguerras también fueron testigos de movimientos masivos y exilios políticos debido a las dictaduras europeas que se habían instaurado.

En España, nos vimos sumergidos en nuestra propia guerra civil, que sería el último acontecimiento dentro de Europa que originaría mayor número de migrantes forzosos antes de la Segunda Guerra Mundial. A finales de 1939 las autoridades francesas cifran en más de medio millón de refugiados las personas que cruzaron las fronteras. Se intentó que todos ellos fueran albergados en los campos de refugiados, pero la capacidad de los mismos era mínima, así que la gran mayoría de estos, más de 300.000, se marcharían de Francia con ayuda de organizaciones humanitarias; muchos continuaron hacia Latinoamérica y otros decidieron regresar a España. Los que se quedaron en Francia, una vez comenzó la Segunda Guerra Mundial, son los que tuvieron peor suerte, porque acabarían entregados al régimen franquista o directamente murieron en los campos de concentración alemanes.

Si bien la mayor migración forzosa de todas fue la causada por la Segunda Guerra Mundial y la decadencia europea que posteriormente trajo consigo. Tan solo si hablamos en términos de población, podemos observar cómo influyó esta catastrófica etapa europea: en 1940, la población europea rondaba los 536 millones; diez años después, en 1950 no llegaba a los 530 millones²⁹². Las muertes y los exilios habían hecho que diez

²⁹⁰ Klaus J. Bade, *Europa en movimiento*, págs. 205 y 206.

²⁹¹ Collin Bundy, *Migrantes, refugiados, historia y precedentes*, Revista Migraciones forzadas, Destino Europa, núm. 51, enero 2016, p. 5.

²⁹² Klaus J. Bade, *Europa en movimiento*, p. 231.

años después aún la población tuviera 6 millones de personas menos que antes de la guerra.

El exilio, las deportaciones y los trabajos forzados fueron las principales características que trajo consigo la segunda guerra mundial y la posguerra. Tan solo los deportados durante la expansión de Alemania entre 1939 y 1943 fueron alrededor de 30 millones de personas. Se estima que el total de personas exiliadas o deportadas como consecuencia directa de la segunda guerra mundial fuera de unos 50 a 60 millones de personas, más de un 10 por ciento del total de la población de Europa²⁹³. La consecuencia de semejante debacle en Europa trajo consigo dos cosas: primero, el mayor récord mundial de migraciones forzadas hasta la época actual con la crisis humanitaria, que acabó por quitar el record, y, en segundo lugar, el fin del colonialismo europeo.

Con la descolonización africana se produjo otra fuente de migrantes forzados europeos, aunque a niveles mucho menos espectaculares que los originados con la segunda guerra mundial. Los colonos que residían en tierras conquistadas en anteriores épocas tuvieron que someterse al retorno forzado a sus países de origen. Se estima que entre 1940 y 1975 llegarían a territorios europeos unos 7 millones de personas procedentes directamente de las colonias²⁹⁴.

ACNUR nacería en el transcurso de este periodo, en concreto en 1951. Surgiría por mandato de la Asamblea General de Naciones Unidas con el propósito de apoyar a los refugiados europeos como consecuencia de la segunda guerra mundial. El cuerpo normativo mediante el cual se originó fue la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951, en concreto en su artículo 35²⁹⁵. Gracias a su promulgación se definieron ideas tan importantes como el concepto de refugiado, que hasta entonces era un término bastante vago. Se denegó que los refugiados fueran devueltos al país donde temían ser perseguidos y además determinó los derechos fundamentales que les asistían. Además, fue la primera norma de ámbito internacional que reconocía el alcance problemático que traía consigo una crisis de refugiados y la propia obligación de que hubiera una cooperación internacional para paliar los conflictos. La primera acción real

²⁹³ Klaus J. Bade, *Europa en movimiento*, p. 232.

²⁹⁴ Gloria Teresita Almanguer G., *Europa, la que olvida: las grandes migraciones europeas*, Centro de Estudios Europeos, artículo divulgativo, 2009.

²⁹⁵ Adoptada en Ginebra, el 28 de julio de 1951 por la Conferencia de Plenipotenciarios sobre el Estatuto de los Refugiados y Apátridas, convocada por la Asamblea General en su resolución 429 (V), del 14 de diciembre de 1950. El texto completo se encuentra ubicado en: vid. Nota 167.

de ACNUR tuvo que ver con la organización de los refugiados que escapaban de los regímenes comunistas, limitándose a cuestiones legales y ayudando a los Estados en la promulgación de normas y procedimientos para poner práctica la Convención sobre los Refugiados de 1951²⁹⁶. Desde entonces, este organismo ha mantenido la función de atender a aquellas personas que abandonan de manera obligada sus comunidades debido a conflictos, persecución política, étnica o religiosa. Se consolidaría como organismo de ayuda al refugiado en el proceso de descolonización de África²⁹⁷.

Los últimos conflictos vividos dentro del continente europeo se produjeron a finales del siglo XX y principios del siglo XXI. El primero de ellos fue el de la guerra de los Balcanes, que vino a desencadenarse en 1991. Yugoslavia sería el último conflicto del siglo que volvería a situar a Europa en el centro de mira de ACNUR. En este caso, se llegaron a producir más de 3.5 millones de migraciones forzadas, entre refugiados y desplazados²⁹⁸; el segundo de los conflictos fue el acontecido en Ucrania, en 2014 que actualmente sigue dando coletazos. A día de hoy ACNUR calcula que desde 2014 ha habido unas 2 millones de personas víctimas del conflicto que se han visto obligadas a abandonar el territorio, siendo 1.2 millones los desplazados dentro de la propia Ucrania y unos 800.000 refugiados que habrían decidido a emigrar a otros países, el principal de ellos Rusia²⁹⁹.

²⁹⁶ ACNUR, *La situación de los refugiados en el mundo. Desplazamientos humanos en el nuevo milenio*, Icaria, 2016, p. 86.

²⁹⁷ Mónica Palma Mora, *La situación de los refugiados en el mundo. Cincuenta años de acción humanitaria*, ACNUR, Icaria, 2000, p. 145.

²⁹⁸ ACNUR, *Tras el fin de la guerra*, Revista Refugiados núm. 128, 2005, p.8.

²⁹⁹ Ayuntamiento de Barcelona, *Ucrania: los refugiados olvidados*, artículo, 2016.

IV. CAPÍTULO TERCERO: La situación de España en peticiones de asilo y refugio

De la situación de España, en primer lugar, cabría recordar aquella expresión castiza y popular: ni son todos los que están, ni están todos los que son. Con esto queremos decir que son muy pocas, en términos absolutos, las personas que han venido a nuestro país como consecuencia de verse sometidos a una migración forzosa y, menos aún, los que al final han acabado instando la solicitud de protección internacional. Además, hoy por hoy, no hay estadísticas fiables, ni actualizadas y el procedimiento de recogida de información es muy discutible, lo que hace que finalmente no exista un censo actualizado de todas las migraciones forzosas venidas a España, ya que muchos de estos inmigrantes forzados entran a nuestro país como cualquier otro inmigrante en busca de mejores condiciones de vida.

Para solventar esta particularidad, y poder aportar algo de luz al respecto, trabajaremos directamente con los datos volcados por la Oficina de Asilo y Refugio, dependiente del Ministerio del Interior e integrado dentro de la Subdirección General de Protección Internacional. Este organismo es el competente en tramitar las solicitudes de protección internacional, procedimiento regulado en la Ley 12/2009, de 30 de octubre, reguladora del derecho de asilo y de la protección subsidiaria. Igualmente, el mismo organismo es el encargado de reconocer el estatuto de apátrida (regulado por el Real Decreto 865/2001, de 20 de julio, por el que se aprueba el Reglamento de reconocimiento del estatuto de apátrida). Con un primer vistazo, constatamos que en los datos ofrecidos, los peticionarios de protección internacional suelen proceder directamente de sus países de origen³⁰⁰ y que en ningún caso ofrecen mayor información de los solicitantes aparte del país de origen, el sexo y la franja de edad, de manera que no podremos discernir las causas que les ha llevado a emprender su migración forzosa particular.

España, al formar parte de la Unión Europea, debe mantener un Ordenamiento jurídico armonizado con respecto a los Tratados, Reglamentos y Directivas que emanen de los distintos organismos europeos. Es por ello que debió regularse el derecho de asilo en las distintas normas estatales. Cómo cúspide máxima, la Constitución Española recoge

³⁰⁰ Oficina de Asilo y Refugio, *Datos e información estadística. Publicación de asilo en cifras 2018*, Ministerio del Interior, 2020.

el derecho al asilo en el artículo 13.4, obligando a desarrollar su contenido mediante norma con rango de Ley. Actualmente, tras sufrir varias reformas y alguna derogación (con el fin de incluir todas las directrices pautadas por la Unión Europea, en base a sentencias, Directivas o Reglamentos)³⁰¹, dicha norma no es otra que la Ley 12/2009, en donde en sus artículos 3 y 4 se vienen a establecer dos tipos de protección: 1) Reconocimiento directo de la condición de refugiado, en caso de que la situación individual se corresponda con la propia definición de la Convención de Ginebra [art. 1.A.2)]; 2) Reconocimiento de una protección subsidiaria, en caso de que las personas no cumplan con los requisitos para obtener el asilo o ser reconocidos como refugiados, pero existen motivos suficientes para creer que en caso de que regresen a su país de origen, tanto su vida como su integridad estarán en riesgo. Este reconocimiento también se dispensa a favor de los apátridas. También se da cumplimiento al mandato de la ONU de no devolución al país de origen (art.4) y el derecho a obtener visados de residencia y trabajo, acceso a servicios sociales como sanidad pública y educación, y derecho a la reagrupación familiar.

Esta Ley viene a ser desarrollada por el Real Decreto 203/1995, de 10 de febrero, por el que se aprueba el Reglamento de Aplicación de la Ley 5/1984, de 26 de marzo, reguladora del derecho de asilo y de la condición de refugiado, modificada por la Ley 9/1994, de 19 de mayo.

Por su parte, la regulación del procedimiento para otorgar un reconocimiento de protección subsidiaria específicamente a los apátridas, viene a ser desarrollado por el Real Decreto 865/2001, de 20 de julio, por el que se aprueba el reglamento de reconocimiento del estatuto de apátrida. Dicho procedimiento es muy similar al de reconocimiento directo de la condición de refugiado.

Existe un procedimiento especial que tiene en cuenta la afluencia masiva de personas. La disposición que obligó a regularlo fue emanada desde la Unión Europea, mediante la Directiva 2001/55/CE del Consejo, de 20 de julio de 2001, relativa a las normas mínimas para la concesión de protección temporal en caso de afluencia masiva de personas desplazadas y a medidas de fomento de un esfuerzo equitativo entre los Estados miembros para acoger a dichas personas y asumir las consecuencias de su

³⁰¹ La primera Ley en promulgarse reguladora del derecho al asilo fue la Ley 5/1984, de 26 de marzo. Posteriormente fue derogada por la Ley 9/1994, de 19 de mayo, para terminar con la actual Ley vigente 12/2009.

acogida. En España se introdujo a través del Real Decreto 1325/2003, de 24 de octubre, por el que se aprueba el Reglamento sobre régimen de protección temporal en caso de afluencia masiva de personas desplazadas. A través de dicho RD, el Ministerio del Interior puede aplicar una protección temporal en caso de afluencia masiva, siendo esta de un año, con posibilidad de prorrogarlo un año más (art. 7 del Reglamento). Este RD no choca con la solicitud de protección internacional.

Los últimos datos que ha volcado la Oficina de Asilo y Refugio son los concernientes a la publicación anual de 2018³⁰². También existe un avance de solicitudes y propuestas de resolución de protección internacional del 2019, aunque con datos muchísimo más escuetos³⁰³.

Durante el año 2018, se han formulado un total de 55.749 solicitudes. Estas solicitudes, separadas por sexo, han sido presentadas por un 57,34% de hombres y un 42,66% de mujeres. En 2019, se presentaron 118.264 solicitudes, un incremento de más del 100% con respecto al año anterior. Fueron presentadas por un 54,57% de hombres y un 45,43% de mujeres. De las solicitudes presentadas en 2018, se han firmado 3.178 resoluciones positivas (siendo 620 otorgando la condición de refugiado y 2.558 otorgando protección subsidiaria). De 2019 aún no hay datos que reflejen la realidad, ya que quedan todavía muchas resoluciones por determinar.

Por países, los migrantes forzosos que más solicitudes de protección internacional han instado en España durante el transcurso del 2018 fueron los venidos desde Venezuela, con 20.053 solicitantes, número que no ha parado de incrementar desde las anteriores publicaciones³⁰⁴ (en 2019, este número asciende a 40.906 solicitudes). Seguido a este, encontramos a Colombia con 8.818 solicitudes en 2018, número que también se ha venido incrementando con el paso de los años³⁰⁵ (en 2019 el número total es de 29.363 solicitudes). El tercero es Siria, desde donde apenas se han presentado 2.901 solicitudes

³⁰² Oficina de Asilo y Refugio, *Asilo en cifras 2018*, Recurso electrónico, Edición Dirección General de Política Interior, Subdirección General de Protección Internacional Oficina de Asilo y Refugio.

³⁰³ Dirección General de Política Interior, *Avance de solicitudes y propuestas de resolución de protección internacional. Datos acumulados entre el 1 de enero y el 31 de diciembre de 2019*, Ministerio del Interior.

³⁰⁴ En las anteriores publicaciones de 2016 y 2017, Venezuela ha venido incrementando el número de solicitudes con respecto al año anterior. Así en 2016 hubo 4.196 solicitudes, mientras que en 2017 hubo 10.629 solicitudes.

³⁰⁵ En 2016 Colombia tuvo 656 solicitudes, frente a las 2.504 de 2017.

(en 2019 Siria ni si quiera aparece en las tablas de presentación, siendo el tercer país de origen de solicitudes Honduras, con 6.792 solicitudes).

País de origen	
Venezuela	40.906
Colombia	29.393
Honduras	6.792
Nicaragua	5.931
El Salvador	4.784
Total	87.806

Avance de solicitudes de protección internacional de los 5 países con mayor número de 2019

Fuente: OAR, Ministerio del Interior

País de origen	Hombres	Mujeres	Total
Venezuela	9.687	10.366	20.053
Colombia	4.738	4.080	8.818
Siria	1.619	1.282	2.901
Honduras	1.232	1.233	2.465
El Salvador	1.204	1.108	2.312
Total	18.480	18.069	36.549

Solicitudes de protección internacional de los 5 países con mayor número del 2018

Fuente: OAR, Ministerio del Interior

Con respecto al total de solicitudes por año, podemos decir que, solo contemplando a los 5 países con mayor número de solicitudes, estas suponen el 65,56% del total de solicitudes de 2018 (es decir, que en 2018 el 34,44% de solicitudes restantes proviene del resto de países) y el 74,25% de solicitudes de 2019 (es decir, que en 2019 el 25,75% de solicitudes restantes proviene del resto de países).



Solicitudes de protección internacional de 2018 por continentes

Fuente: OAR, Ministerio del Interior

En cuanto al origen de las solicitudes, en 2018 fueron 47.084 solicitudes las que se formularon en territorio nacional (el 84,46%) y en 2019 fueron 108.773 (el 91,97%). En ambos casos podemos decir que los migrantes forzosos venidos a España deciden

primero traspasar la frontera española para después formalizar la petición de protección internacional.

Los datos en cuanto a apátridas de 2018 han disminuido con respecto a 2017, siendo un total de 1.900 solicitudes en 2018, frente a 2.418 en 2017. De 2019 aún no hay datos.

1. Procedimiento para el reconocimiento de protección internacional

Este procedimiento se encuentra regulado en el Título II de la Ley 12/2009, de 30 de octubre, estableciéndose las instrucciones a seguir, dónde presentar la solicitud de protección, el órgano encargado de la tramitación y las formas habidas para resolver las solicitudes. El procedimiento es único para los dos tipos de protección (condición de refugiado o protección subsidiaria), de esta manera se evitan dilaciones innecesarias.

Comienza con la presentación de la solicitud de forma individual en los lugares habilitados para ello dependiendo de si se está en territorio español o no. Si aún no se ha entrado a España, se debe presentar en los puestos fronterizos o Embajadas y Consulados (art. 38); si por el contrario se está dentro del territorio español, deberá presentarse en la Oficina de Asilo y Refugio de Madrid, en las Oficinas de Extranjería, en Comisarías de Policía o en los centros de internamiento de extranjeros³⁰⁶ (CIE), todo ello en el plazo de un mes desde la entrada al territorio español o desde que se han producido los hechos que justifiquen dicha solicitud (arts. 17.1 y 17.2).

La presentación de la solicitud se efectúa a través de la comparecencia personal del interesado, formalizándose mediante un formulario y una entrevista personal con el personal encargado. Será este el momento en el que el solicitante deberá explicar detalladamente cuales son los motivos por los que pide el asilo, requiriéndosele incluso documentos que apoyen dichos argumentos. Realizada la entrevista, comenzará a computar los plazos de inadmisión a trámite, que serán de cuatro días, en caso de realizarse en puestos fronterizos (art. 21.1), o de un mes, en caso de que la solicitud se

³⁰⁶ Ministerio del interior, *Presentación de la solicitud*, 2020.

realice dentro de territorio español (art. 20.2). Si ocurriera que la solicitud es inadmitida a trámite, se puede solicitar una petición de reexamen en el plazo de dos días, la cual deberá resolverse igualmente en dos días (art. 21.4).

Con la presentación se producen una serie de efectos, como la imposibilidad de devolución al país de origen (art. 19.1) o la suspensión de un procedimiento de extradición (art. 19.2).

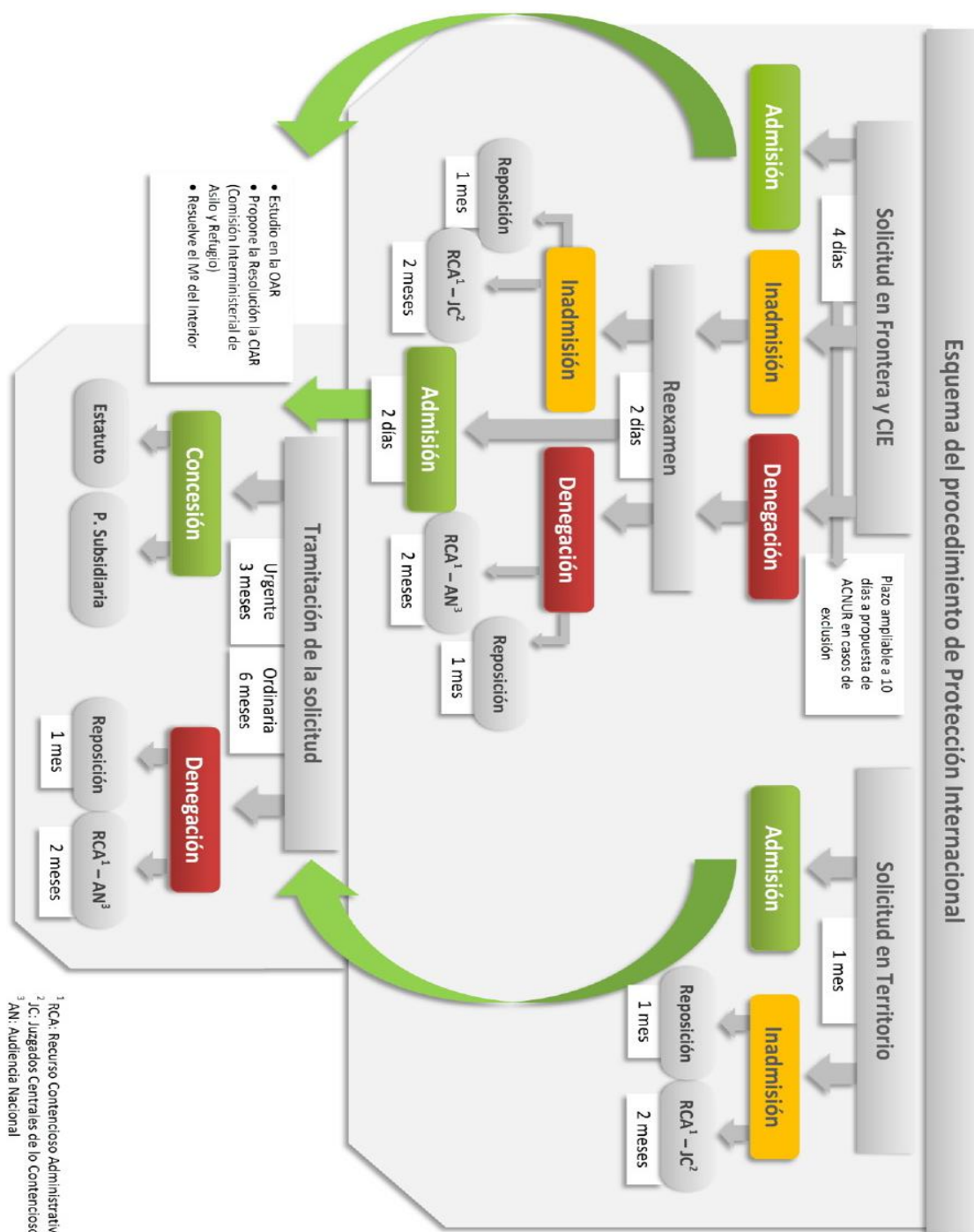
Admitida la solicitud, se inicia la fase de tramitación del expediente a través de la Oficina de Asilo y Refugio (art. 23.1), en donde los funcionarios estudiarán de manera individual cada una de las solicitudes, pudiendo exigir nuevas entrevistas. Igualmente, los solicitantes podrán entregar nueva documentación y hacer las alegaciones que estimen pertinentes. El plazo para resolver la tramitación es de seis meses, entendiéndose como silencio positivo en caso de no haber notificación (art. 24.3).

En caso de que la solicitud se haya formalizado en un CIE o exista alguna condición especial, existe un procedimiento de tramitación más rápido, cuyo plazo viene a verse reducido a la mitad (tres meses) siempre y cuando se manifiesten alguna de las situaciones que recoge el artículo 25.1, como por ejemplo que el solicitante sea un menor no acompañado (art. 25.1 b), o que no se haya formalizado la solicitud en territorio español en el plazo de un mes (art. 25.1 e).

Pasados los tiempos estipulados para la tramitación de las solicitudes, estas se verán admitidas o denegadas. En caso de ser admitida (art. 36), se concederá una de las dos modalidades de protección que veíamos anteriormente: 1) O bien el derecho de asilo para aquellas personas que reúnan los requisitos y sean considerados refugiados en base a los criterios de la Convención de Ginebra de 1951; 2) O bien una protección subsidiaria a favor de aquellos que no tienen todos los requisitos, pero no pueden volver a sus países de origen.

En caso de que la solicitud de protección internacional se denegara (art. 37), junto a la notificación se informará, según corresponda, del retorno, la devolución o la expulsión del solicitante de territorio español, salvo que la persona reúna los requisitos para permanecer en situación legal (art. 37 a), o que se autorice su estancia por razones humanitarias (art. 37 b). En el caso de que la persona no esté de acuerdo con la denegación de la solicitud puede poner un recurso de reposición en un plazo máximo de un mes.

Aunque formalmente los plazos resultan ser bastante cortos, en la práctica nos encontramos con importantes demoras en este tipo de procedimientos que incluso sobrepasan los tres años³⁰⁷.



³⁰⁷ F.V., *Las peticiones de asilo tardan más de tres años en resolverse*, El Periódico de Aragón, 2019 [https://www.elperiodicodearagon.com/noticias/aragon/peticiones-asilo-tardan-mas-tres-anos-resolverse_1343764.html]

V. Conclusiones

La inmigración ha sido siempre algo inherente a la naturaleza humana. Es un hecho que ha existido desde que tenemos conocimiento de nosotros mismos y que seguirá existiendo con el paso de los siglos. Las causas y razones que la originan pueden ir desde la búsqueda de nuevas oportunidades, al deseo de vivir en un lugar mejor. La gran mayoría de las veces suelen deberse a motivos económicos, por lo que a estas personas se las suele englobar como “migrantes económicos”. Sin embargo, hay otras veces en las que las inmigraciones no son queridas, sino que se originan por causas ajenas al individuo que terminan por forzarlo al desplazamiento, dentro de su propio país, o a la emigración. A este tipo de emigraciones se las denomina “migraciones forzosas”, ya que despojan al individuo de toda voluntariedad, quedando prácticamente obligado a emigrar por temores que llegan incluso amenazar su propia vida. Es por ello que la comunidad internacional terminó por declarar a estas personas como vulnerables, ofreciéndoles una protección determinada dentro de la definición de refugiado o con necesidad de protección subsidiaria, de manera que los países que tradicionalmente han sido receptores de inmigración dispusieron en sus ordenamientos jurídicos medidas de protección para todos ellos.

No existe una categoría única para concretar lo que es una migración forzosa: existen definiciones y causas que las originan. Con ellas se determina cuáles de todas las migraciones deben ser consideradas como migraciones forzosas.

En general, las migraciones forzosas tienen una característica común: el temor fundado de que la persona vea amenazada su integridad e incluso vea peligro hacia su propia vida. Las causas que las originan tampoco están muy definidas, pero se pueden agrupar dependiendo del tipo de razón original. Entre ellas nos encontramos con: 1) Las generadas a raíz de conflictos bélicos o por violencia, actualmente protegidas por el Derecho internacional. Otorgan la condición de refugiado si el individuo abandona las fronteras de su país; 2) Las causadas debido al cambio climático, desastres naturales o por actividad humana; 3) Las debidas a exclusiones, desempleo o falta de oportunidades; 4) Las generadas como consecuencia del tráfico de drogas o la trata de personas, muy difíciles de analizar en los países subdesarrollados debido al poder de las organizaciones criminales; 5) Las deportaciones, destierros o extradiciones.

Dentro de los Ordenamientos Jurídicos de Europa, la deportación fue la primera en desarrollarse jurídicamente, y también fue la primera migración forzosa que obtuvo el apoyo y ayuda de las comunidades vecinas. Su nacimiento data del origen de la antigua Roma, denominada entonces exilio. No fue una institución estática, sino que se vio afectada por los acontecimientos más importantes que tuvieron lugar a lo largo de toda la historia de Roma, y en consecuencia se desarrolló en respuesta a ellos. Durante los primeros años de fundación de Roma, al no haber una legislación básica, era el *pater familias* o el jefe doméstico el que ejercería el poder autoritario sobre aquellos que estaban bajo su potestad, y los ordenaba al exilio de manera arbitraria, sin restricciones.

Ya en la Monarquía romana, este poder se trasladaría al *rex*, que terminó decidiendo sobre los castigos dentro de cada comunidad. Estos castigos acabarían recogidos en las *leges regiae*, considerándose como las primeras normas que acabarían con la práctica arbitraria del *pater familias*. Fue durante el transcurso de esta época cuando se desarrollaron las relaciones intergentilicias, que vinieron a desencadenar la creación de los pactos *foedera* entre distintas comunidades, a través de los cuales los que los castigados con el exilio podían acabar refugiados en estas comunidades.

Con la República de Roma entró en juego la *Ley de las XII Tablas*, que transformaría el exilio a una conducta voluntaria que el ciudadano escogería con el fin de evitar otra represalia. Esto llevaría a las asambleas a la utilización de la figura *interdictio aquae et igni* como medida administrativa con la cual se privaba al exiliado de los elementos esenciales de la comunidad y se le prohibía regresar, bajo amenaza de muerte, al territorio urbano. La figura llegaría a revestirse como pena capital a partir de la reforma llevada a cabo por Lucio Cornelio Sila, siendo una alternativa a la pena de muerte, que tenía como consecuencia la pérdida automática de la ciudadanía. Con el paso del tiempo esta figura sería sustituida con otras surgidas en la época: 1) La *deportatio*, pena capital que añadía a los efectos de la *interdictio aquae et igni* la designación de un domicilio coactivo con carácter permanente en una isla o en un oasis; 2) La *relegatio*, que podía consistir o bien en un confinamiento con domicilio o bien en la prohibición de residencia en una ciudad o provincia, y no suponía ni la pérdida de la ciudadanía ni de los bienes

Durante el Imperio romano, la distinción entre la *interdictio aquae et igni*, *relegatio* y *deportatio* se iría atenuando, dando origen a una pena genérica de exilio, cuyas consecuencias se concretarían en la sentencia correspondiente. En Europa esta pena ya

más semejante a la deportación actual continuaría imponiéndose a todos, incluso llegó a usarse durante la época colonial con el fin de crear colonias a través de reclusos, hasta que, a mediados del siglo XIX caería en desuso. Actualmente en España se aplica solo a los inmigrantes ilegales, a través del artículo 89 del Código Penal, y no en todos los casos.

De la misma manera que la deportación sufrió cambios y evoluciones con el transcurso del tiempo, otras migraciones forzosas han pasado de no ser más que una migración normal, a adquirir también cierta protección por parte de la comunidad internacional, como por ejemplo las derivadas de desastres naturales. Concretamente con estas, iremos viendo como terminarán por entrar dentro de la definición de refugiado ofrecida por ACNUR.

El resto de migraciones forzosas han estado siempre presentes o han evolucionado a partir de la actividad humana: las derivadas de los conflictos o violencia, exclusiones, o trata de personas y drogas.

Mundialmente, los datos que arroja la ONU con respecto a los refugiados y desplazados en todos los tipos de migraciones forzosas que señaladas son los siguientes:

	América	África*	Asia y Oriente Medio	Europa
Refugiados	734.049	6.319.415	6.762.550	7.019.037
Peticiones de asilo	2.690.044	330.899	499.311	1.287.554
Desplazados	8.480.000	15.378.509	12.510.663	2.526.134
Apátridas	213	1.155.863	2.016.967	490.455
Total	11.904.306	23.184.686	21.789.491	11.323.180

Fuente: Global Appeal 2020-2021

*Para los datos de África se han sumado: 1) Oeste y Centro África; 3) Este; Cuerno de África y grandes lagos; 3) Sur de África.

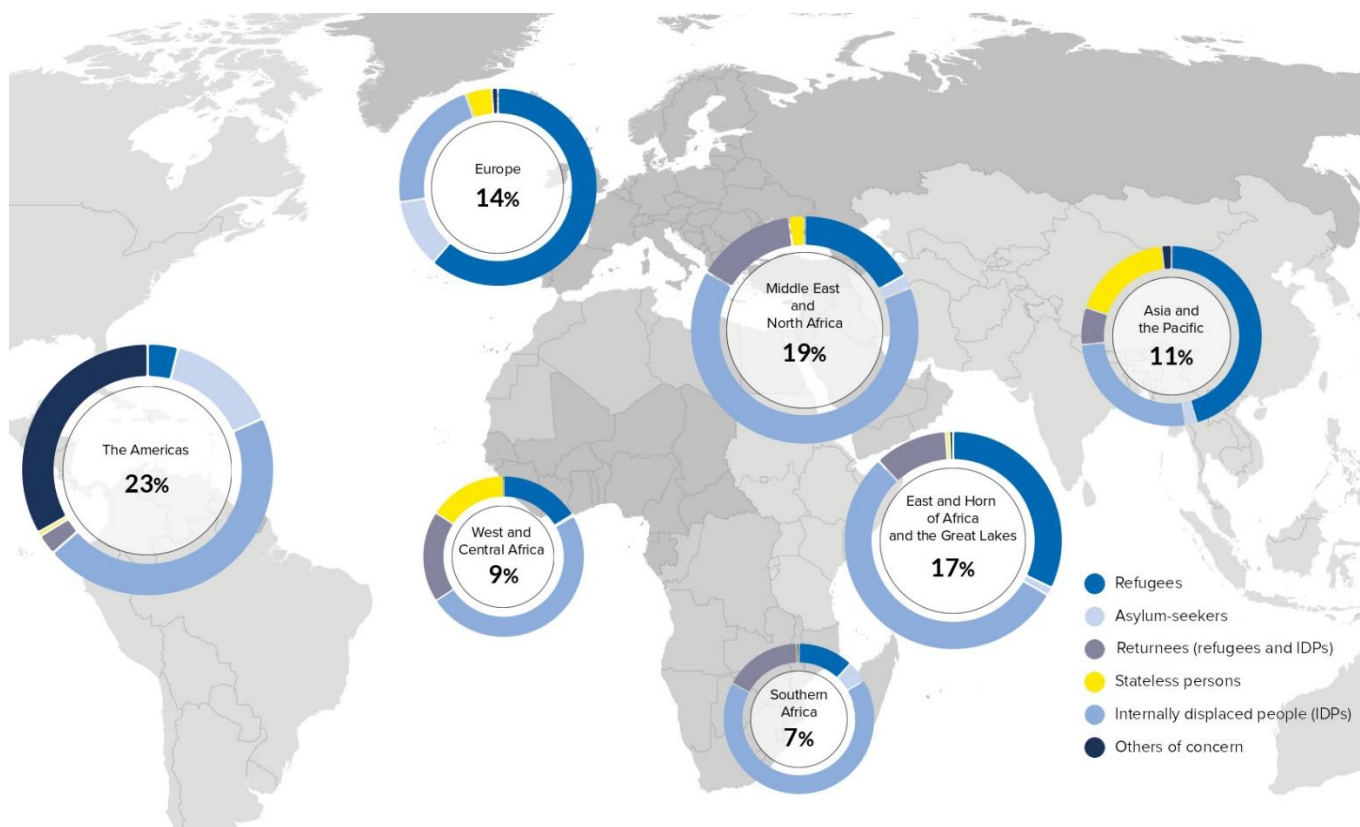
Como vemos, África, amén de ser el continente más pobre del mundo (recordemos que de los 36 países de desarrollo humano bajo, 31 son de África), es en el que más vulnerabilidad se observa, seguido de Asia y Oriente Medio, y ya en menor medida América y Europa. Esto se debe principalmente a la cantidad de conflictos bélicos que existen en la zona y a la pobreza extendida en el continente, que hace que la población sea especialmente vulnerable y débil como para poder luchar contra una emigración forzosa.

En Asia ocurre algo similar: los conflictos están centrados principalmente en Oriente Medio, lugar muy peligroso incluso para el trabajo de ACNUR en su afán de luchar contra

las migraciones forzadas. El cambio climático es también un problema añadido a la zona del sudeste asiático, zona en donde se centran las grandes inundaciones y sequías.

El continente americano sufre sobretodo en la zona centro y sur. Los conflictos bélicos en algunos países y las guerrillas hacen que las propias organizaciones narcotraficantes tomen el poder para desolar a la población. Esto, junto con los problemas medioambientales que asolan la costa oeste de Suramérica y los incendios del Amazonas, hacen que Latinoamérica esté más centrada en huir, que en mantener sus hogares.

Europa continúa mirando a la zona este, en donde continúan sin cesar conflictos armados que hacen que las poblaciones decidan emigrar por temor a perder la vida. A su vez, la crisis humanitaria, hace que en muchas ocasiones parezca que el continente mira hacia otro lado en vez de luchar contra los orígenes de estos conflictos.



Poblaciones en riesgo según ACNUR, por regiones, en porcentajes
Fuente: Global Appeal 2020-2021

Todas estas cifras no paran de crecer, mostrando una situación desalentadora. El record hasta entonces ocupado por la situación que derivó de la Segunda Guerra Mundial ha sido sobrepasado actualmente con la crisis de refugiados.

En España actualmente se siguen las directrices del Convenio de Ginebra de 1951 y aquellas derivadas de las instituciones de la Unión Europea. Disponemos de un procedimiento de protección internacional mediante el cual, aquellas personas que se encuentran en riesgo de haber padecido migración forzosa, pueden solicitar al Estado para que se les reconozca la condición de refugiado o se les dé una protección subsidiaria.

	2015	2016	2017	2018	2019
Peticiones de asilo totales	14.887	16.544	31.740	55.749	118.264
Reconocimiento de condición de refugiado	218	369	626	620	1.660*
Reconocimiento protección subsidiaria	802	6.500	4.192	2558	1.569*

Peticiones de asilo totales solicitadas en España en el transcurso de los años 2015 – 2019

* Los datos son provisionales.

Fuente: OAR, Ministerio del Interior

De los datos podemos extraer dos conclusiones: el porcentaje de reconocimiento de la condición de refugiado no suele variar con el tiempo. Se suelen reconocer de media 1,63% de las solicitudes que llegan a tramitarse. Esto sin embargo no ocurre con la protección subsidiaria, que varía entre el un 4% en 2018 y un 40% en 2016. La otra conclusión es que siempre que estalle un conflicto en un país, el mayor número de personas solicitantes de protección internacional va a ser de dicho país.

En cuanto al procedimiento para solicitar la protección internacional, podemos decir que es un procedimiento complejo, teniendo en cuenta que hablamos de solicitantes que vienen huyendo de sus países de origen, a un lugar que no conocen y en un idioma que no entienden. Esto hace que en muchas ocasiones se sientan agobiados y desubicados, lo cual hace que la carga psicológica que soportan sea bastante alta, sin nosotros percatarlo apenas, ni hacernos una idea de ello.

La dilación del procedimiento también es un problema, ya que como hemos visto hay solicitudes que tardan años en tramitarse.

Teniendo en cuenta que el incremento en las solicitudes de protección ha ido superándose de año en año, y ello no ha hecho más que aumentar también los tiempos de resolución, hace que podamos concluir que no hay suficiente personal contratado para desempeñar

las tareas asignadas, lo cual evidencia la despreocupación por parte de los distintos Gobiernos de España en que la buena gestión haga de este un verdadero procedimiento administrativo eficaz, al menos hasta la entrada en el Gobierno de Pedro Sánchez. Con el cambio de Gobierno, el presupuesto destinado a resolver las solicitudes de asilo subió un 165,9%, siendo la partida presupuestaria en 2018 de 6,4 millones de euros, a pasar a ser en 2019 a 17,03 millones de euros³⁰⁸.

Todos debemos entender que la población migrante, ya sean voluntarios o refugiados, deben tener su oportunidad de escapar de sus países de origen con motivo de crecer en un nuevo país. No son una amenaza, todo lo contrario, son una necesidad, sobre todo aquí en España con las tasas de natalidad estando en la situación en la que se encuentran.

En definitiva, hemos visto que a lo largo de la historia las migraciones forzosas han estado siempre presentes, y que seguirán existiendo. Peor aún, se incrementarán e incluso nosotros, aquí en España, probablemente en un futuro sufriremos en nuestras carnes lo que significa ser un desplazado o migrante climático. Ello supondrá un reto en todos los sentidos, y los países de la comunidad internacional lo tienen que empezar a entender e intentar trasladarlo a la sociedad. Debemos comprender que todos somos blancos en el mundo de las migraciones forzosas porque ahora, con el cambio climático, cualquier catástrofe puede asolar nuestros hogares, y qué menos que esperar que por parte de la opinión pública internacional un acogimiento y no un miedo o recelo hacia lo diferente. Nuestro objetivo es lograr la integración común siempre con los ojos puestos en que va a ser un beneficio final para todos nosotros.

³⁰⁸ Gabriela Sánchez, *El presupuesto para resolver las solicitudes de asilo sube un 165% tras el colapso del sistema*, Eldiario.es, 2019.

VI. Bibliografía

- **ABC**, *Los volcanes y no los bárbaros, destruyeron el Imperio Romano*, artículo ABC Ciencia, 2015

[<https://www.abc.es/ciencia/20150710/abci-volcanes-imperio-romano-legiones-201507101009.html>]

- **ACNUR.**: *Exilio y destierro, ¿qué significan?*, artículo web.

[<https://eacnur.org/es/exilio-y-destierro-que-significan>]

- *Global Appeal 2020-2021*, solo versión en inglés y francés, 2019.

[http://reporting.unhcr.org/sites/default/files/ga2020/pdf/Global_Appeal_2020_full_lowres.pdf]

- *El cambio climático y los desastres provocan cada vez más desplazamientos*, 2019

[<https://eacnur.org/es/actualidad/noticias/emergencias/refugiados-climaticos>]

- *Yemen se muere de hambre*, 2018.

[<https://eacnur.org/es/actualidad/noticias/emergencias/yemen-se-muere-de-hambre>]

- *¿Qué conflictos armados hay en Asia actualmente?*, 2018.

[<https://eacnur.org/es/actualidad/noticias/emergencias/que-conflictos-armados-hay-en-asia-actualmente>]

- *Preguntas frecuentes sobre los términos ‘refugiado’ y ‘migrante’*, artículo web, 2016.

[<https://www.acnur.org/noticias/noticia/2016/3/5b9007344/preguntas-frecuentes-sobre-los-terminos-refugiados-y-migrantes.html>].

- **Comité español**: *Conflictos actuales en África*, 2016.

[<https://eacnur.org/blog/conflictos-actuales-africa/>]

- *La situación de los refugiados en el mundo. Desplazamientos humanos en el nuevo milenio*, Icaria, 2016.

[<https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/Publicaciones/2012/8943.pdf>]

- *Tras el fin de la guerra*, Revista Refugiados núm. 128, 2005.
[<https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/Publicaciones/2006/4256.pdf>]

- *Manual de protección de criterios para determinar la condición de refugiado en virtud de la Convención de 1951 y el Protocolo de 1967 sobre el Estatuto de los Refugiados*, última publicación 1992.
[<https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2011/7575.pdf>]

- **Aldekoa**, Xavier: *Fauna africana ante la extinción*, La Vanguardia, 2018.
[<https://www.lavanguardia.com/natural/20180805/451224071392/fauna-africa-peligro-extincion-especies.html>]

- **Almanguer G.**, Gloria Teresita: *Europa, la que olvida: las grandes migraciones europeas*, Centro de Estudios Europeos, 2009.
[<https://rebellion.org/europa-la-que-olvida-las-grandes-migraciones-europeas/>]

- **Altamirano** Rua, Teófilo: *Refugiados ambientales, cambio climático y migración forzada*, Fondo editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2014.
[<http://www.corteidh.or.cr/tablas/r37751.pdf>]

- **Álvarez** Velasco, Soledad: *Ecuador-México-EEUU: la producción de una zona de tránsito entre políticas de control y la autonomía de la migración*, América Latina en movimiento, Universidad Autónoma de Ciudad de México, 2019.
[https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/TS-ALMOVIMIENTO_web.pdf]

- **Amnistía** Internacional: *Informe 2017/2018 la situación de los derechos humanos en el mundo*, 2018.
[<https://www.refworld.org/es/pdfid/5a8f0dee4.pdf>]

- **Amunátegui** Perelló, Carlos: *Migraciones en la antigüedad. Reflexiones comparativas con su tratamiento jurídico en el presente*, Revista chilena de Derecho, vol. 40, núm. 3, 2013.
[https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-34372013000300015]

- **Asenjo** González, María: *La exclusión como castigo. La pena de destierro en las ciudades castellanas a fines del siglo XV*, Anales de la Universidad de Alicante, Historia Medieval, núm. 18, 2015.

[https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/68149/1/Historia_Medieval_18_02.pdf]

- **Atalayar**, *Los indígenas y las áreas protegidas, claves para garantizar el futuro del Amazonas*, Revista online, 2020.

[<https://atalayar.com/content/los-indigenas-y-las-areas-protegidas-claves-para-garantizar-el-futuro-del-amazonas>]

- **Ayuda en Acción**: *Los países más pobres del mundo están en África*, artículo ONG, 2020.

[<https://ayudaenaccion.org/ong/blog/ayuda-humanitaria/paises-mas-pobres-mundo-africa/>]

- **Ayuntamiento de Barcelona**, *Ucrania: los refugiados olvidados*, artículo, 2016.

[https://ajuntament.barcelona.cat/bcnacciointercultural/es/noticia/ucrania-los-refugiados-olvidados-de-europa_321203]

- **Bade**, Klaus J.: *Europa en movimiento: las migraciones desde finales del siglo XVIII hasta nuestros días*, Editorial Crítica, Barcelona, 2003.

- **Barreira**, David: *536, el peor año de la historia: vivir era más difícil que durante la peste negra*, El Español, 2018.

[https://www.elespanol.com/cultura/historia/20181121/peor-ano-historia-vivir-dificil-pestes-negra/354714989_0.html]

- *El único enemigo que consiguió derrotar al Imperio romano: la naturaleza*, El Español, 2019.

[https://www.elespanol.com/cultura/historia/20190130/unico-enemigo-consiguio-derrotar-imperio-romano-naturaleza/372213901_0.html]

- **BBC News Mundo**: *Conflicto en Cachemira entre India y Pakistán: qué es el Ejército de Mahoma, la “mortífera” guerrilla detrás de la nueva escalada de tensiones entre ambos países*, 2019.

[<https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-47396243>]

- **Berga Casafont, Luis:** *Tres Gargantas*, Fundación Aquae, 2016.
[https://www.fundacionaquae.org/aquaexplore/tresgargantas_html/index.html]

- **Biblioteca Nacional del Congreso de Chile,** *La contaminación del aire en Asia – Pacífico y las medidas para reducir la polución*, 2017.
[<https://www.bcn.cl/observatorio/asiapacifico/noticias/comtaminacion-aire-asia-pacifico-polucion>]

- **Blanco, Cristina:** *Las migraciones contemporáneas*, Alianza Editorial, Madrid, 2000.

- **Borge, Dalia:** *Migración y políticas públicas: elementos a considerar para la administración de las migraciones entre Nicaragua y Costa Rica*, Revista Población y Salud en Mesoamérica, Vol. 3, núm. 2, artículo 4.
[<https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/psm/article/view/4566/4381>]

- **Brown, Lester R.:** *El mundo al borde del abismo. Como evitar el declive ecológico y el colapso de la economía*, ECOE ediciones, 2011.
[versión solo en inglés: <http://www.earth-policy.org/books/wote/wotech6>]

- **Brown, Oli:** *Migración y cambio climático*, OIM, 2008.
[https://publications.iom.int/system/files/pdf/mrs-31_sp.pdf]

- **Bueno Delgado, Juan Antonio:** *El exilio en Roma. Tipos y consecuencias jurídicas*, Studia et documenta historiae et iuris, LXXX, 2014, Italia.
- *La condición social del reo como factor determinante de la pena de exilio, en el Corpus Iuris Civilis*, en Movilidad forzada entre la Antigüedad Clásica y Tardía, Universidad de Alcalá, 2015.

- **Bundy, Collin:** *Migrantes, refugiados, historia y precedentes*, Revista Migraciones forzadas, Destino Europa, núm. 51, enero 2016.
[https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/55879/1/RMF_51.pdf]

- **Butler**, Gavin: *Los nueve países más amenazados por el cambio climático están en Asia*, Grupo Vice, 2019.

[https://www.vice.com/es_latam/article/7xgdgq/vice-nueve-paises-mas-amenazados-por-el-cambio-climatico-estan-asia]

- **Cadalso**, Fernando: *La pena de deportación y la colonización por penados*, Imprenta de José Góngora Álvarez, 1895.

[<http://fama2.us.es/fde/ocr/2006/penaDeDeportacion.pdf>]

- **Cardis**, Elisabeth; Sarukhan, Adelaida: *Fukushima, seis años después: las consecuencias y las lecciones*, El País, 2017.

[https://elpais.com/elpais/2017/03/09/ciencia/1489057242_612605.html]

- **Castillo**, Inmaculada.: *Expulsión de un extranjero cuando comete un delito*, 2019, artículo web.

[<https://www.mundojuridico.info/expulsion-de-un-extranjero-cuando-comete-un-delito/>]

- **Chenoll**, Rafael R.: *Leges de ambituliberæ rei republicæ*, Universidad de Málaga, Bioética. Estudio de arte, geografía e historia, nº3, 1980.

[<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2538519.pdf>]

- **Cooperación** alemana, *Movilidad humana, desastres naturales y cambio climático en América Latina*, Ecuador, 2017.

[<https://environmentalmigration.iom.int/sites/default/files/publications/MOVILIDAD%20Y%20DESASTRES%20FIN%20V4.pdf>]

- **Coraza de los Santos**, Enrique; Arriola Vega, Luis Alfredo: *La movilidad forzada vista desde la frontera sur mexicana*, OBIMID, 2017.

[https://www.comillas.edu/images/OBIMID/boletines_e_informes/Informe_OBIMID_septiembre_2017.pdf]

- **Cruz González**, Gerardo; Díaz Méndez, David Rodolfo: *Migraciones en América latina, explicaciones desde las violencias*, Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana, 2018.

[http://www.celam.org/observatorio-old/docs/MIGRACIONES_EN_AMERICA_LATINA_Explicaciones_desde_las_violencias.pdf]

- **Cruz Martínez, Lisbeth Jesika:** *África: escenario de la colonización, esclavitud e imperialismo*, 2003.

[<http://rebellion.org/docs/54020.pdf>]

- **Delgado Wise, Raúl.:** *Notas sobre la cuestión laboral y migratoria hoy: migración forzada, desarrollo desigual e imperialismo*, Revista Theomai, núm. 33, 2016, pág. 162

[https://www.researchgate.net/publication/299447876_Notas_sobre_la_cuestion_laboral_y_migratoria_hoy_migracion_forzada_desarrollo_desigual_e_imperialismo]

- *Ten myths about migration and development: revelations involving the México-USA experience*, 2015.

[https://www.researchgate.net/publication/294581187_Ten_Myths_about_Migration_and_Development_Revelations_involving_the_Mexico-United_States_Experience]

- **Dirección General de Política Interior:** *Avance de solicitudes y propuestas de resolución de protección internacional. Datos acumulados entre el 1 de enero y el 31 de diciembre de 2019*, Ministerio del Interior.

[http://www.interior.gob.es/documents/642012/9911687/Nota_avance_mensual_datos_proteccion_internacional_2019_12_31.pdf/2cf48c9d-6378-4899-91dc-c7281c04dd46]

- **Elorrieta, Berzei:** *Refugiados ambientales: en busca del reconocimiento internacional*, artículo del Centro Universitario Internacional de Barcelona, 2019.

[<https://www.unibarcelona.com/es/actualidad/noticias/refugiados-ambientales-en-busca-del-reconocimiento-internacional>]

- **Europapress:** *Argelia ha deportado a 27.000 inmigrantes procedentes del África subsahariana desde 2015*, 2018.

[[https://www.europapress.es/internacional/noticia-argelia-\]deportado-27000-inmigrantes-procedentes-africa-subsahariana-2015-20180323055823.html](https://www.europapress.es/internacional/noticia-argelia-]deportado-27000-inmigrantes-procedentes-africa-subsahariana-2015-20180323055823.html)]

- **Faus, Joan:** *Estados Unidos retira la protección a 200.000 salvadoreños y abre la puerta para su deportación*, El País, 2018.

[https://elpais.com/internacional/2018/01/08/estados_unidos/1515425632_332101.html]

- **Felipe Pérez, Beatriz:** *Migraciones climáticas: una aproximación al panorama actual*, ECODES, 2018.

[<https://migracionesclimaticas.org/wp-content/uploads/2018/11/Informe-migraciones-climaticas-una-aproximacion-al-panorama-actual.pdf>]

- **Fernández García, Bárbara:** *Migraciones en África: causa y consecuencia de la inestabilidad regional*, Monografías del CESEDEN, núm. 123, Ministerio de Defensa, 2011.

[<https://dialnet.unirioja.es/descarga/libro/548251.pdf>]

- **Fernández Herrera, Teresa:** *Las causas de la emigración en África*, Comisión de ayuda al refugiado en Euskadi, 2014.

[<https://www.cear-euskadi.org/las-causas-de-la-emigracion-en-africa/>]

- **Flores, Félix:** *¿Por qué huyen de África?*, El diario de la educación, Fundación Periodismo plural, 2017.

[<https://eldiariodelaeducacion.com/blog/2017/12/05/por-que-huyen-de-africa/>]

- **F.V.:** *Las peticiones de asilo tardan más de tres años en resolverse*, El Periódico de Aragón, 2019.

[https://www.elperiodicodearagon.com/noticias/aragon/peticiones-asilo-tardan-mas-tres-anos-resolverse_1343764.html]

- **Galarrraga Gortázar, Naiara:** *Por qué los indígenas son la clave para proteger la biodiversidad planetaria*, El País, 2019.

[https://elpais.com/sociedad/2019/05/07/actualidad/1557255028_978632.html]

- **García Fernández, Cristina:** *Las causas de la emigración en África*, Revista Papeles, núm. 96, 2007.

[https://www.fuhem.es/papeles_articulo/las-causas-de-la-emigracion-en-africa/]

- **García-Gallo, Concepción:** *Sobre el ordenamiento jurídico de la esclavitud en las Indias españolas*, Anuario de historia del derecho español, núm. 50, 1980.

[<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/134370.pdf>]

- **Gil Araujo, Sandra:** *Cartografías migratorias: migraciones internacionales en el marco de las relaciones Norte-Sur*, en *La migración un camino entre el desarrollo y la cooperación*, 2005.
[<https://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/Cohesión%20Social/MIGRACION.pdf>]

- **Gil Pérez, Javier:** *Conflictos de Asia*, Investigaciones Geográficas, núm. 55, 2011.
[<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17622707003>]

- **González, David:** *138 salvadoreños deportados por Estados Unidos fueron asesinados a su regreso, según HRW*, Periódico France 24, 2020.
[<https://www.france24.com/es/20200206-138-salvadoreños-deportados-por-estados-unidos-fueron-asesinados-a-su-regreso-según-hrw>]

- **Heirodn, Keith C.:** *The year there was no summer*, artículo periodístico, 2004.
[<http://www.islandnet.com/~see/weather/history/1816.html>]

- **Hermanos Kriegel, Hermann y Osenbüggen:** *Cuerpo del Derecho Civil romano, a doble texto, traducido al castellano del latino, con las variantes de las principales ediciones antiguas y modernas y con notas a de referencia por Idelfonso L. García del Corral*; Edit. Lex Nova, 1988.

- **Herrera, Gioconda; Nyberg Sørensen, Ninna:** *Migraciones internacionales en América Latina: miradas críticas a la producción de un campo de conocimientos*, Revista Íconos, núm. 58, Ecuador, 2017.
[https://www.researchgate.net/publication/316653958_Migraciones_internacionales_en_America_Latina_miradas_criticas_a_la_produccion_de_un_campo_de_conocimientos]

- **Human Rights Watch,** *Deported to danger. United States deportation policies expose salvadorans to death and abuse*, Informe, Estados Unidos, febrero 2020.
[https://www.hrw.org/sites/default/files/report_pdf/elsalvador0220_web.pdf]

- **Ibáñez Mínguez, Carmen:** *Protección internacional y asilo en España*, Trabajo de Fin de Máster, Universidad de Granada, 2018.
[<https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/53075/MDC2018%20-%20Carmen%20Ibáñez%20Mínguez%20-%20Protección%20internacional%20y%20asilo%20en%20España.pdf?sequence=1&isAllowed=y>]

- **Isasi Arce**, Rodrigo: *El mundo en guerra: así es el mapa de los países en conflicto*, The Objective, 2019.
[<https://theobjective.com/further/el-mundo-en-guerra-asi-es-el-mapa-de-los-paises-en-conflicto/>]

- **Izaguirre**, Ander: *Los gunas se quedan sin islas*, El País, 2015.
[https://elpais.com/elpais/2014/12/09/planeta_futuro/1418135985_659104.html]

- **Kelly**, Gordon P.: *A history of exile in the Roman republic*, Cambridge university press, Estados Unidos, 2006, (traducción propia).

- **Los Ángeles Times**: *Al menos 138 deportados de EE. UU a El Salvador fueron asesinados*, Periódico digital, 2020.
[<https://www.latimes.com/espanol/eeuu/articulo/2020-02-05/al-menos-138-deportados-de-ee-uu-a-el-salvador-fueron-asesinados-segun-un-informe-de-hurights-watch>]

- **López Huguet**, María Luisa: *El régimen jurídico del domicilio en Derecho romano*, Tesis doctoral, Universidad de La Rioja, 2012.
[<https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=18554>]

- **Martín González**, Fernando: *El exilio en Roma: los grados del castigo*, en *Vivir en tierra extraña: emigración e integración cultural en el mundo antiguo*, Publicacions i Edicions, Universidad de Barcelona, 2004.
[ceipac.ub.edu/biblio/Data/A/0377.pdf]

- **Martín Merino**, Mario: *Algunas consideraciones sobre la esclavitud en Roma*, UNED, 2017.
[https://www.researchgate.net/publication/327837822_ALGUNAS_CONSIDERACIONES SOBRE LA ESC LAVITUD EN ROMA LOS ESCLAVOS Y SUS DERECHOS]

- **Martínez Lliso**, Eva: *El estado frente a los retos de la migración en la sociedad globalizada: alternativas de actuación en el marco de las relaciones internacionales*, Tesis Doctoral Universidad Complutense de Madrid, 2016.
[<https://eprints.ucm.es/37897/1/T37275.pdf>]

- **Mateo Donet**, María Amparo: *Summa supplicia. Escenarios, formas y acciones de la muerte en los martirios cristianos (I – IV d.C.)*, Tesis doctoral, Valencia, 2014.
[http://roderic.uv.es/bitstream/handle/10550/33704/Tesis_M%C2%AAmparo.Mateo.Donet.pdf?sequence=1&isAllowed=y]

- **Mateos Martín, Oscar:** *África, el continente maltratado. Guerra, expolio e intervención internacional en la África negra*, Centre d'Estudis Cristianisme i Justícia, núm. 137, 2009.
[https://www.cristianismeijusticia.net/sites/default/files/pdf/es137_0.pdf]

- **Miloro, Caterina:** *El trágico fin de Pompeya*, National Geographic, 2019, podcast.
[https://historia.nationalgeographic.com.es/a/tragico-fin-pompeya_14726]

- **Ministerio del interior,** *Presentación de la solicitud*, 2020.
[<http://www.interior.gob.es/web/servicios-al-ciudadano/oficina-de-asilo-y-refugio/proteccion-internacional/presentacion-de-la-solicitud>]

- **Moclús Masó, Marta:** *La expulsión del extranjero como sanción penal encubierta*, Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, núm. 94, 2001.
[<http://www.ub.edu/geocrit/sn-94-34.htm>]

- **Mommsen, Theodor:** *Derecho penal romano*, (título original Römisches Strafrecht, Leipzig, 1899, trad. de P. Dorado), Bogotá, 1991 (reimp.)
- *Historia de Roma*, (título original Römisches Geschichte, Leipzig, 1856, trad. de A. García Moreno), Madrid, 1987, (ed. digital, 2006)
[<https://books.google.es/books?isbn=8415427492>]

- **Montaner Frutos, Alberto:** *El Cid histórico: vida de Rodrigo Díaz de Vivar*, artículo del Consorcio del Camino del Cid.
[<https://www.caminodelcid.org/cid-historia-leyenda/cid-historico/>]

- **Moral, Pablo:** *Adónde migran los africanos*, Periódico El Orden Mundial, 2018.
[<https://elordenmundial.com/adonde-migran-los-africanos/>]

- **Moya, José Carlos:** *Migración africana y formación social en las Américas, 1500-2000*, Revista de indias, vol. LXXII, núm. 255, 2012.
[<http://revistadeindias.revistas.csic.es/index.php/revistadeindias/article/view/895/968>]

- **Naranjo**, José: *África propone acabar con sus guerras*, El País, febrero 2020.
[https://elpais.com/internacional/2020/02/09/actualidad/1581270171_375132.html]

- **Ocampo Prado**, Myriam: *Migración forzada, desarraigo y despojo: itinerancia obligada, una ciudadanía inconclusa*, Iztapalapa Revista de ciencias sociales y humanidades, núm. 76, México, 2014.
[<https://www.redalyc.org/pdf/393/39348245001.pdf>]

- **Oficina** de Asilo y Refugio: *Datos e información estadística. Publicación de asilo en cifras 2018*, Ministerio del Interior, 2020.
[<http://www.interior.gob.es/web/servicios-al-ciudadano/oficina-de-asilo-y-refugio/datos-e-informacion-estadistica>]

- **OIM** (Portal de Datos Mundiales sobre Inmigración): *Glossary on migration*, nº 34, 2019.
[https://publications.iom.int/system/files/pdf/iml_34_glossary.pdf].

- **OEA** (Organización de Estados Americanos): *Informe sobre pobreza y Derechos Humanos en las Américas*, Comisión Interamericana de Derechos Humanos, Título II, Serie L/V/II.164, Documento 147, 2017.
[<http://www.oas.org/es/cidh/informes/pdfs/PobrezaDDHH2017.pdf>]

- **ONU**: Noticias ONU: *El cambio climático exacerba el desplazamiento forzoso en África*, 2019.
[<https://news.un.org/es/story/2019/05/1456311>]

- *Informe Mundial de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo de los Recursos Hídricos 2019*.
[<https://www.acnur.org/5c93e4c34.pdf>]

- *El Pacto Mundial para una Migración Segura, Ordenada y Regular*, artículo divulgativo 2018.
[<https://www.un.org/es/conf/migration/global-compact-for-safe-orderly-regular-migration.shtml>].

- *Texto del Pacto Mundial para una Migración Segura, Ordenada y Regular*, 2018, versión inglesa.

[https://refugeesmigrants.un.org/sites/default/files/180713_agreed_outcome_global_compact_for_migration.pdf]

- *Bolivia, muy vulnerable al cambio climático*, 2017.

[<http://www.nu.org.bo/noticias/naciones-unidas-en-linea/bolivia-muy-vulnerable-al-cambio-climatico>]

- **Oropeza Keresey, Déborah:** *La esclavitud asiática en el virreinato de la Nueva España, 1565-1673*, Historia Mexicana, LXI núm. 1, 2011.

[<https://www.redalyc.org/pdf/600/60022589001.pdf>]

- **Ortego Gil, Pedro:** *La pena de vergüenza pública (siglos XVI-XVII). Teoría legal castellana y práctica judicial gallega*, Anuario de derecho penal y ciencias penales, Vol. 51, 1998, págs. 153-204.

[<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/234054.pdf>]

- **OXFAM INTERMON**, *Conflictos actuales en el mundo, ¿los conoces?*, 2017.

[https://blog.oxfamintermon.org/conflictos-actuales-en-el-mundo-los-conoces/?gclid=Cj0KCQiAs67yBRC7ARIsAF49CdX4zVJMbY8irdND3NnYF5exEXt4zcTQb4wFW3CjIfsizvnHtg079AaAsOtEALw_wcB#Conflictos_actuales_en_el_mundo_Yemen]

- **Perdomo Aguilera, Alejandro L:** *Latinoamérica entre el “narcotráfico” y la dominación*, Instituto Galego de Análisis de Documentación Internacional, 2012.

[<https://www.igadi.gal/web/analiseopinion/latinoamerica-entre-el-narcotrafico-y-la-dominacion>]

- **Pereda, Carlos:** *Los flujos migratorios en el contexto internacional*, Universidad de Castilla La Mancha, 2012.

[<https://www.colectivoioe.org/uploads/8aa8eea59e66fad1cf33d6c14df12e9b9f1ac13f.pdf>]

- **Pérez, Mariana:** *De Europa al Nuevo Mundo: la inmigración europea en Iberoamérica entre la colonia tardía y la independencia*, Revista digital Nuevo Mundo, Mundos Nuevos, núm. 12, 2012.

[<https://journals.openedition.org/nuevomundo/63251#text>]

- **Peregil**, Francisco: *La ONU denuncia expulsiones masivas de subsaharianos en el desierto por parte de Argelia*, El País, 2018.
[https://elpais.com/internacional/2018/06/26/actualidad/1530028761_830732.html]

- **Pierre**, Guy: *Una historia total de la esclavitud: La esclavitud en América Latina y el Caribe por Herb S. Klein y Ben Vinson III*, Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe, núm. 22, 2014.
[<http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/memorias/article/view/6219/3534>]

- **PNUD** (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo): *Informe sobre el desarrollo humano 2019*.
[http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr_2019_overview_-_spanish.pdf]

- **Red Jesuita con migrantes CA&NA**, *El TPS para las personas centroamericanas en Estados Unidos debe mantenerse*, 2018.
[https://www.comillas.edu/images/OBIMID/Noticias/Declaracion_RJM_CANA_TPS.pdf]

- **Reinoso**, José: *El Gobierno de Japón amplía el radio de evacuación de la central de Fukushima*, El País, 2011.
[https://elpais.com/internacional/2011/04/11/actualidad/1302472805_850215.html]

- **Sánchez**, Gabriela: *El presupuesto para resolver las solicitudes de asilo sube un 165% tras el colapso del sistema*, Eldiario.es, 2019.
[https://www.eldiario.es/desalambre/presupuesto-destinado-resolver-solicitudes-colapso_0_857064372.html]

- **Sánchez-Moreno Ellart**, Carlos: *La relegatio in insulam y su progresiva definición durante el Principado*, en *Movilidad forzada entre la Antigüedad Clásica y Tardía*, Universidad de Alcalá, 2015.

- **Sánchez Zapatero**, Javier: *Implicaciones históricas, literarias y léxicas del exilio en España: 1700-1833*, Tonos digital: Revista de estudios filológicos, núm. 15, 2015.
[<http://www.tonosdigital.es/ojs/index.php/tonos/article/view/214/174>]

- **Santalucia**, Bernardo: *Altri studi di diritto penale romano*, Cedam, Padova, 2009, (traducción propia).

[https://books.google.es/books?id=VD_7Qer-uPEC] se puede acceder a ciertas partes del manual]

- *Derecho penal romano*, (título original Diritto e processo penale nell'antica Roma, Milano, 1989, trad. de J. Paricio y C. Velasco), edit. centro de estudios Ramón Areces, 1990.

- **Santana**, Henríquez, Germán: *Las catástrofes naturales en la antigüedad I, (inundaciones, erupciones volcánicas e incendios)*, Fortunatae: Revista canaria de Filología, Cultura y Humanidades Clásicas, núm. 16, 2005.

[<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2234278>].

- **Sanz**, Elena: *La polución de Asia nos afecta a todos*, Revista Muy Interesante.

[<https://www.muyinteresante.es/naturaleza/articulo/la-polucion-de-asia-nos-afecta-a-todos>]

- **Scotti**, Alessandro: *La trata de personas aumenta en zonas de conflicto*, Noticias ONU, 2019.

[<https://news.un.org/es/story/2019/01/1449042>]

- **Suárez Jaramillo**, Andrés: *El origen de las migraciones forzadas de los rohingya*, cadena mundial de información France 24, 2018.

[<https://www.france24.com/es/20180827-historia-migraciones-rohingya-myanmar-bangladesh>]

- **Suárez**, Marcela A.: *Ignem exstingui... aquam aufugisse: la integración en jaque (Plaut. Aul. 88-100)*, Universidad de Buenos Aires, Revista de Estudios Latinos 7, 2007.

[<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2788274.pdf>]

- **Tarre**, Alejandro: *¿Quiere América Latina terminar la guerra contra las drogas?*, El País, 2016.

[https://elpais.com/internacional/2016/05/30/actualidad/1464567120_146308.html]

- **Tiempos**: *Bolivia, muy vulnerable al cambio climático*, Periódico online, Bolivia, 2017.

[<https://www.lostiempos.com/tendencias/medio-ambiente/20170406/bolivia-muy-vulnerable-al-cambio-climatico>]

- **Torres** Aguilar, Manuel: *La pena del exilio: sus orígenes en el Derecho romano*, en AHDE 63-64 (1993-1994).

[https://www.boe.es/publicaciones/anuarios_derecho/articulo.php?id=ANU-H-1993-10070100786]

- **Vallejo** Girvés, Margarita: *In insulam deportatio en el siglo IV d.C. Aproximación a su comprensión a través de causas, personas y lugares*, en Polis, Revista de ideas y formas políticas de la Antigüedad Clásica, 3, 1991.

[<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/148786.pdf>]

- **Vélez** Peña, Juan Pablo: *África y los refugiados climáticos*, Boletín de estudios africanos de la Universidad Externado de Colombia, 2014.

[<https://estudiosafricanos.wordpress.com/2014/08/27/africa-y-los-refugiados-climaticos/>]

- **Villa**, Miguel; **Martínez P.**, Jorge: *El mapa migratorio internacional de América Latina y el Caribe: patrones, perfiles, repercusiones e incertidumbre*, Chile, 2011.

[<http://www2.ulpgc.es/hege/almacen/download/7/7909/PatronesMigratorios.pdf>]

- **Zaera**, Ana Belén: *El exilio y la aqua et igni interdictio en la Republica*, en Movilidad forzada entre la Antigüedad Clásica y Tardía, Universidad de Alcalá, 2015.

LEGISLACIÓN

- Convención sobre el Estatuto de los Refugiados, entrada en vigor 22 de abril de 1954, núm. 2545, Vol. 189, pág. 137. [<https://www.acnur.org/5b0766944.pdf>]
- Convención sobre el Estatuto de los Apátridas, entrada en vigor 6 de junio de 1960, núm. 5158, Vol. 360, p. 117. [<https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2001/0006.pdf>]
- Ley 12/2009, de 30 de octubre, reguladora del derecho de asilo y de la protección subsidiaria.
- Real Decreto 1325/2003, de 24 de octubre, por el que se aprueba el Reglamento sobre régimen de protección temporal en caso de afluencia masiva de personas desplazadas.
- Real Decreto 865/2001, de 20 de julio, por el que se aprueba el reglamento de reconocimiento del estatuto de apátrida.
- Real Decreto 203/1995, de 10 de febrero, por el que se aprueba el Reglamento de Aplicación de la Ley 5/1984, de 26 de marzo, reguladora del derecho de asilo y de la condición de refugiado, modificada por la Ley 9/1994, de 19 de mayo.